REVISTA JAVERIANA

Junio 1935 — Nº 15 tomo III

SUMARIO

Comentarios

El congreso antivenéreo de Medellín ..... *José S. Restrepo* 321
Enseñanza y concordato ..... *Francisco de P. Pérez* 323
La educación moral ..... *Martín Restrepo Mejía* 326
La masonería y el ejército ..... *L. Aiden* 329
El Fénix de los ingenios ..... *José C. Andrade* 330
Página artística ..... *Eduardo Ospina* 331
Nociones de Alta Crítica ..... *Daniel Restrepo* 333
La pericia mental en materia criminal ..... *Guillermo Uribe Cualla* 343
«El clero extranjero» ..... *Eduardo Ospina* 346
Boletín de pedagogía ..... *F. González* 362
Crónica de Cuba ..... *Alfredo Pérez del Río* 372
La verdad sobre Rusia ..... *J. Fernández Pradel* 380
Variedades
El Colegio Convento de la Enseñanza ..... *A. Gómez Restrepo* 383
Un plagio de Carducci ..... *Ismael E. Arciniegas* 386

Revista de libros

Allevi, Luigi. 387 — Arrighini, A. P. 388 — Carbone, Caesare. 388 — Cavagna, Pbro. José. 389 — Chesterton, G. K. 389 — Chirinov, Evg. 390 — d'Eschévannes, Dr. Carlos. 390 — Fausti, S. J. Giovanni. 390 — Fernández Núñez, M. 391 — Frobenius, Leo. 391 — Gerster, A. Zeil. 392 — Gómez Bravo, S. J. Vicente. 392. Gutiérrez, José Fulgencio. 392 — Harry, Joseph Edward. 393 — Kistner, A. 393. Lefèvre, Renato. 394 — Maison de la Bonne Presse. 394 — Phillips, R. P. 395. Prado, C. S. S. R. Joh. 395 — Puig, Ignacio. 396 — Restrepo, S. J. Félix. 396 — Segura, Fernando. 396.

Indice general del tomo III 399

Suplemento (en las páginas de avisos): Crónica de la Universidad Javeriana (69).
Correspondencia administrativa (70).

Correspondencia administrativa

● ● ● Las revistas mensuales circulaban antes gratuitamente en los correos del interior y sólo había que pagar el porte para el extranjero. Por un reciente decreto del gobierno deben pagar y están ya pagando el porte interior. No podemos pensar en subir el valor de las suscriciones del interior por este recargo del correo, pero sí tenemos que bajar las del exterior, pues ya no se justifica una diferencia tan grande como la que antes había, y que se destinaba a pagar los portes. La suscrición en América y España, donde por un convenio especial el correo es más barato, valdrá en adelante 2,00 dólares. Para los demás países 2,50 dólares. Y para facilitar el envío pueden remitirse 2,00 dólares un año, y al siguiente 3,00.

● ● ● En cambio esperamos que nuestros distinguidos suscritores y agentes harán una buena propaganda a nuestra Revista, que dada su presentación y lo nutrido y variado de sus páginas no puede ser más barata. Con los nuevos gastos que la Revista tiene no podrá sostenerse, sino aumentando considerablemente el número de sus suscritores.

● ● ● Para atender mejor a nuestros amigos hemos organizado la administración de REVISTA JAVERIANA aparte, separándola de otras publicaciones de esta casa, como *FAS* y *El Mensajero del Corazón de Jesús*. Nos esmeraremos pues en atender a nuestros favorecedores, pero les suplicamos que lo que tengan que tratar, referente a REVISTA JAVERIANA, lo hagan en carta o tarjeta aparte, sin englobar en una misma carta cosas que pertenecen a distintas administraciones. Estamos poniendo el mayor empeño por organizar la administración de modo que no deje nada qué desear.

● ● ● Sucede no pocas veces que números religiosamente enviados por nosotros se pierden en el correo. Así se acaban de perder 4 paquetes con 41 ejemplares que despachamos para nuestro agente en Cartagena. En la oficina de esta ciudad hay constancia del recibo de dichos paquetes, pero nos dicen que su responsabilidad termina al despacharlos. En Cartagena nos dirán que su responsabilidad empieza al recibirlos.... ¿No habrá en el Ministerio de correos control para el trayecto intermedio? Con todo, cuando a un suscritor se le pierda un número en el correo, se lo enviaremos otra vez con mucho gusto si nos lo pide a tiempo, siempre que no esté agotado. Así acabamos de repetir el envío de los 41 ejemplares para Cartagena.

● ● ● Quedan muy pocos ejemplares completos de los primeros tomos de REVISTA JAVERIANA, los cuales se venden en esta administración a $ 4,00 el tomo I y a $ 3,00 el tomo II. El tomo I incompleto, o sea sin el número 2, vale $ 3,00. El tomo II incompleto, o sea sin el número 6, vale $ 2,00.

● ● ● En esta administración compramos el número 6 en 40 centavos, y el número 2 en 80 centavos.

TEUSAQUILLO

El barrio preferido por su carácter estrictamente residencial, por sus magníficos servicios sanitarios y por su

SITUACION EXCEPCIONALMENTE CENTRAL

Venta de lotes: calle 14 N.º 7-95, Oficina N.º 3

ALMACEN Y TALLERES ROYAL
LIZARRALDE HERMANO

Artículos para oficina, reparación de máquinas de escribir, sumar, calcular etc.
Apartado Número 1021 — Carrera 8a. Número 11-15 (303) — Teléfono 52-61

El R. P. Camilo Crivelli, S. J. ayudó eficazmente a la constitución del Centro con sus conferencias explicativas de la organización, fines e importancia de la Acción Católica.

El Centro Javeriano de estudiantes católicos que funcionó durante el año pasado y principios del presente ya forma parte del que se acaba de fundar.

Como asistente eclesiástico del nuevo Centro fue nombrado el P. Angel María Ocampo, S. J.

Conferencias de extensión universitaria.—En el mes de mayo se dictaron en el paraninfo de la Universidad Javeriana disertaciones que versaron sobre temas muy sugestivos.

Como siempre el recinto se vio colmado por cuantioso y selecto público. Muchas de esas conferencias han sido objeto de especiales comentarios por parte de la prensa de esta ciudad y de la de otras de la república.

El jueves 2 habló el P. Eduardo Ospina, S. J. sobre «El clero extranjero». Su defensa de las misiones extranjeras fue de una oportunidad, viveza y dialéctica palpables. Así se hace la historia; reconociendo los beneficios que a la cultura patria han traído los seguidores de Cristo venidos a nuestro suelo no para conquistar las deleznables riquezas materiales sino para atesorar, con la redención de las almas, recompensas en el cielo.

El doctor Marcelino Luque disertó, el lunes 6 sobre «El origen evidente de la piorrea alveolar, según los estudios de eminentes tratadistas modernos». El doctor Luque es uno de los profesionales más distinguidos y su exposición científica y esmerada estuvo a la altura de su fama.

Pasa a la página (74)

ECONOMIA

SEGURIDAD

EFICIENCIA

Compre el aceite lubricante
adecuado para su automóvil
de los gabinetes sellados

RAPIDOL

«cada gota está garantizada»

Tropical Oil Company

TROCO

Ya se van acostumbrando nuestras gentes a oír con atención, ornada de respeto y admiración, conversaciones sobre temas relacionados directamente con la ciencia que no es vanidosa, ni apasionada.

El Dr. José Alejandro Bermúdez explicó el lunes 13, los postulados esenciales de la sociología colombiana. El insigne sacerdote mostró cuánto debe nuestra civilización a la raza española, como que casi todo lo que de más valor tenemos, heredado fue de la península que hoy llaman apasionados y católicos hijos suyos *novia de Cristo.*

Cree el Dr. Bermúdez que a pesar de la hostilidad del trópico nuestro pueblo puede escribir páginas admirables en el libro de la cultura.

El jueves 16 pronunció su anunciada conferencia sobre Urbanismo en Roma, el Dr. Carlos H. Brunner. Hizo en admirable bosquejo la relación y descripción de los trabajos realizados modernamente en Roma. La Ciudad del Vaticano ha sido renovada en gran parte. Edificios para los nuevos empleados, ferrocarril, ampliación de los recintos que albergan las obras maestras del arte y jardines más bellamente dispuestos dan al Estado Pontificio comodidad y hermosura.

El Estadio Mussolini y la Vía del Imperio, obra del actual jefe del gobierno, señalan una tendencia original en la arquitectura.

El R. P. Camilo Crivelli, S. J. Visitador General de los Padres Jesuítas recientemente llegado de Roma y autor de libros muy documentados y extensos sobre el protestantismo dictó una conferencia el jueves 20 sobre el desarrollo de las sectas en América.

El P. Crivelli, puso de manifiesto los peligros que entraña para el catolicismo en general y de manera especial para los católicos de América la propaganda activísima que tienen organizada los protestantes. Uno de los soportes de nuestra nacionalidad es la unidad religiosa. Si nos entibia-

Pasa a la página (76)

LEON Y CAMPANA

el rey de los paños ingleses

Unicos vendedores en Bogotá

Félix Salazar e Hijos, S. A.

Carrera 8.ª número 11-08

BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

Cédulas favorecidas en el sorteo de premios del 18 de mayo de 1 35

Premio mayor - - - - **$ 1.000,00**
Cédula N.º 4106 de la serie «P» del 7 %

Segundo premio - - - - **$ 300,00**
Cédula N.º 0059 de la serie «B» del 6 %

Tercer premio - - - - **$ 300,00**
Cédula N.º 1146 de la serie «R» del 7 %

Cuarto premio - - - - **$ 100,00**
Cédula N.º 0438 de la serie «Q» del 7 %

Quinto premio - - - - **$ 100,00**
Cédula N.º 0192 de la serie «A» del 6 %

Los tenedores de las cédulas favorecidas deben acercarse a las oficinas del Banco Central Hipotecario a reclamar el valor de sus premios.

En el sorteo de una cédula de $ 25,00 entre los depositantes de cuotas para compra de cédulas resultó favorecido el señor

LUIS A. DUQUE

Pida Ud. hoy mismo informes sobre la compra de cédulas por cuotas.

Invierta sus economías en cédulas del 7 % del Banco Central Hipotecario.

La mejor inversión del mundo

— — —La— — —
Marmolería Latina
Carrera 8.ª número 408
BOGOTA

Se encarga de toda clase de trabajos en Mármol, tales como Monumentos, Lápidas y Altares, etc. etc.

Precios verdaderamente equitativos
TELEFONO 73-36
Propietario,
Laureano Cárdenas
Por Telégrafo:
Marmolería LATINA

Droguería
Farmacia
Perfumería
"BRITANICA"

acabada de inaugurar con drogas recientemente llegadas y artículos para tocador.

Tercera Calle Real
N.º 13-26—Telf. 96-43

mos en la práctica de nuestros deberes para con Dios corremos el serio peligro de perder nuestra estabilidad en el concierto de las naciones soberanas.

Don Julio Holguín, exquisito charlador, nos deleitó en la tarde del jueves 23 con su conferencia sobre religión y poesía.

Don Julio, sin acudir a textos eruditos, estudió el hermanamiento de tan sobresalientes manifestaciones del espíritu humano en los versos de José Eusebio Caro y del poeta-soldado. Su prosa fluida y engalanada de nobles pensamientos sirvió también para revelarnos cómo en el alma del conferencista anidan, sin visible desacuerdo, las dotes peculiares del político y las notas espontáneas del hombre que se emociona al oír recitar una estrofa bien cortada.

Conferencias del mes de junio.

Lunes 3—Alfredo García Cadena. La tierra y el crédito.

Jueves 6—Eduardo Zuleta Angel. Renacimiento católico universitario en Francia.

Lunes 10—José Miguel Rosales. El turismo en Colombia. (Con proyecciones.

Jueves 13—Luis Alberto Acuña. Nuestro arte precolombino. (Con proyecciones luminosas e ilustraciones musicales).

Lunes 17—R. P. Luis Andrade, O. F. M. El Evangelio en Proyecciones.

Lunes 24—Jorge Fernández Pradel. La Encíclica Quadragesimo Anno.

Jueves 27—Alfonso del Corral. La transformación de las fuerzas.

Nuevo profesor do Biología.—Por haberse ausentado el Dr. Rafael López Ruiz quien desde el año pasado venía dictando la clase de Biología, fue nombrado por el consejo directivo de la Facultad como profesor de tan importante asignatura el doctor Rodrigo Noguera.

Pasa a la página (78)

Cuando desee el mejor

SERVICIO DE TAXIS DE BOGOTA

ocupe la empresa más antigua
de la ciudad con la tarifa más barata

El GRAN TAX lo encuentra Ud. en todos los sitios importantes de la ciudad, sus estacionamientos son los más cómodos para el cliente, pues siempre está inmediato a su domicilio.

Ocupe Ud. el GRAN TAX para que constate su enorme superioridad sobre empresas similares, ya por su excelente personal como por sus lujosos automóviles.

Llame al teléfono GRAN TAX,
no pida número, diga
GRAN TAX

Exámenes.—Del 6 al 11 tuvieron lugar los exámenes correspondientes al primer trimestre. Ya casi todos los profesores han traído las calificaciones de sus respectivos alumnos. Se deduce de las notas sobresalientes obtenidas por la mayoría de los universitarios que la disciplina en nuestra Facultad Javeriana es un concepto vivo. La puntualidad y competencia de los profesores, la asistencia diaria de los alumnos, sus desvelos y estudios, todo ha contribuído a que el resultado de esta prueba sea satisfactorio.

El Dr. Zuleta Angel y la clase de Civil 1.º—El Dr. Eduardo Zuleta Angel, magistrado de la Corte Suprema de Justicia, inició su clase de Civil 1.º, el martes 14 de mayo. Lo había suplido en la cátedra el Dr. Rodrigo Jiménez Mejía, panegirista de novedosas teorías jurídicas.

Quiso el Dr. Zuleta antes de encargarse de la magistratura ir a París con el noble fin de refrescar su formación de jurisperito. A la capital de Francia llegó y estuvo en ella cinco meses largos escuchando a los más eminentes profesores. Y aprovecholos en notable manera porque agregó a sus vastos conocimientos las últimas tesis y sistemas fruto de las meditaciones de jurisconsultos encanecidos al servicio del Derecho.

El Dr. Zuleta es un profesor que sabe ser claro en sus exposiciones sin dejar de ser profundo. El lenguaje caudaloso no enturbia los contornos nítidos de la idea. Después de oír sus disertaciones el alumno sale con una nueva inquietud en la mente, con el deseo de leer, de investigar, de conocer.

Un valioso obsequio de la Biblioteca Nacional del Uruguay.—El señor Arturo Scarone, director de la Biblioteca Nacional del Uruguay ha enviado a la Biblioteca de la Universidad Javeriana un obsequio que contribuirá, eficazmente, a estrechar las relaciones intelectuales entre las juventudes de los dos países.

Pasa a la página (80)

Los juegos de azar y la especulación sus probabilidades de ganancia

por RAFAEL TORRES MARIÑO

Ingeniero civil de la Universidad Nacional de Bogotá, Ingeniero Electricista de la Universidad de Lieja. Miembro de número de la Sociedad Colombiana de Ingenieros. Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid y miembro de número de la Academia Colombiana del mismo nombre.

Es una obra donde en prosa transparente se ventila uno de los problemas más candentes de la sociedad.

Es una obra de suprema actualidad para nuestra época.

Es una obra que no debe faltar en la biblioteca del pedagogo y del hombre de negocios.

Es una obra digna de coronar la vida de un escritor.

Es una obra que acredita la producción librera de Colombia.

De venta en todas las Librerías.—Precio, $ 1,40 el ejemplar.

EL GUAYO ALEMAN

Especialidad en botas altas de todas clases

Pies contrahechos, guayos impermeables y para foot-ball lo mejor por su calidad y duración.

Frente a mi antiguo local

Carrera 8.ª con calle 8.ª número 7-97.

Esquina del observatorio. Teléfono 74-83.

Doctor Félix E. Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad Nacional

Especialidad: Tuberculosis en todas sus formas. Cáncer y Ginecología.

Consultorio: Carrera 7. número 80 — Teléfono 13-00 Chap.

BOHEMIA

CERVEZA UNICA EN SU CLASE

PIDA CAFE PARIS

EL DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE BOGOTA *avisa a los maestros del departamento que remitió individualmente a cada uno de ellos la Cartilla Aldeana intitulada* **Las plantas, su vida y su clasificación,** *como obsequio del Ministerio de Educación Nacional ≡ Dentro de cada cartilla iba una tarjeta especial para acusar recibo, que no paga porte de correo. Lista para despachar la Cartilla N.º 2, la Biblioteca se abstedrá de remitirla a los maestros que no hayan avisado recibo de la primera.*

A través de la historia de América, Uruguay y Colombia se han distinguido por sus luchas en favor de los ideales continentales.

Cada día que trascurre sirve para afianzar la amistad que desde hace casi una centuria se profesan.

Reciba el señor director de la Biblioteca Nacional del Uruguay los más sinceros y cordiales agradecimientos por el obsequio de tan altas calificaciones que ha hecho a la Biblioteca de nuestra Facultad.

Relación de las obras remitidas por el director de la Biblioteca Nacional del Uruguay con destino a la Biblioteca de la Universidad Javeriana de Bogotá:

ACEVEDO (Eduardo)—*Obras Históricas*, 6 vols. BAUZA (F.)—*Historia de la dominación española*, 2 vols. ZUM FELDE (A.)—*Proceso intelectual del Uruguay*, 2 vols. SCARONE (A.)—*Bibliografía de José Enrique Rodó*, 2 vols. GOMEZ (Juan C.)—*Su actuación en la prensa de Montevideo*, 2 vols. ROSELLO (Héctor)—*La emoción como imperativo*. ZALDUMBIDE (Gonzalo) *José Enrique Rodó*. RIVA ZUCHELLI (P.)—*Historia de la independencia, Exodo del pueblo oriental*. GENTA (Edagardo Ubaldo)—*El vigía*. AGORIO (Adolfo)—*Roma y el espíritu de Occidente*. TALICE (Rodolfo V.)—*Hongos comestibles*. MACIAS (José)—*Piedras del camino*. YORIO (Gerónimo)—*Brochazos*. FONTANA (S. J.)—*Lógica viva y sicología*. GENTA (Estrella)—*Cantos de la palabra iluminada*. ARZARELLO DE FONTANA (S.)—*Oro y sombra*. OTERO (Manuel B.)—*Poesías varias*. STAJANO (Carlos)—*Trofismo y cáncer*. SCARONE (A.)—*Diccionario de seudónimos*. ZORRILLA DE SAN MARTIN (Juan)—*La epopeya de Artigas*. FONTANA (S. J.)—*El raciocinio de lo insilogizable*. TORTEROLO (L. M.)—*Leonardo Olivera*. ALBANELL MC-COLL (E.)—*Legislación sobre proxenetismo*. BENAVENTE (Manuel)—*Letras de España*. FUSCO SANSONE (N.)—*Cuentos para un lector desconocido*. CASATI (Alfredo M.)—*Farsas mundanas*. PEREDA VALDES (I.)—*Música y acero*.

Pasa a la página (82

Fábrica de los mejores artículos en cuero

Galápagos para
polo, sacos de viaje,
billeteras, carteras de toda clase
y un surtido completo de prendas
para militar. Todo lo encontrará
usted en el almacén
- - - de - - -

Leopoldo Gutiérrez

Manufactura con maquinaria moderna.

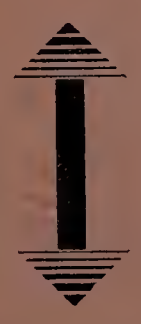
— Calle 12 números 10-30 y 10-32 — Teléfono 4413 —
— — — Telégrafo LEGUBAS — — —

P. Sader Guerra

Teléfono 78-79

Importador de papeles de imprenta

TELAS DE SAMACA



Las mejores del país por su duración, buenas pintas y renovación constante.

Agencia principal calle 11 o de San Miguel
Fábrica en Samacá, departamento de Boyacá.
Gerencia en Bogotá calle 12 número 151.

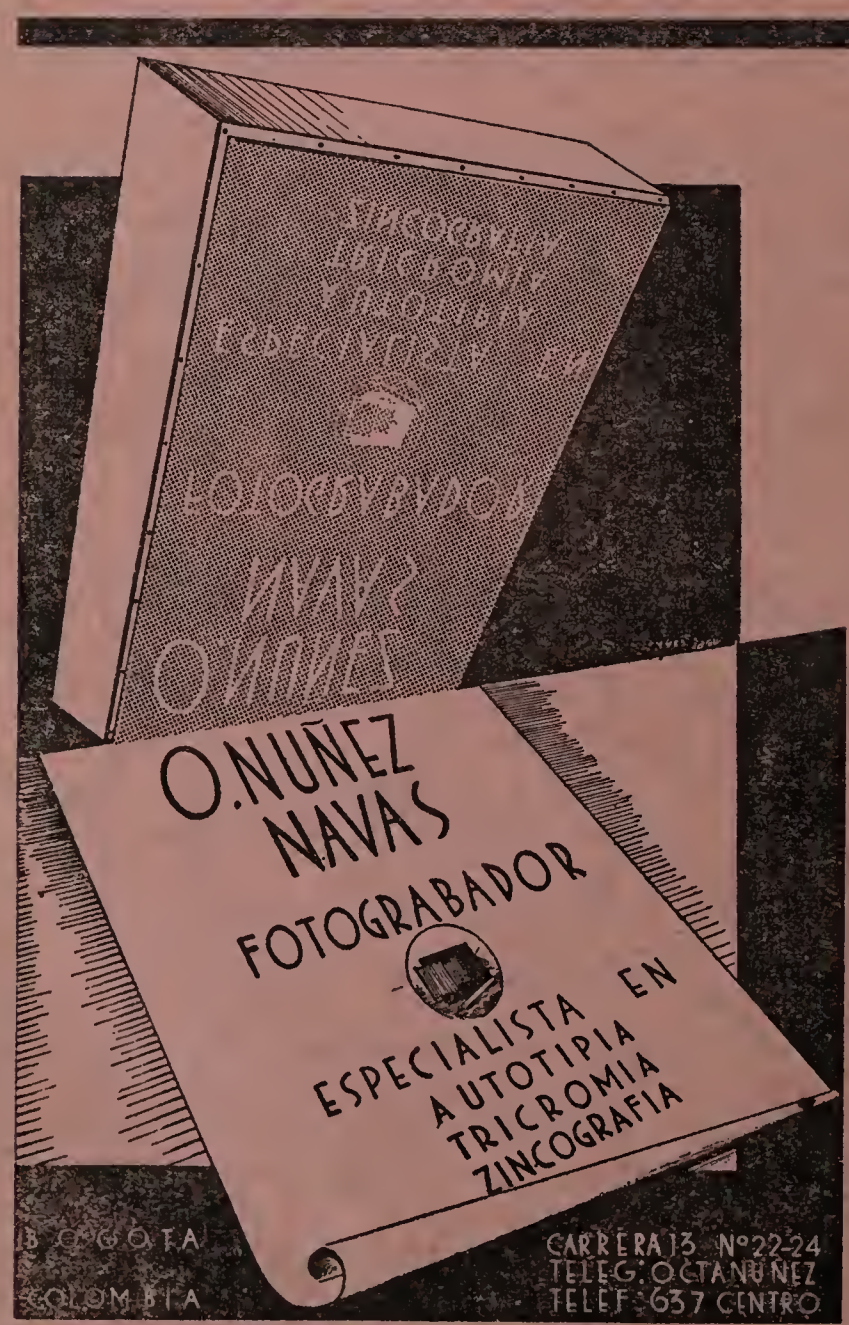
COMPRA PERMANENTE DE ALGODON

RODO (José Enrique)—*Selección de parábolas*. GIL-JIMENEZ DE ARECHAGA *Estado peligroso, Código penal*. GONZALEZ (Ariosto D.)—*La misión de S. Vásquez a B. A*. SAYAGUES LASO (E.)—*Suspensión de la pena*. OLAIZAOLA (Sabas)—*La pedagogía decroliana, Leyes y decretos de la administración Viera*. BELTRAN (L.)—*Notas para una historia, etc*. ZUBILLAGA (Juan A.)—*Estudios y opiniones*. CORTES ARTEAGA (M.)—*José Luciano Martínez*. USERA (José R.)—*Guerra de reconquista*. MARTINEZ JOSE (L.)—*Procedimientos militares, Código de organización de los tribunales, Ley orgánica de la universidad, Montevideo a la vista*. CARDIEL (José)—*Misión al río Sauce*. FURLONG (G.)—*Los jesuitas y la cultura rioplatense*. MEDEIROS (M. P.) *El posadero que hospedaba sueños*. MEZZERA (R.)—*La instrucción primaria de la república*. DIAZ (Ramón M.)—*Proa de estrellas*. ZORRILLA DE SAN MARTIN (Juan)—*Obras completas*.

Crónica de la Facultad de Letras

por R. O. G.

Nunca como hoy se registra, en la historia de la cultura humana, el apogeo de las disciplinas clásicas, radicado precisamente como un irradiador de perenne luz en el corazón de las grandes universidades del mundo. Es de todos sabido el trascendente período histórico en que la cultura helenística, asimilada por el romano imperio, confluyó por la virtud de las expansiones de los habitadores del Lacio, en largos ríos de tiempo, en



Sus trabajos de tricromías, fotograbados y zincografías, son ampliamente conocidos como los mejores. El único que hace clisés combinados de zincografía y fotograbado.

El taller más acreditado y más antiguo.

Autores Clásicos

Las producciones maestras de los clásicos latinos *Cicerón, los discursos contra Verres y las Catilinarias*; las obras de Tácito, Cornelio Nepote, Tito Livio, Salustio, Virgilio, Ovidio, Horacio, Lucrecio, *El teatro de Roma*

están de venta en la

UNIVERSIDAD JAVERIANA (Curso de Letras)

calle 10 Nro. 6-57 — Apartado 445

Por unos pocos pesos adquiere usted todas las obras maestras con nota y comentarios. Cada tomo a $ 0,30.

Crítica literaria de Autores Clásicos

Cicerón — Psicología de su oratoria — J. C. Andrade
Virgilio — — Poeta de Roma — — » » »

de venta en la misma Administración a $ 0,50 cada tomo.

este mar que todos llamamos cultura occidental. Esta cultura, que se plasmó en el oriente mitológico y fabuloso, confluyó luégo en el alma de Grecia y Roma, y ellas a la vez la irradiaron sobre los pueblos bárbaros, que si bien conquistaron a Roma en algunas de sus incursiones a la Ciudad milenaria, sinembargo los verdaderos conquistadores fueron ellos, ya que con el correr de los días históricos ellos, recibieron su herencia formidable de espíritu, y la única y verdadera conquista en dominios intelectuales es aquella que hace, por caminos desconocidos, el espíritu.

Hasta el siglo XVIII el estudio del latín era indispensable en toda Europa, porque este idioma era aún la lengua internacional. En Inglaterra, en las célebres universidades de Oxford y de Cambridge, es tal vez donde en más consideración se han tenido los estudios humanísticos, y es de todos sabido el interés que Alemania ha tenido en el incremento de estas disciplinas.

Hé aquí la síntesis de por qué las lenguas y obras clásicas de Grecia y Roma forman la base de los estudios literarios de la Universidad Javeriana.

La faena ha sido recia al principio, semejante a la del desmonte; pero un grupo valiente de *pionneers* la ha seguido con interés. Hoy ya la lectura de las odas de Horacio empieza a proporcionar oasis en las jornadas latinas.

Además no todo es latín; a otras horas nos proporcionan grata expansión a la curiosidad y jugosos puntos artísticos, a la medición juvenil, en la exposición sabia del Dr. Gómez Restrepo, la síntesis metódica del Sr. Bayona Posada y los panoramas ideológicos del Maestro Maya.

Sunt quos curriculo pulverem
Olimpicum collegisse iuvat....
Me doctarum hederae praemia
Frontium dis miscent superis....

BOLSA DE COLOMBIA, S. A.

CAPITAL PAGADO $ 200.000,00

OFICINAS: EDIFICIO LATORRE
Calle 14 número 7-38

TELEFONOS: GERENCIA: 98-66
SECRETARIA: 98-36

DIRECCION TELEGRAFICA:
«BURSATIL»

APARTADOS: POSTAL 1447
AEREO 3840

La **Bolsa de Colombia** está dividida en tres Departamentos, así:

Departamento de valores,
Departamento de productos y
Departamento de inmuebles.

Las operaciones en el ***Departamento de valores*** se iniciaron el 21 de noviembre último. El éxito alcanzado hasta hoy en este Departamento ha excedido los cálculos más optimistas.

Señores Agricultores: soliciten informes sobre las operaciones de **Café** y **Trigo**, las cuales se han iniciado ya en el ***Departamento de productos.***

Llame a cualquiera de los Corredores de la **Bolsa de Colombia.** Venda su **Trigo** o su **Café** de contado o a plazo, por conducto de la Bolsa.

¿Está usted interesado en acciones, bonos y cédulas?
¿Está usted interesado en el tipo de cambio?
¿Está usted interesado en el precio del Café o del Trigo?
Consulte con los Corrredores de la BOLSA DE COLOMBIA.

Visite la Bolsa en las horas de «**Rueda**»: 11 y 30 a. m. y 4 y 45 p. m.

Oiga en su radio, las cotizaciones, las cuales se trasmiten, en las horas citadas, por «La Voz de la Víctor».

Figura 5

David

(Verroccio)

(Véase la descripción en el texto)

Figura 5 **David** (Bernini)

Comentarios

El congreso antivenéreo de Medellín

Para los que se preocupan por el porvenir de Colombia, no puede pasar inadvertido el congreso médico celebrado en Medellín en el mes de abril del presente año, con el fin de estudiar, por sus aspectos científicos y sociales, el gran problema de las ruinas que el *treponema pallidum* va amontonando en nuestra Patria.

Las personas instruídas, y de una manera muy especial los señores médicos, saben muy bien que uno de los peores enemigos, si no el peor, de la higiene pública en Colombia, es la terrible enfermedad que en el congreso de Medellín se propusieron estudiar los distinguidos galenos que a él concurrieron. El hecho evidente y doloroso de que esa enfermedad sigue causando terribles estragos en todas las regiones de la República, sin distinción de climas ni de razas y demás factores etnológicos, y la tétrica perspectiva que proyecta sobre todos los horizontes de la patria el avance de la misma, incontenible al parecer, ha hecho pensar a los eminentes médicos que integraron el congreso, que es indispensable preocuparse seriamente por este enemigo, que amenaza de muerte y degradación a la sociedad entera.

Lo primero que al menos lince en cuestiones sociales se le ocurre, es que este no es un problema meramente científico y de técnica, sino al mismo tiempo moral y social. Por consiguiente, nada podrá hacer la medicina, apesar de sus adelantos, y de la indiscutible ciencia de nuestros médicos, para lograr la destrucción del enemigo, o su reducción a condiciones en que ya no sea tan temible; si al mismo tiempo que ellos, no luchan contra el común enemigo otros factores sociales. Tiene esta enfermedad un aliado muy poderoso, y el que más influye en su propagación, que es la inmoralidad. Vanos serán todos los esfuerzos de los médicos, si la moralidad sigue decreciendo; porque a pesar de dispensarios y de medidas sanitarias tan eficaces como se quiera; el *treponema* seguirá pujante y destructor, llevado en brazos del desenfreno de las costumbres.

Por eso los distinguidos médicos también abordaron este aspecto de la cuestión, y algunos de ellos sugirieron medidas importantes, que si se llevan a la práctica, darán excelentes resultados. No son pocos los casos en que la ignorancia franquea las puertas al terrible flagelo; pero son muchos más los que contemplan la ruina de la salud y aun de la vida a manos de la intemperancia de las pasio-

nes, que dan estrecho abrazo de amistad al descarado enemigo, portador de la abyección moral y de la ruina física.

De aquí se deduce que lo primero en esta campaña antivenérea, es una educación y una instrucción muy esmeradas. Pero una educación que esté basada en los principios religiosos, sin los cuales es imposible contener los apetitos desordenados, que arrastran a tantos a la degradación y al desenfreno, en donde tanto prospera esta terrible enfermedad.

En sus líneas generales la escuela primaria entre nosotros desempeña bien sus funciones educativas; pero hay un vacío inmenso, que no sé cuándo y cómo podremos llenar; y allí es precisamente donde se debe abordar la solución de una manera más eficaz: me refiero a la educación post-escolar, de que carecemos casi por completo. La preservación de los jóvenes es asunto que principalmente corresponde a los padres de familia; mas desgraciadamente en esto hay terribles deficiencias, y aun culpables descuidos. Si por otra parte no hallan los jóvenes establecimientos apropiados donde completar su formación, y donde prevenirse contra los desórdenes morales que les pueden acarrear su ruina; resulta que muchísimos ruedan incautamente al abismo sin poderlo remediar.

No quiero con esto decir que se haya de establecer en la educación post-escolar el sistema, por algunos tan recomendado, de dar una educación sexual completa. Esta es una materia delicadísima, y como se peca ahora, en muchas partes, por carta de menos, con resultados lamentables; se puede pecar por carta de más, con resultados mucho peores.

Los católicos en este punto tenemos las normas sapientísimas dadas por la Iglesia, y de un modo especial en los últimos tiempos por el actual Pontífice, y a ellas debemos someternos; tanto más, cuanto que no es difícil demostrar, aun a la sola luz de la razón, que la inoportuna y cruda instrucción en los misterios de la vida, lejos de producir bienes de ninguna clase, no hace más, por lo general, que despertar antes de tiempo las pasiones de la pubertad, y mostrar el abismo insospechado, y aun empujar al débil e inexperto alumno hacia el fatal despeñadero.

Por lo demás, el número cada día más grande y cada día más funesto de factores que perturban la marcha natural y sensata de la educación de la juventud, hace que el problema presente aspectos casi del todo insolubles. Me contentaré con recordar tres de estos factores: el cine, la mala prensa y la falta de vigilancia social.

Nadie ignora que hoy el cine es más bien escuela de perdición, que cátedra para la formación del buen carácter. Son contadísimas las películas que no atentan contra la santidad del hogar cristiano, y en cambio el amor desenfrenado, que es el camino de la ruina del alma y aun del cuerpo, se presenta con los más lujosos atavíos y como el supremo ideal de la vida moderna.

La mala prensa, so pretexto de libertad, ha llegado al colmo del desenfreno. Aunque nuestras leyes prohiben la propaganda pornográfica; los mercaderes de la dignidad humana exhiben y venden sin sanción de ninguna clase su podrida mercancía.

La falta de vigilancia social da por resultado que los enemigos de la moral y del decoro, que son tan numerosos en el mundo moderno, puedan a sus anchas invadir las calles, y las plazas, y las vitrinas, y hasta el mismo santuario del hogar doméstico. El alcoholismo, el descaro y la falta de pudor, las nuevas orientaciones de la vida social, más paganas a veces que las de los mismos indios de nuestras selvas; van minando la sociedad de un modo lamentable, y abren ancha brecha en la fortaleza de la familia cristiana.

Y ¿qué se hace para contrarrestar en algo la acción nefanda y corruptora de todos estos factores de degradación moral, que preparan la ruina de nuestras juventudes y aun la de los hogares ya constituídos? ¿Podremos librar a Colombia del *treponema pallidum* con unas cuantas instituciones, o con ciertas medidas policivas, de cuya conveniencia ya muchos dudan, por las malas consecuencias que va teniendo su práctica?

No serán grandes las ventajas que se obtengan en esta campaña, mientras no se intensifique mucho la educación moral y religiosa de nuestras juventudes. Sana moral y práctica de la religión son las únicas vallas eficaces que se le pueden oponer a ese nefando enemigo, que va minando el porvenir de nuestra raza.

JOSE S. RESTREPO

Enseñanza y Concordato

Reunidos en esta capital, durante varios días, los directores departamentales de educación pública, entre otras iniciativas, convinieron en solicitar de los poderes ejecutivo y legislativo el desarrollo de actividades orientadas a conseguir la reforma del concordato vigente con la Santa Sede.

No se precisan los puntos que han de ser objeto de cambio radical; no se ofrecen las posibles normas sustitutivas de lo que rige; no se marcan los derroteros esenciales del nuevo orden jurídico; ni tampoco se demuestran los inconvenientes, o las injusticias, que consagren o autoricen las cláusulas del pacto que Colombia firmó para cerrar un capítulo de su historia, en que graves problemas y prácticas nocivas inquietaron las conciencias católicas y mantuvieron la paz en amenaza constante.

La fórmula es vaga en su amplitud: reforma concordataria.

Habiendo sido aprobada por los encargados de la dirección educativa seccional, es decir, por los maestros de maestros, no se pecará de suspicacia si se interpreta que los anhelos reformistas comprenden ese campo.

Es justo anotar que el liberalismo, según órganos autorizados de su prensa diaria, no parece resuelto a revivir sus viejas y dogmáticas afirmaciones de independencia absoluta entre la Iglesia y el Estado, sino que acepta la tesis de un régimen concordatario que siente las bases para zanjar cualesquiera dificultades surgidas o que surjan entre las dos potestades. También se desprende lógicamente de sus manifestaciones que dan al concordato su verdadero valor y su alcance completo de pacto internacional que no puede ser desconocido, ni modificado, por una sola de las partes, bien sea mediante decretos ejecutivos o leyes ordinarias.

Así el ambiente se despeja de la justificada intranquilidad por medidas anormales que, desconociendo de hecho, un convenio doblemente sagrado de la nación colombiana, revivieran viejas controversias, no siempre conducidas dentro de las reglas de la cordialidad y la cordura patrióticas.

Ojalá que coincidan en pensamientos y propósitos al respecto las izquierdas y las directivas liberales.

A juzgar por los antecedentes anotados algunos de los artículos del concordato que se indican, para la reforma, son éstos:

> Artículo XII—En las universidades y en los colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanza, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con los dogmas y la moral de la religión católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la religión católica.
>
> Artículo XIII—Por consiguiente, en dichos centros de enseñanza los respectivos ordinarios diocesanos, ya por sí, ya por medio de delegados especiales, ejercerán el derecho, en lo que se refiere a la religión y a la moral, de inspección y de revisión de textos. El Arzobispo de Bogotá designará los libros que han de servir de textos para la religión y la moral en las universidades; y con el fin de asegurar la uniformidad de la enseñanza en las materias indicadas, este prelado de acuerdo con los otros ordinarios diocesanos, elegirá los textos para los demás planteles de enseñanza oficial. El gobierno impedirá que en el desempeño de asignaturas literarias, científicas y, en general, en todos los ramos de instrucción, se propaguen ideas contrarias al dogma católico y al respeto y veneración debidos a la Iglesia.

Estas precisas estipulaciones diplomáticas emanan directamente de lo que sobre la materia consagra la constitución de 1886.

Su principio fundamental de que «la educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la religión católica» y de que «la instrucción primaria costeada con fondos públicos será gratuita y no obligatoria», vino a restablecer el imperio de la equidad en un pueblo eminentemente católico y de tradiciones tan arraigadas como definidas en esa materia que hiere las intimidades de la conciencia humana y es por lo mismo respetable. En las bases de reforma que aprobaron las municipalidades nacionales hubo de someterles el gobierno esa cláusula que Núñez había esbozado en su célebre mensaje al consejo de delegatarios, en los términos siguientes: «Llamándose en auxilio de la cultura social los sentimientos

religiosos, el sistema de educación deberá tener por principio primero la divina enseñanza cristiana, por ser ella el *alma mater* de la civilización del mundo».

Si más de un noventa por ciento del pueblo de Colombia es católico y quiere que la enseñanza oficial, que paga con sus tributos, sea dictada en acuerdo con sus creencias religiosas, ¿podrá ser más justo que se adopten las tesis contrarias sobre un derrotero hacia la instrucción neutral, indiferente o laica?

¿No es lo justo que la gran mayoría, casi totalidad, sea la que se atienda por la ley, abriendo a los disidentes religiosos de otros principios, o irreligiosos en absoluto, la libertad en su enseñanza privada?

Veamos lo que disponen algunos concordatos vigentes:

El de Italia celebrado en 1929:

Artículo XXXVI—Italia considera fundamento y coronamiento de la instrucción pública la enseñanza de la doctrina cristiana, según la forma recibida por la tradición católica. Y por eso consiente que la enseñanza religiosa ahora dada en las escuelas públicas elementales tenga un ulterior desenvolvimiento en las escuelas medias, según programa que ha de establecerse, de acuerdo entre la Santa Sede y el Estado.

Tal enseñanza será dada por medio de maestros y profesores, sacerdotes o religiosos, aprobados por la autoridad eclesiástica, y subsidiariamente por medio de maestros y profesores legos, que estén para este fin provistos de un certificado de idoneidad que ha de ser cursado por el ordinario diocesano.

La revocación del certificado por parte del ordinario priva, sin más, al docente de la capacidad de enseñar.

Para la dicha enseñanza religiosa en las escuelas públicas no serán adoptados más que los libros de texto aprobados por la autoridad eclesiástica.

Ciertas afirmaciones que se han hecho en el sentido de demostrar que, en estos asuntos, la Santa Sede reconoció a Italia el implantamiento de otros sistemas, caen por su base. El concordato con Baviera en el año de 1925:

Artículo V—1.° La instrucción y educación de los niños en la escuela elemental católica será confiada únicamente a maestros y maestras que sean aptos y estén dispuestos a instruírlos de manera segura en la doctrina católica y a educarlos en el espíritu de la fe católica.

2.° Los maestros y las maestras que quieran ser empleados en la escuela católica deberán probar, antes de su nombramiento, haber recibido una formación correspondiente a la naturaleza de la misma, sea en lo que concierne a la instrucción religiosa, sea en lo que se refiere a aquella materia que tenga importancia para la fe y las costumbres.

Para dedicarse a la instrucción religiosa se requiere previamente la misión canónica de parte del obispo diocesano.

3.° En el nuevo ordenamiento de la escuela magistral, el estado procurará que haya allí instituciones que aseguren una formación correspondiente a los sobredichos principios para los maestros y las maestras destinados a enseñar en la escuela elemental católica.

4.° La superior autoridad eclesiástica será convenientemente representada, al menos por lo que se refiere a la instrucción religiosa, en la Comisión examinadora para la habilitación para la enseñanza en la escuela elemental católica.

Para el estudio razonado de estas materias habría que conocer las posibles disposiciones reformatorias.

¿Qué se desea? ¿Hacia dónde se encaminan los educadores nacionales? No sabiendo el alcance de sus aspiraciones no se pueden, por ahora, discutir.

Creemos, sí, que vamos entrando en un terreno delicado en el cual toda prudencia es poca.

Renovar las luchas religiosas en Colombia nos parece una locura.

Y se renovarán por más que las palabras no lo quieran revelar. El crudo ataque a las misiones católicas, desprovisto de las pruebas que lo respalden, significa mucho como tendencia y merece comentarios separados.

FRANCISCO DE P. PEREZ

La educación moral

Preocupan mucho al gobierno y a los maestros de Colombia la selección y empleo de los mejores métodos de enseñanza y educación física. Estos métodos, que pueden reducirse al memorismo, la enseñanza objetiva y la activa, son caminos por donde se desarrollan más o menos bien la inteligencia y el cuerpo del niño. Se juzga de la habilidad de un maestro por el saber y el vigor de sus alumnos, pues en el afán de la vida moderna importa mucho que el muchacho llegue pronto a ser una energía capaz de acción inteligente y poderosa.

Pero no se presta igual atención a los métodos de educación moral, siendo de mayor trascendencia que aquellos. Importa más la buena formación del corazón y la voluntad del niño que la de su inteligencia y su cuerpo. Vale más un hombre bueno, aunque sea ignorante y débil, que otro malo, dotado, si se quiere, de ciencia y robustez. Si alguna de las facultades humanas debiera ser atendida exclusivamente porque lo exigiese, por desgracia, alguna circunstancia insuperable, ella debería ser la voluntad.

Con defectuosos métodos de enseñanza se han formado muchos sabios. La humanidad es viejísima, y los métodos que hoy triunfan son modernos. Quizás serían hoy reprobados los que sirvieron para formar un Aristóteles, un Cicerón, un San Agustín, un Caldas, un Carrasquilla. Fueron muy distintos de los de Pestalozzi y Decroly. ¿Que con estos habrían sido más sabios, o que lo hubieran sido con menos trabajo? Es posible; pero.... no lo es probarlo.

Un pueblo de sabios pero malvados, o, por decir lo menos, de incapaces para hacer el bien, no honrará a la Patria ni dejará vivir en ella vida ordenada y próspera. Es indudable que más que la ciencia debe preocuparnos la moralidad del pueblo.

Estas son verdades de Perogrullo. Desgraciadamente parece que no les da mucha importancia la generalidad de los educadores colombianos. Hay bastantes, por fortuna, que ponen su mayor

empeño en realizar bien la educación moral, como patriotas y previsores; pero son minoría, y esto es alarmante. Es que la Revolución Francesa, madre de la modernísima civilización, deformadora de la cristiana, proclamó que el único objetivo de la educación popular es la formación de trabajadores y de sabios capaces de ayudar a estos, mediante el estudio de la materia, en la producción de riqueza. Olvidada toda norma espiritual, no quedó otra mira que el servicio del Becerro de Oro. ¡Y cómo está crugiendo el edificio social en este oscuro servicio!

Pero no es la riqueza sino la moralidad quien levanta los espíritus y da noble grandeza a las naciones. Indudablemente, la riqueza que produce el trabajo, hijo de la moralidad, da los recursos necesarios para las grandes empresas; pero su poderío es secundario si no va aliada a la justicia. Ahí está para confirmarlo la historia de Fenicia, de Cartago, de Roma misma, mientras que pueblos pobres o no muy ricos, como Atenas y Sagunto en la antigüedad y Bélgica en los tiempos modernos han dejado memoria gloriosa.

Tengamos muy presente los educadores que la formación moral del niño requiere, no sólo la tarea de infundir ideas seguras, sino a la vez la de producir sentimientos vigorosos y entusiastas. Reconoce Rodó que la idea de la caridad universal fue proclamada por algunos antes de Cristo, pero que no tuvo eficacia sino por el fuego con que el Salvador la encendió en el espíritu humano.

Hay que hacer que la idea despierte el sentimiento y que este suba al entusiasmo. La idea sola deja frío al alumno. El sentimiento con la idea pero sin entusiasmo mueve con miedo, con deseo oculto de no ser advertido, vacilando ante los respetos humanos. Sin la idea, el sentimiento es fanatismo agresivo en la medida del entusiasmo que lo acompañe y cede fácilmente ante el interés, el miedo, o las argucias.

El ideal está en formar un sentimiento ilustrado, vivo, entusiasta, sentimiento que no deje campo ni al odio ni a la flaqueza. ¿Cómo formarlo en el ánimo de los niños? Es un secreto difícil de descubrir. Aciertan con él los padres y maestros privilegiados, y ellos mismos no saben a veces en qué consiste ni cómo dieron con los caminos del éxito.

Hay tres métodos generales de educación moral: la formación de hábitos naturales, la de los sobrenaturales y la combinación de estos y aquellos.

La virtud, aunque es hermosa y de suyo amable, no nos atrae suficientemente porque a ella se opone la corrupción original de la naturaleza humana. La admiramos y aplaudimos, pero no la seguimos con facilidad porque exige áspera represión de bajos y fuertes instintos, dominio de la idea sobre la sensualidad rebelde, sacrificio de gustos, placeres y atracciones seductoras. Esta es verdad revelada que confirma la experiencia.

El método natural tiene como procedimientos, además de herencia orgánica, la repetición de actos, el ejemplo, los consejos, la enseñanza, la vigilancia y los estímulos. Pero por sí solo forma hábitos que hacen digno de aprecio a quien los posee, pero que enorgullecen y no desarraigan el egoísmo: ejemplo tenemos en Catón y multitud de personas honorables de todos los tiempos y naciones. Estos santos *paganos* flaquean con frecuencia en la lucha con el interés pecuniario, de partido o de secta, y nunca elevan el espíritu a la sublime abnegación de la santidad.

El método sobrenatural es el que busca la gracia santificante en la oración y en los sacramentos como agente de la reforma moral. Es tan poderoso que de repente hizo un santo de Saulo, apasionado fariseo, por un asombroso milagro. Pero el milagro no es de todos los días y para todos los hombres, y el método sobrenatural requiere de ordinario las virtudes naturales como base y compañeras. Hemos sido puestos en la tierra para labrar nuestra felicidad con esfuerzo propio y aprovechamiento del extraño, y no debemos tentar a Dios pidiéndole que sea su misericordia, sin colaboración humana, quien realice el perfeccionamiento moral del alumno. Es muy raro el éxito de esta educación por la sola práctica de ejercicios piadosos, aunque se cuide de la ilustración del alumno, si se descuida la formación de las virtudes naturales.

El método combinado del natural y el sobrenatural es preferible. Formemos en el niño las virtudes de que es capaz la naturaleza humana sin socorro extraordinario de lo Alto. Aprovechemos cuantas ocasiones se presenten para habituarlo a mostrarse activo, laborioso, obediente, amante de la patria y la familia, buen amigo, compasivo, generoso, fuerte para vencer la inclinación al mal, prudente para hacer valer sus derechos, justo, valeroso. Hagámosle saber que confiamos en su correcta conducta y corrijamos sus faltas con más dolor que ira.

Formemos asi en su ánimo las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Para fomentar la fe ilustrémoslo y llevémoslo a ejercicios piadosos, proporcionados en duración a su edad, y hagamos que reciba con frecuencia el pan eucarístico, el pan de los fuertes, que enciende la caridad y levanta la esperanza. Hay que procurar que a los actos de piedad vaya el niño con gusto y no forzado, convencido de su necesidad y belleza. No deben ser ellos tan tardíos o distanciados que no alcancen a formar hábitos, ni tan frecuentes y largos que hostiguen, fatiguen y cansen al niño, que en este caso suele rebelarse contra ellos. Al desfallecido se le dan alimentos a gotas. El alimento espiritual nutre paulatinamente los espíritus. Mas ¿qué sucederá donde este alimento falta del todo o se reduce con exceso?

Es empresa larga y difícil esta de la educación moral, pero es la más grande que puede realizar el hombre. Conquistar para el bien una alma es bastante más que conquistar un imperio. Es

un gran secreto. Se necesita proceder con prudencia pero con tenacidad, recordando que sin el sentimiento religioso el hombre se asemeja a la bestia, pero también que es raro el niño capaz de orar largamente y repetidas veces.

De la educación moral resulta a la vez la del trato social, de que tan necesitado está nuestro pueblo. Debemos reconocer, para que nos empeñemos en ella, que, con raras excepciones, el pueblo de nuestras ciudades y aldeas es grosero, irrespetuoso, inculto....

¿No importa más la educación moral que la intelectual? ¿No merece ser atendida de preferencia? Ojalá lo estimen así las autoridades y los maestros.

MARTIN RESTREPO MEJIA

La Masonería y el Ejército

En el parlamento español ha tenido lugar un debate de sumo interés universal sobre el tema «Ejército y Masonería». Y fue, que el diputado Cano López propuso al Congreso que se decretase que ningún miembro del Ejército puede pertenecer a la Masonería. En apoyo de su proposición, el señor Cano López enrostró a la Masonería un gran número de hechos bochornosos, como el de que jefes condenados por autoridades legítimas han sido salvados por los señores Tres Puntos. Esto, sin contar los compromisos de las sociedades secretas con todo lo que sea Revolución.

Los diputados de la Liga y los izquierdistas, se retiraron; los nacionalistas se abstuvieron de votar. ¿Serían estos dos pasos, miedo o prudencia?.... El triunfo de los elementos honrados fue estupendo: 82 votos aprobaron la proposición contra 26.

De modo que mientras no venga un parlamento de mayoría masónica, que derogue lo decretado, en España no tendrán los masones derecho a ceñir la espada de la defensa nacional. Ni falta que hace. Al contrario, que hace un mal inmenso. Eso de que primero esté la Masonería que la Patria, y que las charreteras hayan de ceder el puesto al mandil, es una de las gravísimas desdichas que pueden acontecer a España.... y a Colombia y a cualquiera otra Nación.

El día en que los hombres verdaderamente patriotas se persuadieran de que el influjo masónico es pernicioso, letal para el progreso de los pueblos, la Masonería sería eliminada de la acción social pública; y harían los gobiernos lo que hizo BOLIVAR, lo que ha hecho Mussolini.... (Por algo hay todavía en Colombia quienes no amen al Libertador: vergonzoso es, pero es verdad).

L. AIDEN

El Fénix de los ingenios

El drama es una creación literaria que vivirá siempre en la sociedad humana como intérprete de la vida. El cine ha querido suplantarle, pero ha fracasado en su empresa. La pantalla cuenta con innumerables medios de expresión; pero la escena nos pone en frente al mismo hombre. Hoy mismo hay una reacción en la sociedad en favor del drama.

Así en los teatros de las grandes capitales hay mensualmente varios estrenos de dramas que sin duda vivirán la inmortalidad en la República de las Letras. De los muchos que se han presentado en lo que va de 1935, fijémonos al menos en los autores que representan un esfuerzo artístico en el drama.

Henry Bernstein representa la escuela que quiere la fusión del drama y la novela. En su *Esperanza* se propone en tres horas darnos a conocer hasta lo más íntimo de los repliegues, con magia verdadera de arte que sondea los más recónditos secretos de las almas de los personajes. Tiene el don de abrir las perspectivas interiores con la varita mágica de sólo una palabra. Levanta el velo de lo visible y deja soñar a los espectadores. Lástima que el empeño en bucear por los abismos interiores le lleve algunas veces al autor a olvidarse de que está en drama y a conducir la acción por su voluntad más que por las fuerzas de las cosas.

M. Gaston Baty parece que se propone fusionar el drama con el cine. Por esto se aprovecha de los escenarios giratorios del Montparnasse; más bien que dramas presenta espectáculos teatrales. Los potentes focos eléctricos se encargan de esparcir los encantos luminosos del cine sobre los personajes. París entero asistió al estreno de su *Prosper*.

Todavía es mayor esta tendencia en el cine fascista, donde autores anónimos han querido fusionar el drama con las revistas y paradas militares y cívicas. Allí el rival de la escena-salón ha sido el campo raso; la tendencia es a las muchedumbres interpretadas por sus jefes anónimos. La primera creación teatral fue intitulada 18BL, número de matrícula de un camión que es el principal personaje; la acción es enorme; toman parte dos mil actores, dos escuadrillas de aviones, dos baterías de cañones, muchos camiones de guerra y varias columnas militares. Se escogió por teatro el campo que rodea a Florencia; el escenario tenía 150 metros de largo y su fondo prácticamente era ilimitado; el haz de luz de potentes reflectores concentraba sobre un sector particular la atención, dejando caer sobre lo demás los telones de las sombras; el consueta desde una casilla de cristal, con la ayuda de teléfonos y timbres dirigía las evoluciones del conjunto, ordenaba las retiradas, los ataques, los encuentros.... No hay duda que hay inventiva en este esfuerzo colosal.... pero fue un fracaso como drama porque se sustituyó la esencia vital del drama que se concentra en el elemento espiritual por el aparato y ruido externos.

Otros muchos y entre ellos los más notables como Fernando Crommelynk en la reciente producción *Caliente y frío* y Jorge de Bouhelier en *Juana de Arco* y *Napoleón* no se han propuesto introducir nuevos elementos en sus dramas, salvo el tocarlos con toda la cultura de la vida moderna encendida por la chispa de sus genios.

Ante todo este movimiento dramático moderno se perfila sobre la cúspide de su grandeza genial el recuerdo centenario del inmortal dramaturgo hispano Lope de Vega. El es uno de los tres vértices del arte de la escena. Todas las tendencias y los dramaturgos siempre le acatarán como maestro. Porque su obra dramática lleva el sello de los genios. El creó un mundo, pero por nadie será superado en haberlo hecho vivir con la vida de su pueblo y con la inmortalidad de su fe. El teatro de Lope es toda España y sus dramas son una de las creaciones más bellas de la civilización cristiana.

El fue un hidalgo español y un sacerdote de la Iglesia. La pequeñez humana que lo eclipsó a ratos no es bastante a oscurecer los resplandores geniales de su carrera de luz. La Iglesia, que tiene el poder de perdonar al arrepentido, registrará su nombre entre los primeros de la lista gloriosa del drama cristiano; y las letras castellanas le tendrán siempre por el ejemplo clarísimo del drama de la lengua.

No sólo por el equipaje enorme de obras que rotuladas con su nombre envió a los siglos futuros: 800 comedias y dramas y 56 autos, sin contar su obra lírica y épica; ni sólo por sus múltiples conocimientos en ellas encerrados, de las lenguas sabias y romances y de las ciencias eclesiásticas, sino más aún por el reflejo luminoso con que lo alumbró su portentoso genio, fecundo en la épica, penetrante y sentido en la lírica y de inventiva variada y móvil y amplia en el drama. El fijó muchos derroteros a las formas de la poesía cristiano-castellana y a todas les imprimió el sello inconfundible de su fecunda e inexausta fantasía.

JOSE C. ANDRADE, S. J.

Página artística

ESCULTURA MODERNA

Serie primera: ESCULTURA ESTATICA. Figura 5. *David* (Florencia, Museo Nacional). Andrea di Michele di Francesco Cione (1435-1488), llamado el *Verrocchio* fue originariamente un platero, pero no pudiendo encerrar ideas grandes en formas minúsculas, se hizo pintor y luégo se entregó a la escultura. Discípulo y émulo de Donatello en su obra total, lo fue especialmente en el *David* que supera al de su maestro. El *David* del Verrocchio representa al héroe israelita en plena adolescencia con los caracteres morfológicos de la edad de transición: extremidades alargadas y angulosas, talla

cenceña, rostro fino con sonrisa doncellesca, y el carácter síquico de un orgullo que tiene más de gracia arrogante, que de recia altivez.

En cuanto al procedimiento tomemos nota del tono lineal dominante y de la simetría decorativa propia del arte Renacimiento.

Serie segunda: ESCULTURA DINAMICA. Figura 5. *David* (Roma, Galería de la Villa Borghese). La inspiración apasionada de Lorenzo Bernini (1598-1680), concibe al joven luchador de una manera muy diversa: a este genio del arte Barroco no le sugiere tanto la estable quietud de la victoria cuanto el empuje vital del combate. La plasticidad de las formas en este mármol indican una cumbre de arte moderno que saluda desde igual altura, a través de veinte siglos, a las esculturas atenienses del siglo de oro. Pero más que la forma como técnica, vale la forma como expresión. En el hombre, dicen los sicólogos, la voluntad es la facultad sintética por excelencia y cuando la resolución voluntaria se concentra en una idea en forma de atención, una corriente unificadora desciende hasta los puntos más extremos del cuerpo mismo: ese momento supremo de energía voluntaria es el que captó Bernini en el prodigio de su *David.* No es sólo la intensa atención indagadora que admirábamos en el *David* de Miguel Angel (*), es sí la intuición certera, pero al mismo tiempo el dispararse de una determinación formidable. Si el arte no tuviera otro mérito que el observar y enseñar a observar tan penetrantemente la naturaleza, merecería una corona de laurel vivo, ofrecida por las ciencias filosóficas y pedagógicas.

Comparemos. Estas dos obras son representativas de dos escuelas artísticas contrapuestas.

Anotábamos en la obra del Verrocchio el linearismo que da relieve y precisión a las formas, pero que les puede restar flexibilidad plástica; —observemos ahora en la de Bernini, sobre todo en la figura principal, que la linea no tiene valor independiente, sino el sentido imprescindible del límite en las superficies. Verrocchio convierte la cabeza del gigante en un elemento ornamental que alcanza un puesto preferente: parece como si el artista tuviera en primer término una preocupación decorativa;— mientras que Bernini, al poner a la espalda y a los pies del campestre atleta los postizos arreos de Saul, parece formular el principio, capital en arte, de que hay que tener menos cuidado con las formas artificiales que con la verdad cristalina de la naturaleza. Verrocchio decora la figura, sencilla, pero deliberadamente; sin un rebuscamiento ostentoso, pero con una visible simetría; —Bernini suprime casi hasta la precisa indumentaria y en vez de los motivos ornamentales que se corresponden, repitiéndose, cruza diagonalmente una banda sencilla por el pecho, para sostener a un solo lado la alforja pastoril. El *David* del estilo estático se coloca en posición de que lo miren, de que lo retra-

---

(*) Véase la figura 4 de esta misma serie y su descripción en REVISTA JAVERIANA, mayo de 1935, grabado inicial y página 152 del texto.

ten;— el *David* dinámico no piensa en vuestras miradas; pero mira!.... El estático ha tomado una actitud elegante, arrogante, si queréis; —el dinámico olvida la elegancia pensada, pero al expresar un momento supremo de la naturaleza, encarna la suprema belleza natural, desde ese pie derecho contraído por el esfuerzo y desde la inclinación asimétrica del busto, hasta el labio mordido por el coraje y hasta el ceño terrible y hasta la revuelta cabellera, más bella en su desorden que una corona de rey....! ¡Oh, Naturaleza pura, sin vanos adornos, cifra de la Belleza!

Ahora se comprenderá mejor la afirmación de que estas dos obras representan dos escuelas contrapuestas en sus caracteres: la escuela renacentista y la escuela barroca (*). Como toda caracterización profunda en el arte, esta procede de una diferencia radical en la visión de las cosas, digamos, más, en el concepto de la vida....

E. OSPINA, S. J.

Nociones de Alta Crítica[1]

por Daniel Restrepo, S. J.

Resumen: Metafísica de la Historia. Ciencias auxiliares de la Historia. La Historia Pragmática, la Artística y la Genética. «Magistra vitae, lux veritatis». Heurística, Hermenéutica y Exegesis. La verdad por la verdad. El factor Providencia. El ambiente y el punto de vista. Lo que oculta el misterio. Conclusión.

VI.—LA CRITICA HISTORICA

Modernamente, y muy en especial de medio siglo acá, la Historia como ciencia ha adquirido un desarrollo sorprendente. Se ha formado un organismo de disciplinas históricas, de las que cada una solicita para sí el pomposo nombre de Ciencia. Entre ellas, la que lo ostenta con más derecho es indiscutiblemente la Crítica Histórica o Filosofía de la Historia. Porque si la genuina ciencia ha de investigar las causas de las cosas, y ha de demostrarlas, se desprende que aquella rama de las Ciencias Históricas será más

---

(*) No creemos necesario entrar en una refutación expresa del concepto que la mayor parte de las gentes se han formado, de oídas, acerca del arte Barroco. Recordemos solamente que él es un conjunto monumental grandioso, competidor temible del arte Renacimiento, y que si ambos tuvieron defectos de aplicación como todas las escuelas esclusivistas, constituyen sin embargo, en su emulación fecunda, la zona más rica e imponente de las artes plásticas en la Edad Moderna. Pueden consultarse a este propósito las obras históricocríticas de Wölffling, Wörmann, Frankl, Springer, etc.

(1) Véanse los números 5, 7, 8, 10 y 14 de REVISTA JAVERIANA, páginas 322 t. I, 94, 178 y 331 t. II, 265 t. III.

genuinamente científica, que se consagre al estudio de las razones de los hechos, investigando las supremas causas genéticas y teológicas de la Historia.

Puso los cimientos para el edificio de este bella ciencia, como es sabido, el genio de los genios, San Agustín, en una de las concepciones más espléndidas del espíritu humano: la obra *De Civitate Dei.* Y dio complemento a la creación el *Discurso sobre la Historia Universal*, de Bossuet. El siglo XIX contó entre sus triunfos intelectuales el de ampliar y decorar aquel templo, deslindando para siempre los dominios de la Historia poética y oratoria, que fue la cultivada por los paganos, y la Historia científica, que se ha elevado hasta las alturas metafísicas, y ha hecho de la Metafísica de la Historia el primer elemento sociológico, la más sabia consejera de la Sociología.

Y así como Karl Marx puso la concepción materialista de la Historia como uno de los quicios del Socialismo, del genuino, del anticristiano, así la moderna Filosofía católica ha realizado el ideal que sólo en reducido campo veía realizarse Marco Tulio al llamar a la Historia «*Magistra vitae*».

Si la vida toda del género humano se ha considerado con razón como una epopeya, o como un drama en que los actores principales son Cristo y Luzbel [1], empeñados en arrastrar en pos de sus ideales las voluntades de los hombres, nadie dudará de que la división más propia de la Historia de los siglos, es la que tan elegantemente preconizó Donoso Cortés: «siglos que caen del lado de allá, y siglos que caen del lado de acá de la Cruz». Que es lo mismo que expresó Lenormant cuando dijo: «Para mí, como para todos los cristianos, la Historia antigua toda entera es la preparación; la moderna, la consecuencia del sacrificio Divino del Calvario» [2].

Después de esta mirada sintética, que hemos dirigido desde el plano propio de nuestras investigaciones, entremos ya en la observación de los elementos con que cuenta la Alta Crítica histórica: las ciencias auxiliares, los métodos históricos, los instrumentos de labor genuinamente científica, y las condiciones indispensables del éxito que anhela el historiógrafo.

Ciencias Auxiliares

Los mismos adminículos de la Historia, son auxiliares indispensables de la Crítica histórica. Cronología y Geografía, llamadas por Lord Bacon, en frase ya clásica, los Ojos de la Historia: Paleografía, Sigilografía y Diplomática, son estudios de que es imposible prescindir en la materia que nos viene ocupando. Pero aun

(1) Desarrolla compendiosamente, pero con clarísima comprensión, la idea de esta epopeya, el ilustre filósofo contemporáneo P. Gaston Sortais, S. J., en un cuadro lleno de dramatismo que recomendamos al lector. *(Cours de Philosophie,* vol. I, pág. 749).

(2) *Manuel d'Histoire Ancienne de l'Orient, Préface,* p. XXIV.

bien aprovechados todos ellos, puede la labor historiográfica resultar de escaso valor crítico, por contentarse con un triunfo de Crítica menuda, por faltarle el espíritu, el alma de la verdadera ciencia: por no ser fruto de la Filosofía de la Historia. Examinemos los diversos sistemas historiográficos, y veremos cuál es el rigurosamente científico, y digno de alternar con las demás ciencias en el templo de la Sabiduría.

Historia Pragmática

Cuando el historiador se contenta con narrar los hechos, añadiendo quizás sus impresiones sujetivas sobre ellos, pero sin entrar en averiguaciones sobre el encadenamiento, las causas originantes y el valor teleológico de esos mismos hechos, ese autor puede proporcionarnos un conocimiento útil; puede darnos la materia de estudios ulteriores; ha recogido los materiales que el crítico, el científico necesitan para construír su edificio. Esa Historia se llama pragmática, por parar en los hechos. A este método pertenecen las antiguas *Crónicas*, y de ordinario los manuales y compendios de Historia.

Si a este género hubiésemos de llamarlo Ciencia, deberíamos aplicar ese nombre a muchas disciplinas que propiamente no caen bajo la denominación de ciencias, como son la Geografía, la Física experimental, la Anatomía; y aun las artes e industrias podrían ser condecoradas con aquel nombre respetable.

La Historia pragmática sólo exige diligencia en la investigación, imparcialidad en la exposición y en el criterio, esmerado examen de las fuentes para depurar la verdad, y agudeza de ingenio para la crisis perfecta de los pormenores y el impecable procedimiento inductivo y deductivo.

Y ojalá que fuesen estas las cualidades de todas las Historias de esta escuela; y que sus autores se hubiesen contentado con mostrar que observaban esos preceptos de la Lógica general, sin entrar en filosofías para las cuales quizá no se tenían aptitudes.... No abundarían en la literatura histórica esos libros que, lejos de educar a la Juventud y de ilustrar el criterio de los estudiosos, extravían el criterio, siembran el error y los prejuicios, fomentan el escepticismo y difunden espesa bruma en el campo mismo de los hechos. Defectos que en manera alguna debieran existir: porque lo menos a que tenemos derecho, es a que se nos refieran los hechos tales cuales fueron, para así satisfacer la curiosidad natural y justísima, que es lo primero que buscamos en la Historia.

Historia Artística

Heródoto puede ser llamado padre de la Historia griega. Dado el carácter, el temperamento eminentemente artístico de aquel Pueblo, era natural que la misma Historia se convirtiese en campo de actividades literarias y de gusto artístico. Y en efecto, eso fue en

casi todos los clásicos la Historia. Tucídides y Jenofonte, en Grecia; Tito Livio, Salustio y el mismo César, en Roma, son prueba de esta tesis. Escribían aquellos autores epopeyas en prosa, y se permitían adornar sus narraciones con discursos ficticios de sus héroes, y con ditirambos y apoteosis acordes con el carácter del historiador, y con sus finalidades tendenciosas. Los nueve libros de Heródoto fueron llamados *Las Nueve Musas.*

Pero convendréis conmigo, lectores eruditos y discretos, y doctos en Crítica, que este sistema tampoco es científico: falta el elemento principal que pudiera hacer de él un objeto satisfactorio de la investigación filosófica. La Historia, ni es un panegírico, ni una diatriba....

Con todo, esas relaciones históricas, aun plagadas de leyendas y con el defecto que hemos indicado, hicieron mucho bien: formaron el espíritu de las Juventudes, despertaron el entusiasmo patriótico, abrieron horizontes a los noveles escritores, hicieron nacer en ellos nuevas iniciativas. Heródoto y Jenofonte compartieron con Homero la gloria de la formación del espíritu de la Juventud griega; Tito Livio es uno de los principales maestros de la romana; y en la época del Renacimiento, esos autores y los demás de la Historia poética contribuyeron notablemente a ilustrar y a inspirar a los estudiosos.

Historia Genética

Estudiemos ya el método denominado así. Siguiéndolo, el historiógrafo no sólo señala un vínculo de sucesión entre los acontecimientos, sino que escudriña la causa de las actuaciones humanas y de las mudanzas de los tiempos; y colocándose sobre todo prejuicio, sobre todo sectarismo, sobre toda pasión, sobre todo lo accidental, busca en la Historia el natural producto de las actividades síquicas de la Humanidad; relaciona esas actividades con los elementos étnicos; explica el uso y el abuso de la libertad; aplica los principios sicológicos relativos a las multitudes; tiene en cuenta las ambiciones y avaricias de los unos, y las ignorancias y abyecciones de los otros. Y meditando, combinando, por riguroso análisis y vigorosa síntesis, estableciendo hipótesis, deslindando lo cierto de lo verosímil, dando lo dudoso como dudoso y rechazando lo falso, llega a conclusiones apodícticas, o cuando menos a tesis que den toda la probabilidad a que pueda aspirarse, y que servirán como norma de ciencia mientras otra demostración no se hallare. Esto es ya Alta Crítica, esto es ya genuina Filosofía de la Historia.

¡Cómo se goza el espíritu al contemplar las obras de este género llevadas a cabo por los sabios críticos! Cómo descansa la mente al escuchar de sus labios el resultado de sus lucubraciones! Ellos han sembrado, han cultivado y han segado, para amasar ahora el pan que nosotros gustamos y que nutre de verdad histórica nuestras almas sedientas de verdad.

"Magistra vitae, lux veritatis"

Esa es la que podemos llamar con Marco Tulio «Maestra de la Vida y Luz de la Verdad». Maestra, sí, y luminar: porque la sola relación de acontecimientos, poco enseña y nada explica. Alejandro muere en su lecho, rodeado por los caudillos que le reconocen por amo: y los «funerales sangrientos» por él pronosticados traen la ruina de su efímero Imperio. César, al contrario, muere víctima de nefanda y sangrienta conspiración; pero deja a su sobrino íntegra su herencia política, un Imperio esplendoroso de solidísimos cimientos. Veis, lectores, la antítesis: pero esos dos hechos aislados sólo prueban que uno murió de un modo y el otro de modo diferente; que el uno dejó tras sí ruinas, al paso que el otro puso la losa de su sepulcro por piedra angular del edificio por él trazado. ¿Queréis oír las lecciones de la Maestra de la Vida, y bañaros en los destellos de aquella Luz de Verdad? Desentrañad el sentido ético, sociológico y fecundamente creador que hay en la materialidad de esos hechos; ved las causas que los produjeron; de ellas, elevaos al conocimiento de los elementos étnicos, sicológicos y circunstanciales que intervinieron en las dos catástrofes: así habréis escuchado la voz misteriosa de la Historia; así sabréis en qué está el mal para prevenirlo, y el bien para imitarlo.

Tál el valor científico de los hechos; y tál la intención de la Naturaleza y de su Autor, como hemos de ver dentro de poco.

Ahora bien: el investigar esas causas, el enlazar con vínculo de realidad objetiva esos acontecimientos, ideas, empresas, conatos, convenios, luchas, amores y odios, exige labor paciente y compleja en alto grado; a la que han de contribuír, además de las ciencias enumeradas, tres disciplinas más: la Heurística, la Hermenéutica, la Exegesis.

Heurística

Llámase Heurística —y me permito definirla en gracia de algunos lectores jóvenes que talvez no hayan tenido ocasión de conocerla— aquella disciplina, arte y ciencia a la vez, que enseña a descubrir y clasificar los materiales históricos, los elementos genuinos con que ha de construírse el templo en que resida la verdadera Historia, rodeada de la majestad que compete a la Maestra universal, y emitiendo los fulgores de su luz vivificante y bella. Ese empeño exige trabajo incesante en primer lugar; y luégo, sagacidad, y cierto olfato perspicaz que sabe hallar y aun adivinar los monumentos escritos o tradicionales; los anuncios del metal y de la piedra; los sellos, instrumentos, utensilios: en una palabra, los materiales que han de reconstruír un hecho, una actuación, una época. Desde luego, preciso es saber qué han descubierto otros, y no dejar fondo de archivos, bibliotecas, fuente original alguna que no se consulte. ¡Cuántas labores históricas debieron rehacerse por haberse festinado

la publicación! No se tuvieron en cuenta datos que, o eran decisivos, o modificaban el criterio de modo trascendente.

La Heurística sagaz y constante hará, pues, que no emprendamos obra alguna historiográfica sin estar en posesión de todos los materiales, de todos los datos, de todos los elementos que integran el juicio sobre los hechos, y sobre el espíritu de la época y el ambiente en que esos hechos se desenvolvieron. Sin esa labor cumplidísima, es imprudente emitir juicios: nos exponemos a ser injustos, o a resolver falsamente problemas que interesan a la Humanidad, o a la Patria. Quien pretendiera escribir una Historia crítica de la Independencia de las Naciones Hispanoamericanas, debería emplear varios años sólo en labor heurística: viajes, recopilación de documentos, observación de monumentos plásticos en templos, academias, museos y caminos y campos de batalla.

Porque pasaron los tiempos en que bastaba citar uno que otro autor para justificar un juicio histórico. Tanto vale la autoridad de esos autores —en materia científica, decimos, nó como testigos de hechos— cuanto valga la prueba en que funden su criterio. Y los que hemos espigado en ese campo opimo de la Historia, sabemos cómo hay que apecharse al trabajo, registrar las fuentes arqueológicas, acudir a los conocimientos arqueográficos, viajar para observar los monumentos, pasar cuatro y seis y veinte días quizá leyendo infolios, y restregándose los ojos para descifrar palimpsestos, sólo para dar al fin con un nombre o una fecha.... o para abandonar el legajo o archivo, y soltar la red sin haber pescado nada....

Hermenéutica

Tenemos ya entre las manos la materia prima de nuestra obra: es menester elaborarla, trasformarla. Y ante todo, hay que depurar el significado de papeles e inscripciones, de diplomas y sellos, de cantares y tradiciones, de las huellas todas del espíritu humano. Es preciso comprobar la autenticidad de esos materiales, aquilatar su fuerza apodíctica. Dudemos, comparemos, revaluemos, establezcamos hipótesis. Tál el trabajo de la Hermenéutica. Aquí de los recursos de la Lógica, aquí de la erudición, aquí de la sagacidad y del juicio práctico. No ha de haber piedra que no se mueva en orden a adquirir la mayor certeza posible de que el alambique ha destilado en su mayor pureza el licor apetecido. Pero estamos aún en la mitad del camino. Tenemos, sí, escogidos los materiales, y si se quiere echados los cimientos: pero falta levantar el templo. Y quizá la Crítica menuda ha sabido formar con primor algunas partes de la obra principal: pero y el conjunto? No vaya a pasarnos lo que a aquel «*faber imus*» que Horacio contemplaba *Aemilii iuxta ludum*, escultorcillo delicado en figurar la uñas y en imitar en bronce los cabellos, pero cuya obra total era una desolación:

Infelix operis summa, quia ponere totum
Nescit....

Nos falta, quiero decir, lo más difícil, lo más acendrado e ideal: el conjunto crítico, la demostración científica de las causas históricas: la obra propia de la Alta Crítica. Y entra en su campo de acción la Exegesis.

Exegesis

Los hechos están verificados, comprobados: no cabe duda acerca de su exactitud: supongámoslo, y es ya mucha ventaja. Viene el raciocinio de la metafísica histórica a ejercitar sus funciones; pero un raciocinio sereno, ilustrado, capaz de elevarse a la contemplación del sol de la Verdad, de desentrañar el último por qué.

Es el trabajo paciente y el vuelo elevado y aun sublime que enantes describíamos; es el esfuerzo delicado de un laboratorio científico, y artístico en veces: es la alquimia exegética. Sin Exegesis no habrá Crítica sana, ni menos aquella que satisface al espíritu, y colma los anhelos de luz que agitan al apasionado por la Historia.

Pero este éxito exige en el crítico cualidades y funciones de orden superior, que hemos de examinar siquiera sea someramente.

La Verdad por la Verdad

Ante todo, la crisis de los hechos históricos requiere aquel amor de la Verdad de que tratábamos en el segundo artículo de esta serie. Fuéra prejuicios! Fuéra pasiones! Y lejos especialmente el prurito de exhibirse como innovador! Para destruír los juicios ya formados por la Ciencia, para modificar el criterio revaluado ya y admitido por los sabios, es necesario descubrir datos nuevos, y demostrar que alguna de las premisas flaqueaba, y forzar con la evidencia, o al menos con una probabilidad muy superior a la que antes fundaba aquella opinión. En Historia, como en Literatura, el presente momento intelectual es de frivolidad y audacia. Parodiando al Conde de Maistre podríamos decir: De un siglo acá, la Historia es un asalto temerario a la fortaleza de la Verdad demostrada. Pues ¿no ha habido quien niegue, no sólo la paternidad de la Ilíada a Homero, sino aun la misma existencia de Homero? Y, profanando el templo sacrosanto de la Revelación, y quebrantando las más triviales leyes de la Crítica, ¿no han hecho surgir algunos sabidillos una nueva imagen de Jesucristo, «el Cristo de la Historia»? Más bien debiera llamarse «el Cristo de la farsa racionalista» o «la caricatura del Cristo».... —¡Oh, los «*idola theatri*» de Lord Bacon! ¡Oh, el empeño de la soberbia en brillar, si no por el mérito, por lo extravagante! Hay que decir algo nuevo, llamar la atención, señalarse, y si es posible fundar una escuela: así deba ésta morir al día siguiente de muerto su fundador. Pero ese empeño exhibicionista, esa sed devoradora de hacerse célebre, no es menos perjudicial a la sabiduría que la positiva ignorancia; ni empece menos a la Crítica histórica, que el prejuicio y la pasión.

La Verdad por la Verdad: *Veritas ante omnia.* Y entre las grandes verdades históricas hay que tener en cuenta una que nos revela grandes misterios en los acontecimientos humanos, y que se funda en

El factor Providencia

Esa verdad es la siguiente: en todo hecho, en toda trasformación social, en toda actuación histórica, influyen como factores principales la Providencia divina y la Libertad humana. Aun aquellos filósofos paganos que comprendieron el sentido idealista de la Historia, no pudieron elevarse a la alta crítica de ella, por el fatalismo que les hacía ver en todas las acciones humanas la fuerza del Hado, del Destino, del Sino implacable, cuyo brazo feroz impulsa al hombre —así lo creían— a obrar el mal sin poder obrar el bien, y a ejecutar el bien sin libertad para realizar el mal. Vosotros sabéis, lectores míos, cómo se refuta ese desesperante sistema que echa por tierra toda Etica, y hace imposible el mérito y el demérito; que, para nuestro caso, destruye la importancia de la Crítica: porque ¿a qué buscar otras causas? la violencia brutal del Destino, la Fatalidad, lo explica todo: «*Sic voluere fata*».

En cambio de esa fuerza ciega, reconozcamos con la razón cristiana que, además de la Libertad del hombre, actúa en la Historia un Principio supremo: la Providencia de la Divinidad. La razón está acorde con la fe en que es preciso admitir ese factor soberano: los hombres se mueven, pero Dios los guía; y sin permiso de la Providencia, ni extraviarse pueden los hombres en seguimiento de sus bajas pasiones. Es tesis, no sólo teológica, sino de Filosofía de la Historia: Nada sucede en el mundo sin que Dios lo ordene o lo permita. El grande Franklin, al proponer ante el Congreso Constituyente de la Nación saxoamericana que se decretase como ley civil la obligación de orar al Cielo, daba esta razón digna de un gran cristiano: Si no se mueve una hoja del árbol sin la Providencia, cómo pretenderemos formar una nación ordenada sin contar con los auxilios de Dios? Nada más racional. Es Dios el autor y regidor de las humanas sociedades, como es creador y dueño absoluto y guía del individuo. Y si no admitimos en el escenario de la Historia a ese Actor supremo, la Historia, no digo estará llena de misterios, sino que es toda ella un misterio impenetrable.

¿Por qué tendrá tanto miedo la ciencia modernista, de reconocer a Dios, a un Dios personal, próvido, omnisciente y omnipotente, que palpita en el universo, que preside a toda actividad en las criaturas? Todas las ciencias modernas, mejor diré, los científicos a la moderna, cegados por el Racionalismo, vuelven las espaldas a la Divinidad; y desdeñándose de aceptar los esplendores de la luz increada, que iluminan tan maravillosamente el campo de los conocimientos naturales, imitan al astrónomo que desdeñara el uso del telescopio, creyendo que era un desdoro de sus ojos

el valerse de ese instrumento que fortalece nuestra visión y nos descubre vastísimos espacios que el ojo por sí solo es incapaz de ver.

El punto de vista

Dos observaciones más. Necesita la Alta Crítica colocarse en el punto de vista peculiar, y tener en cuenta los arcanos de lo que nunca alcanzará la Ciencia.

Y primero, cuanto al punto de vista peculiar, lo tiene cada hecho, y cada actuación, y cada época, según mil circunstancias y concomitantes. La mentalidad de los personajes y de su tiempo, el espíritu predominante, los intereses creados, los ideales perseguidos, los éxitos, los fracasos, los adminículos y los obstáculos. No podemos, verbigracia, juzgar al Feudalismo, sin despojarnos de nuestro actual criterio jurídico; ni pretendamos troquelar la crisis de «*la Fronde*» en el mismo molde en que hemos fundido la de la sociedad italiana del Renacimiento; ni queramos dictar sentencias contra el Rey Sol porque no siguió la política de Carlomagno en las relaciones de su corona con la nobleza.

Por falta de este cuidado de colocarse en el punto de vista respectivo, tropieza a cada paso el criterio vulgar al apreciar las acciones ordinarias de los hombres. Se declama contra lo que se ha hecho inocentemente, como si fuese fruto de malicia o de pasión; y se suscitan tragedias en la vida social, por actuaciones que bien explicadas serían quizá hasta dignas de encomio. Todo por no colocarnos en el punto de vista oportuno y justiciero y lógico. Que esto pase entre gentes de criterio vulgar, en la vida de la turba ignara y apasionada, se comprende; pero que los que se llaman «intelectuales», los dirigentes, los «críticos» y aun «hipercríticos», no sepan observar esa norma de prudencia y de elemental sagacidad crítica; y que antes miren a los intereses banderizos y a propias ventajas egoístas, eso no puede tolerarlo un criterio sano e ilustrado.

Lo que oculta el misterio

Y en segundo lugar, no olvidemos que hay muchos hechos, y muchos móviles de la humana voluntad, y muchas causas determinantes del querer de las colectividades, que se embozan en los pliegues del misterio. Los hombres se reservan mil intenciones que se llevan consigo a la tumba, mil secretos de importancia decisiva que no quisieron revelar; y es imposible saber todas las circunstancias que acompañaron a mil acontecimientos, especialmente por lo que mira a lo sujetivo de los actores. ¿Quién averiguará todas las miras que tuvieron los conductores de los Pueblos, y la información falsa o apasionada que les movió en sus determinaciones; los heroísmos ocultos de los unos y los crímenes que celaron los otros? Imposible conocer con toda exactitud

«....De los que fueron antes
La virtud y el delito, el bien y el mal».

Cada día nos dan las investigaciones de los historiógrafos una nueva sorpresa. Y cada día aparecen nuevos datos que resuelven problemas que se creían desesperados, luces que hacen variar la solución, y aun truecan el sí en nó. A Savonarola, unos le tienen por un revolucionario y otros por un santo; y nos atrevemos a pensar que está todavía por demostrar una tesis concluyente sobre ese personaje interesantísimo y de tan compleja contextura. Epocas hay en la Historia que yacen aún envueltas entre sombras.

En una palabra, la Historia rara vez puede considerarse definitiva. ¡Oh, los misterios de la intención, los secretos de la política, los arcanos de las humanas pasiones!

Conclusión

Ciencias auxiliares, e instrumentos de labor tan necesarios como la Heurística, la Hermenéutica y la Exegesis; el anhelo de conocimientos verdaderamente científicos; la prosecución de la Verdad por sí misma; la convicción de que hay más arriba de nuestras cabezas Alguien que influye decididamente en las acciones de individuos y de sociedades; la discreción en buscar el punto de vista más conveniente para el cuadro, y el reconocer modestamente que la Ciencia histórica no lo sabe todo: hé ahí los elementos de la Alta Crítica histórica, y la garantía de acierto de esa Ciencia fecunda y benemérita de la Humanidad. Por falta de esos elementos y condiciones, más que por falta de datos, aparecen tantísimos críticos, mejor, criticastros, que no sólo no llegan al fin pretendido, y que tenemos derecho a esperar sus discípulos, que somos los lectores, sino que dan en un término opuesto a la Verdad, o al menos desfiguran a ésta y profanan su nativa hermosura. Y si el sectarismo y el odio son los que excitan a tomar la pluma, el Crítico olvidará la Verdad con quien se desposó, para seguir a la pasión que le seduce: es un adúltero de la Ciencia: llámese Ernesto Renán, Emilio Castelar o Miguel Mir. Mas cuando el crítico, elevado como atalaya, se siente heraldo de la Verdad, de la santa Verdad, y como tal habla a los mortales, ese eleva y dignifica a la Historia, y la hace servir como uno de los más aptos instrumentos de perfección social: ese se llama Lord Macaulay (justiciero de ordinario, apesar de su protestantismo); ese se llama Luis Veuillot o Jaime Balmes, Luis Pástor o Marcelino Menéndez Pelayo.

(Continuará).

La pericia mental contradictoria en materia criminal

por Guillermo Uribe Cualla
Profesor de Medicina Legal

Se refiere este interesante tema a discutir si será o no conveniente el que en los exámenes siquiátricos de los individuos que están sindicados de un delito, intervengan fuera de los peritos oficiales nombrados por los jueces o tribunales, algún otro perito que represente a la defensa. Se ha dado como principal argumento de los que defienden esta reforma, que deben tenerse en cuenta los intereses del sindicado, y para mayor imparcialidad en un dictamen de esta naturaleza, que se refiere a investigar si el acusado se encontraba en el uso de sus facultades mentales cuando ejecutó el acto delictuoso, o si, por el contrario, se trata de un individuo anormal o enajenado, ya que en las conclusiones a que se llegue en estos estudios quedarán sentadas las bases del grado y extensión de su capacidad penal. A primera vista impresiona favorablemente la tesis de los que sostienen la necesidad de un perito que represente los intereses de la defensa del sindicado, porque todo aquello que trate de producir mayor equidad y amplitud en el estudio de un proceso, está de acuerdo con las modernas inclinaciones de la justicia y el derecho.

Además, muchos se quejan con razón de la falta de preparación científica en siquiatría de los peritos nombrados libremente por los funcionarios judiciales; aparte de que consideran que algunos de los facultativos que intervienen en estas pericias tienen ideas muy rígidas y exageradas en cuestiones de capacidad penal, con lo cual pueden sufrir las pretensiones de una defensa. No nos parecen muy consistentes estas consideraciones porque es evidente que los peritos nombrados por los jueces del crimen tienen el carácter de representantes directos de los intereses de la justicia, y en los cuales quedan igualmente comprendidos tanto la acusación que instaura un fiscal en nombre de la sociedad, como la justa defensa de un sindicado que quiere poner de presente la irresponsabilidad de su cliente. No es posible dudar de la imparcialidad que deben tener estos peritos que sólo cumplen su misión delicadísima, sin tener ningún interés especial en que un individuo pueda resultar responsable o irresponsable de la comisión de un delito, ya que a ellos solo les compete el que surja la verdad científica sean cuales fueren las consecuencias para el examinado. La experiencia demuestra cómo siempre en esta clase de estudios existe una verdadera solicitud por parte de los peritos para allegar el mayor número de elementos, para acertar en una investigación de orden siquiátrico, donde se estudian todos los antecedentes per-

sonales y hereditarios, se hace un análisis profundo de los hechos por los cuales se le sindica, se solicitan los certificados médicos de los facultativos que hayan intervenido en una posible enfermedad, se tienen en cuenta los datos que resulten de la observación en un penal, etc.; no queda nada por hacer en lo tocante a una investigación minuciosa, después de exámenes clínicos detenidos, y períodos de observación, para llegar a formular un diagnóstico, si es que existe una enfermedad mental, o por el contrario poder comprobar una absoluta normalidad en sus facultades mentales.

Mientras que en el caso de aceptarse a un perito siquiatra por parte de la causa de la defensa, sería sentar la doctrina muy grave de la incompetencia científica por parte de los peritos oficiales, y hasta despertar una injusta desconfianza en su independencia y honorabilidad; además ese perito nombrado por la parte interesada en la defensa, quedaría tocado de cierta parcialidad o coacción moral, porque se creería, hasta cierto punto, obligado en todo momento a hacer resaltar la posible anormalidad del sindicado, aun cuando no existan elementos científicos en qué respaldar su concepto, dado que si así no resultare se considerarían defraudados los intereses de la defensa, que es la que paga sus servicios profesionales, y es hasta muy humano el identificar las actuaciones del abogado defensor que apela a todos los recursos imaginables, con las opiniones de su consejero técnico inmediato, que sería el siquiatra nombrado como elemento contradictorio en el juicio que se ventila.

Por lo tanto en la mayor parte de los casos sucedería que no se pondrían de acuerdo, en sus puntos de vista, el perito siquiatra de la defensa con el perito siquiatra nombrado por el juez, y ante esta discrepancia fundamental vendría a actuar un tercer perito nombrado por los tribunales, y al cual, por consiguiente, también se le tacharía por las razones ya conocidas por aquellos que sostienen la pericia mental contradictoria. Fuera de los graves inconvenientes que tiene para la justicia el hecho de que en todos los procesos judiciales asista a las audiencias un perito siquiatra listo siempre a refutar los dictámenes de los peritos oficiales, en razón de su papel defensivo, lo cual va directamente contra el prestigio científico de una institución y la seriedad de una causa, viniendo a ser más bien una rémora en las deliberaciones imparciales de un jurado. Otra cosa es que en aquellos países en donde los jueces del crimen tienen libertad para nombrar a cualesquiera médico como perito, se corrija ese procedimiento, no pudiendo hacer esos nombramientos sino de listas previamente aprobadas por las corporaciones científicas de medicina legal, no figurando sino individuos especializados en siquiatría forense, desde luego que de otro modo resultan dictámenes deficientes, y en donde fácilmente pueden sufrir los intereses justos y siempre respetables de los sindicados. También debe rodearse a los peritos siquiatras del mayor número de elementos científicos, para que sus observaciones

sean más controladas y por esta razón se considera de la mayor importancia el establecimiento de laboratorios de antropología criminal y de sicología experimental, que pueden funcionar al mismo tiempo que los anexos siquiátricos de las prisiones; donde precisamente pueden los presos ser sometidos a una observación y vigilancia continuas, se descartan las posibles simulaciones de las sicosis, y llevándose una historia clínica de los casos por los médicos encargados de estos servicios penitenciarios, que naturalmente han de ser especializados, se facilitará así enormemente la tarea a los peritos siquiatras forenses, ya que de otro modo tienen un trabajo ímprobo, y es difícil que se pueda practicar un examen que esté suficientemente documentado.

Por lo que hace a nosotros, debido a la actual organización de la medicina legal, no existe problema ninguno para el nombramiento de los peritos en materia criminal, desde luego que los jueces necesariamente tienen que nombrar a dos médicos legistas especializados en la siquiatría forense; pero sí debieran intensificarse los estudios en la Facultad de Medicina, a fin de lograr con el tiempo un curso de especialización en la medicina legal y en la siquiatría forense, para obtener un título que acredite como experto en estas materias. De este modo tendrá la justicia un mayor número de médicos legistas a quiénes acudir en estas pericias siquiátricas, lo mismo en el orden civil, como en materia penal. Debe saberse que la medicina legal y la siquiatría forense son verdaderas especialidades como puede ser la cirujía, la obstetricia, los órganos de los sentidos, etc., y que si para ciertas intervenciones quirúrgicas sobre determinados órganos se exige un cirujano experto, de la misma manera, para dictaminar sobre asuntos complicados de siquiatría forense, se necesita la intervención de un siquiatra experimentado que dé verdadera luz a la justicia con sus conocimientos, para que pueda tener la sociedad suficiente confianza en sentencias que en definitiva se respaldan en las exposiciones periciales de siquiatría.

Algunos con un criterio exagerado pueden criticar la debida reglamentación de los peritos médico-forenses, diciendo que se establece un monopolio para ciertos grupos profesionales, pero esto tendría razón de ser si todos los médicos por el hecho de ser graduados, se encontraran en iguales condiciones de capacidad para desempeñar estos peritazgos, pero como sólo pueden cumplirlos satisfactoriamente los especialistas, no existe dicho monopolio científico, sino una selección de técnicos y expertos en patología mental, en beneficio de la justicia y de los intereses sociales.

Este interesantísimo asunto de la pericia mental contradictoria en materia criminal, fue ampliamente discutido en el XIX Congreso Internacional de Medicina Legal y de Medicina Social de lengua francesa que se reunió en Lille del 27 al 30 de mayo de 1934, en donde después de haber oído la notable relación del Profesor Raviart y del doctor Vullien sobre la pericia mental contradictoria, y

después de prolongada discusión, donde tomaron parte los más distinguidos profesores que asistieron a esta memorable asamblea científica, se aprobó el siguiente voto por unanimidad:

1.º—Las pericias ordenadas en materia de siquiatría no deben ser contradictorias.

2.º—Estas pericias deben ser confiadas a uno o tres médicos especializados en las cuestiones de siquiatría médico-legal, inscritos en las listas que han de ser de autoridades indiscutibles, y confeccionadas anualmente por cada Tribunal de apelación, previa consulta con los representantes de la Asociación de médicos peritos de Francia.

3.—En cada asunto los médicos peritos siquiatras deben ser nombrados sacándolos a la suerte de entre los nombres que forman la lista ya indicada.

4.º—Debe tratarse de hacer una adaptación a la legislación francesa de las disposiciones que están actualmente en vigor en Bélgica.

Bogotá, abril 9 de 1935

"El clero extranjero"

por Eduardo Ospina, S. J.

La Asamblea de Directores de Educación, reunida en esta ciudad, aprobó en su sesión matinal del día 9 de mayo una proposición en la que se declara ser nulos los trabajos de las misiones de sacerdotes extranjeros que desde hace más de cuarenta años educan y catequizan a los indígenas y, en consecuencia, pide la cancelación de los contratos hechos con los misioneros por el gobierno nacional.

El día 2 de mayo, el P. Eduardo Ospina, S. J. dictó en la Universidad Javeriana una conferencia sobre: *El clero extranjero*. Publicamos a continuación el texto íntegro de esta documentada y serena disertación, que merece ser conocida de nuestros lectores por referirse a un tema de mucha actualidad.

Este título es fórmula de una distinción que desde hace algún tiempo se ha introducido en el vocabulario y en las tácticas de escritores, representantes y agrupaciones no católicas.

Contra el clero en general se esgrimen todas las armas desde el frente indicado; pero por un principio de combate que la estrategia romana condensó en dos palabras *divide et impera* (divide al enemigo y lo dominarás) en varias ocasiones se ha lanzado la pa-

labra «extranjero», como un tajo de división. La táctica, que se comprende desde el primer momento, ha sido amplificada por los introductores del epíteto, para hacer pensar que en el clero católico hay dos partes antagónicas: el clero nacional y el clero extranjero. Al introducir esa distinción se encomia al clero nacional (por ahora!...) y se deprime al extranjero [1]. La táctica sería eficaz, si para la eficacia le bastara la hipocresía [2].

De todas maneras no creemos fuera de propósito el que un sacerdote colombiano ofrezca al público algunos datos luminosos acerca del llamado «clero extranjero».

Por falta de tiempo no nos proponemos hablar del tema en toda su generalidad amplísima y por eso no trataremos de la inmensa labor educativa de los HH. Cristianos y de los HH. Maristas en Colombia ni de la admirable obra de los PP. Salesianos, sobre todo en las escuelas técnicas y en los lazaretos. Hablemos de las congregaciones misioneras, que contienen la máxima parte de lo que se llama «clero extranjero» y son por tanto las principalmente atacadas.

Para ser más exactos, recordemos que no todos los individuos de esas congregaciones son extranjeros: en algunas de ellas hay ya un predominio de elementos nacionales. Esa es precisamente la parte más importante de la obra del clero extranjero entre nosotros: su esfuerzo fecundo por formar el clero nacional. Tampoco nos vamos a ocupar ahora de ese tema importante; pero no queremos dejar pasar la ocasión de ofrecer a las mentes razonables este sencillo dilema: si el clero extranjero es adverso al nacional ¿cómo desarrolla en su propio seno un predominio creciente de elementos colombianos? Y si desarrolla la formación de elementos colombianos ¿cómo puede ser adverso al clero nacional?

I—La obra del clero extranjero

Prescindiendo de ciertos nobles conatos esporádicos hechos por algunos grupos de misioneros, es cierto sinembargo que hasta hace cuarenta y seis años, cuando se estableció la misión de la Goagira (1888), la más antigua de las actuales misiones, los territorios no civilizados formaban sobre el mapa del país manchas sombrías en una extensión superior a 800.000 kilómetros cuadrados. No eran sólo las regiones extremas de la república, como los Llanos, la Goagira, Urabá y el Chocó, el litoral sur del Pacífico y los bosques del Caquetá. Eran territorios más interiores, como el Valle del San Jorge o enclavados en el corazón de Colombia como el triángulo de Tierradentro o las zonas ribereñas del Magdalena.

---

(1) Así se expresa la *Revista Masónica,* número 6, página 82.

(2) Véase la *Instrucción sobre la Masonería,* por el Excmo. Sr. Ismael Perdomo, c. XI: «Qué intenciones tiene la Masonería respecto del clero».

Los gobiernos se daban cuenta de que una parte considerable de los hijos de Colombia eran salvajes y que ante todo a la autoridad pública incumbía el trabajar por civilizarlos. Pero era evidente que la misma intuición de la necesidad mostraba la dificultad de su remedio.

La vida humana del pueblo más rudimentario es compleja y no se puede transformar en mejor sino por medio de organizaciones tan complejas como las necesidades humanas esenciales que hay que remediar. Tratándose, no de fundar colonias para buscar el provecho de naciones exóticas en un país que no se puede librar del extranjero, sino de hacer pasar de la barbarie a la luz de la cultura grupos raciales retrasados en medio de un país libre, un gobernante razonable comprende fácilmente que entre las instituciones civiles con que ejerce el gobierno de las gentes más desarrolladas, no existe un instrumento para educar y trasformar el salvajismo. Ni la sola fuerza armada, ni una instalación judicial más o menos completa, ni siquiera la instrucción, ni mucho menos el puro intercambio comercial, ni todas esas cosas juntas, pueden civilizar un pueblo inculto, que debe llegar a ser algo más que una compañía de traficantes o una asociación de eruditos o una cabila de beduinos gobernada con la punta de las bayonetas.

Es una verdad sencilla que en la vida puramente civil ordinaria cierto egoísmo más o menos crudo preside los actos y las relaciones humanas: *Do, ut des,* «te doy para que me des». Este principio contiene la quinta esencia de todo contrato en la vida social. Y sin negar en individuos y casos particulares acciones abnegadas, rayanas ocasionalmente en el heroísmo, es convenio universal que los cargos civiles y sociales se pagan a veces en honra, de ordinario en dinero, con frecuencia en ambas cosas. Con bonos de abnegación o de heroísmo o con méritos de vida eterna no pagan los gobiernos a sus empleados.

Y como para ponerse en contacto cariñoso y civilizador con un pueblo salvaje, y levantarlo por sus pasos contados hasta una vida digna del hombre, se necesita no sólo dinero, sino grandes capitales de abnegación y de heroísmo que sólo se pagan con un cielo eterno, por eso las instituciones meramente gubernativas para civilizar salvajes, no existen.

Pero, gracias a Dios, además de las instituciones puramente civiles existen en las sociedades cristianas otras instituciones, cuya ley es la abnegación y cuyos móviles definitivos son las razones sobrenaturales. Organizaciones de hombres dispuestos a rendir labores más altas que los honorarios y a hacer sacrificios que no se pagan con dinero.

El conocimiento de esas organizaciones, que son las asociaciones religiosas católicas, es lo que ha movido a los gobiernos de Colombia y a las autoridades eclesiásticas a encomendarles la obra

benéfica y constructiva, pero delicada y lenta, de convertir en ciudadanos dignos a los esclavos de la barbarie.

A este llamamiento han ido llegando a su tiempo los PP. Capuchinos para las misiones de la Goagira, Sierra Nevada y Motilones en 1888, para el Caquetá en 1896 y más tarde para las Islas de San Andrés y Providencia en 1926; los PP. Agustinos Recoletos para los Llanos de Casanare en 1890 y para el litoral de Tumaco en 1899; los PP. de la Compañía de María para los Llanos de San Martín en 1903; los PP. Lazaristas para Tierradentro en 1905 y para Arauca en 1916; los Misioneros del Corazón de María para el Chocó en 1908; los PP. Carmelitas para Urabá en 1918; los PP. Jesuítas para las riberas del Magdalena entre los ríos Ermitaño y Cesar en 1918; los Misioneros del Seminario de Burgos para el valle del San Jorge en 1924, y los PP. Eudistas para la misión del Sarare en 1926.

Basta tener un ligero conocimiento de la geografía y climatología colombianas, para ver que todas esas regiones son tierras bravas y que de hecho a ellas sólo se acercan dos clases de civilizados: los comerciantes audaces y los misioneros católicos.

Como en el presente estudio nos proponemos principalmente mostrar los beneficios de las misiones en el orden material y educacionista, no queremos hacer mención de los bienes espirituales, fin primario de las misiones católicas. Los enemigos de la Iglesia han atacado a los misioneros como inútiles para el progreso social y material de Colombia y nosotros queremos defender a nuestros misioneros en el terreno social y material. Los centenares de iglesias y capillas levantadas, los millares de matrimonios contraídos o legitimados, los millones de bautismos, confesiones y comuniones, la elevación de las costumbres y la salvación de las almas, es decir, todos esos bienes relacionados con el espíritu inmortal del hombre, no valen nada para los enemigos del catolicismo. Este hecho es significativo: para atacar a la Iglesia es necesario persuadirse antes de que el hombre es comparable a un animal.

Hay sinembargo un bien de espiritualidad predominante: el amor a la Patria. Y ese clero extranjero, atacado por algunos colombianos, ha sido en todas partes un perpetuo inspirador de amor a nuestra bandera y en las regiones limítrofes con frecuencia el único guardián de las fronteras colombianas.

En 1933 se empezó a desarrollar el descontento en la región fronteriza de Panamá, principalmente en el pueblo de Juradó, por sentirse abandonados por el resto de la república. El Rvmo. Prefecto Apostólico del Chocó, R. P. Francisco Sanz, misionero del Corazón de María, acudió allá; aquietó los ánimos alborotados, les persuadió que en Colombia había quien se preocupara por ellos, y viajando luégo a Bogotá interesó al gobierno nacional con informaciones que existen en las oficinas ministeriales. El P. Prefecto

determinó fundar una residencia misional en aquella región, y en esa residencia, levantada con dinero de la misión trabaja un misionero permanente, el P. Francisco Onetti, español y cordobés como Gonzalo Jiménez de Quesada, y ese misionero es el único abanderado de Colombia en aquellas tierras malsanas y abandonadas por nosotros mismos. ¿No habrá entre los jefes del unirismo, que atacan con tanta saña a los misioneros, algún valiente que vaya a ayudarle a sostener el tricolor nacional?...

En un informe presentado por el Rvmo. Vicario Apostólico del Caquetá, hallamos estos datos:

> El resultado del impulso que en todo tiempo se procuró dar a la educación fructificó no sólo en el sentido de cristianizar a los indios, sino de infundirles un acendrado amor a Colombia, que se ha manifestado de modo indiscutible en distintas ocasiones y especialmente durante el conflicto con el Perú. Bastará recordar que voluntariamente varios indios prestaron su concurso alistándose en el ejército, y de entre ellos hubo algunos que sirvieron en los cañoneros a satisfacción de los oficiales que los tuvieron bajo sus órdenes. Los mismos que han atacado a la misión diciendo que nada se ha hecho para colombianizar estos indios, seguramente que sin darse cuenta de la contradicción en que incurrían, elogiaron calurosamente a esos indígenas por su comportamiento en esa emergencia. Podríamos preguntar, ¿quién los educó además de catequizarlos? Si fueron los misioneros, como es evidente, queda claro que cumplieron debidamente su cometido (3).

El doctor Antonio José Uribe, testigo presencial, afirma:

> Por lo que hace a la cuestión de límites y navegación fluvial con el Perú, los nobilísimos esfuerzos de los misioneros en el Caquetá y Putumayo, fueron de valor inapreciable para Colombia, ya reafirmando nuestro dominio efectivo en aquellas dilatadas comarcas, ya estudiando el territorio, ya informando al gobierno sobre puntos importantísimos que este les consultaba, para definir mejor las cuestiones diplomáticas pendientes con el gobierno de Lima. Forzoso es consignar, para la historia, el reconocimiento patrio para con aquellos benemeritísimos servidores.... (4).

Y el doctor Daniel Ortega Ricaurte, miembro de la comisión delimitadora con el Perú, dijo en una conferencia dictada en agosto de 1933 en Bogotá:

> Permitidme que abra un paréntesis para referiros un episodio que no podré olvidar jamás. Subíamos el río Putumayo y habíamos visitado muchísimas tribus de huitotos en su parte más baja y en los ríos Caraparaná e Igaraparaná, gentes que viven bajo la humillante esclavitud, desnudos, hambreados e ignorantes de la civilización más rudimentaria y que ni siquiera conocían nuestro idioma. Al llegar a Güepí, el punto más bajo a donde había llegado la acción colombiana, salieron a la orilla unos sesenta indígenas de la misma familia de los anteriores, pero de mejor aspecto y vestidos, aunque pobremente; con extrañeza los vimos formarse en dos filas dirigidos por su curaca y cuando nuestro barco tocó tierra, entonaron acompasados el himno nacional patrio. Qué emoción sentimos entonces al contemplar allí aquella avanzada colombiana que proclamaba de este modo la obra admirable de los misioneros. Qué contraste tan sigular el que presentaban los indios que han estado bajo

---

(3) *La Obra de las Misiones Católicas en Colombia.* Bogotá, Imprenta de La Luz, 1934, páginas 66 y 67.

(4) *Colombia y el Perú*, página 347.

el dominio de los dos países: mientras los nuéstros saben leer y escribir, los otros ignoran hasta el castellano; los de aquí saben comerciar y no prestan servicios que no les sean remunerados y los de allá obedecen al látigo sin más remuneración que una comida al día; los de arriba van vestidos y los de abajo desnudos y mientras aquéllos elevan oraciones a Dios y cantan el himno colombiano éstos dan aullidos salvajes y gritos de dolor.....

Por falta de tiempo omitimos muchos otros datos y documentos importantes sobre este punto de la educación del patriotismo por los misioneros[5]. Pero no queremos pasar en silencio un hecho que muestra los sistemas de combate contra la Iglesia y sus misioneros. Los jefes del ejército saben muy bien que los misioneros fueron no sólo los consejeros más prácticos del ministerio de guerra, sino también los guías más expertos de nuestras tropas en las inmensidades del Putumayo. Y saben igualmente que las primeras canoas utilizadas para el transporte de la tropa en el conflicto de Leticia fueron las de los misioneros del Caquetá, pues los Padres ofrecieron todas las suyas y sólo se reservaron una para atender a los ministerios sacerdotales. Este hecho sencillo y bello, al ser conocido en Bogotá, fue propalado por ciertos escritores anticatólicos en esta forma: «Los misioneros del Putumayo se han negado a dar hasta una canoa para el ejército colombiano....». Señores, así se ataca a la Iglesia!

En el orden intelectual la enseñanza puesta en manos de los misioneros se ha levantado tanto en aquellos pueblos, absolutamente ignorantes hasta hace algunos años, que en algunas misiones de indios el porcentaje escolar no sólo supera al ordinario en nuestras regiones civilizadas, sino que asciende hasta el de las naciones más cultas de Europa.

Según el anuario de la Contraloría, que acaba de publicarse, solamente los analfabetos *mayores de 10 años* en Colombia forman más del 33 por ciento de la población del país. Ahora bien, según los datos del doctor Rodríguez Piñeres sobre la misión del Caquetá, «el porcientaje de los alumnos que concurren a las escuelas en relación con el número de habitantes, está a la altura de las estadísticas de Suiza que acreditan a ese país en asistencia escolar.... Esta obra que al propio tiempo es evangelizadora, reviste caracteres que halagan al patriotismo más exigente» [6].

En las misiones de Colombia el número de Colegios propiamente tales para nuestros indígenas es de 16, y el de escuelas primarias y secundarias es de 543. Solamente en el Vicariato Apostólico de la Goagira, Sierra Nevada y Motilones hay 119 edificios de educación.

---

(5) Véase *La Obra de las Misiones Católicas en Colombia*, págs. 66-73; 83-89, y la *Revista de Misiones*, enero de 1935, pág. 3, y febrero de 1935, pág. 54.
(6) *El Nuevo Tiempo*, n.° 5.502.

Y al hablar del progreso intelectual de las regiones misionadas, ¿cómo no indicar algo acerca de los estudios lingüísticos?

Los misioneros de la Goagira ya desde los principios de la fundación estudiaron cuidadosamente la lengua y compusieron la gramática y el vocabulario goagiros (editados en Roma en la tipografía de la Propagación de la Fe, 1895), y el catecismo (Tipografía Vaticana, 1894).

Las sabias investigaciones del R. P. Rochereau sobre la lengua de los Tunebos son conocidos en París por los profesores de la Sorbona. Sus numerosos artículos etnográficos han sido publicados por la Sociedad de Americanistas de París y por varias revistas colombianas y su gran mapa del Sarare es conservado por la Sociedad Geográfica de París.

Pero los que han batido el record en estudios lingüísticos son los PP. Capuchinos del Caquetá. Han descubierto tres dialectos indígenas y han estudiado y clasificado por familias 57 dialectos diferenciados.

Las obras lingüísticas de estos misioneros inteligentes e incansables son 35, y los estudios etnográficos escritos sobre las variadas razas indígenas de la región son 136.

Y mientras los misioneros heroicos, olvidados del mundo y de su propio interés, trabajan así por nuestros indígenas y por Colombia, en la capital se ha dicho y se ha escrito que los misioneros no hacen nada. Tales espíritus que, envueltos en un desconocimiento tenebroso de la realidad, atacan desde Bogotá a estos hombres admirables, son como los glaxos ociosos y afeminados que desde la calle real tacharan de ineptos y cobardes a los vencedores de Güepí....

Los nobles constructores del progreso que se llaman los misioneros católicos, no sólo son abnegados técnicos de la enseñanza y sabios lingüistas, sino también grandes obreros del adelanto material.

El ilustre jefe de la misión del Caquetá, P. Fidel Montclar, escribía en 1911 una reseña histórica del camino entonces en construcción entre Pasto y Puerto Asís, y decía:

> Al principio no contamos sino con el trabajo voluntario y subsidiario de algunos pueblos vecinos de Pasto y de los indios del valle de Sibundoy. Con tan escasos elementos nos lanzamos a una obra capaz de acobardar al más esforzado. Los misioneros al frente de los indios abrían trochas en las selvas, dormían en los páramos, aguantaban las inclemencias del tiempo, y resueltos a abrir un camino arrostraron las consecuencias (7).

---

(7) *Informe rendido a Mgr. Ragonessi.* Imprenta de la Cruzada, pág. 15.

Pero el camino de Puerto Asís, única vía bien construída hasta hace poco, que comunicaba la gran arteria del Putumayo con una capital colombiana, no fue la única obra de los misioneros y hoy día serpentean por los bosques en aquella región extrema del país excelentes caminos de herradura por 248 kilómetros.

En la Goagira llevan construídos los misioneros 65 kilómetros en caminos de herradura y 305 kilómetros en carreteras.

En punto a edificaciones y otras obras materiales instaladas por los misioneros, existen imprentas, plantas eléctricas, orfanotrofios, dispensarios y farmacias, además de los colegios y escuelas que mencionamos antes.

Recojamos en un cuadro estadístico los principales datos relativos a la vida de las misiones. (Véase en la página siguiente).

Pero en ese cuadro escueto y frío qué poco se ve de la viviente y heroica realidad.

Allí no se enumeran las 80 iglesias y capillas edificadas por los PP. Candelarios en la Prefectura de Tumaco.

Allí no aparecen muchas obras sueltas, como los radios, el teléfono, el molino eléctrico, los acueductos y los puentes de la Salina y Chita, instalados por los PP. Lazaristas en la Prefectura de Arauca.

Allí no se hace mención de la escuela de sordo-mudos fundada primitivamente en Villavicencio y transportada después a Bogotá, el hospital Montfort, el cine parlante y la fundación del actual municipio del Calvario, descubierto a pie descalzo y machete en mano por el P. Juan Bautista Arnaud, en el Vicariato Apostólico de San Martín.

Allí no figuran los dos hospitales, el radio, los tres molinos hidráulicos instalados por los PP. Lazaristas en la Prefectura de Tierradentro, en la cual el camino de Río Negro hacia Toribío, por encima de dificultades naturales y de sistemáticas oposiciones humanas, ha sido construído por el P. David González con su herencia paterna y viene a formar la vía más corta entre Buenaventura y el Caquetá.

En ese cuadro no aparece tanto desinterés y tantos sacrificios y esfuerzos, que pueden estar simbólicamente contenidos en estas palabras de dos testigos oculares e inspirados por muy diversas mentalidades: Uno es el doctor Emilio Jaramillo, representante liberal, quien decía en la Cámara el 30 de octubre de 1933:

> Declaro enfáticamente que he tenido ocasión de darme cuenta personalmente de la manera como los Padres Carmelitas conducen esta misión (de Urabá) y he quedado admirado de la eficacia y buenos servicios que se prestan allí a la nación. Todo el mundo sabe que soy enemigo de los curas, pero yo estoy obligado a reconocer la obra admirable que los Padres Carmelitas llevan a cabo en las misiones de Urabá....

El otro testigo es el general Rufino Gutiérrez, visitador nacional, quien en su informe presentado al gobierno en 1911 dice así:

Comunidades Misioneras	Misioneros	Misioneras	Escuelas	Alumnos	Colegios	Alumnos	Orfanotrofios	Dispensarios y farmacias	Caminos de herradura en Kms.	Carreteras en Kms.	Plantas eléctricas	Imprentas
Agustinos Recoletos (Vic. Apost. Casanare)	10		33	838	2		1				1	1
Agustinos Recoletos (Pref. Apost. Tumaco)	9	16	120	5.000	3	500	1	7			2	3
Capuchinos (Vic. Apost. Goagira, Sierra Nevada, Motilones)	29	66	117	4.702	3	264	8	13	65	305	9	6
Capuchinos (Vic. Apost. Caquetá)	(*) 36	43	65	2.700			2	8	248			1
Capuchinos (Misión de San Andrés y Providencia)	7	14	14	822	3							
Carmelitas (Pref. Apost. Urabá)	19	95	68	3.350	2	110	2	4			3	1
Eudistas (Misión Sarare)	1	9	2		1							
Jesuítas (Misión Magdalena)	15	16	15								3	1
Lazaristas (Pref. Apost. Arauca)	8	21	20		1			4			1	
Lazaristas (Pref. Apost. Tierradentro)	6	12	27	1.450			2	4			2	
Misioneros de Burgos (Pref. Apost. San Jorge)	19	24	6	600								
Misioneros del C. de María (Pref. Apost. Chocó)	16	46	20	540	1	48					1	
Montfortianos (Pref. Apost. San Martín)	(**) 29	20	36				1					
TOTALES	204	382	543	20.002	16	922	17	40	313	305	22	13
									618			

(*) Incluso 7 HH. Maristas. (**) Incluso 5 HH. Cristianos.

En proporción aproximada las escuelas cuyo número de alumnos no constan en el cuadro por falta de datos tienen unos 3.100 alumnos que sumados a los 1.200 de los colegios y a los 20.002 de las escuelas de que tenemos datos dan un total de 24.302 alumnos.

> Estudié detenidamente la organización de los trabajos de apertura del camino de Pasto a Mocoa hacia Puerto Asís, y la he encontrado muy semejante a la actual empresa del ferrocarril de Buenaventura, que es la mejor que conozco.... En todas las obras de administración he encontrado tal severidad y economía...., que me vi precisado a llamar sobre ello la atención de los Reverendos Padres directores por temor de que eso resultara contraproducente.... Los directores viven tan modestamente como el más pobre capataz, y no devengan un centavo del tesoro público....

Nada de este incomparable desprendimiento aparece en un inexacto cuadro estadístico.

En fin, en ese cuadro no aparece la labor patriótica, trascendental de los misioneros, de esos que en los siglos pasados fueron las bases ocultas pero profundas de nuestra democracia libre, y hoy son las fuertes bases invisibles de una cultura superior para el futuro.

Ni aparecen los sacrificios de los más íntimos afectos a los seres queridos y a la patria noble, nido lejano de una dicha en promesa; ni las numerosas vidas sacrificadas en la brecha de los climas mortíferos; ni las tumbas olvidadas de los héroes ignotos, que bajo la cúpula umbrosa de nuestras selvas seculares o bajo el cristal móvil de nuestros grandes ríos, fecundan nuestro suelo como un sembrado de resurrección.

Ellos ya triunfaron. Un cristiano que cumple su deber siempre triunfa. Un hombre apostólico que sucumbe heroicamente en el olvido, siempre asciende a su apoteosis. Porque los cristianos creemos en un Poder ultramundano que es más que la fuerza bruta y esperamos en una corona que es más que la gratitud de los hombres y los galardones terrenos. Y considerado sicológicamente el problema, comprendéis fácilmente que esa es la única explicación de esas vidas extrañas que bogan por órbitas lejanas del egoísmo, vidas incomprensibles para los egoístas y para sus enemigos.

Por eso, en realidad, al defender a los misioneros, no intentamos tanto una defensa para ellos cuanto una defensa para la Patria. Porque en una sociedad que se juzga algo diverso de una reunión de fieras más o menos domesticadas, hay que defender y reforzar en primer término las avanzadas blancas y conquistadoras del espíritu.

II—Las acusaciones contra los misioneros

Al lanzar en medio del lenguaje social la intencionada expresión «clero extranjero», las acusaciones se acumulan, como las piedras arrojadas por manos farisáicas sobre la figura angélica del Protomártir en las calles de Jerusalén.

Son muchas esas acusaciones, aunque varias de ellas quedan respondidas con la sencilla y verdadera narración de los hechos. Recordad la interpretación adversa acerca de las lanchas para el ejército del Sur.

Se ha dicho que «los misioneros esclavizan a los indios». Y los misioneros han sido precisamente los únicos que han interesado al poder ejecutivo para que dé varias disposiciones en favor de los indios, como el decreto de 7 de diciembre de 1927, con que se protege la libertad de los indígenas en su vida, sus posesiones y sus contratos en frente de las incursiones voraces de los comerciantes civilizados.

Se ha dicho que los misioneros «casan a los indios a la fuerza». Y los acusadores ignoran que en la legislación eclesiástica, primera norma de la acción misional, el matrimonio forzado es perfectamente inválido.

Se ha lanzado como una acusación el que los misioneros llevan los hijos de los indios a los orfanotrofios. Esto es lo mismo que acusar a los expendedores de gasolina de que atraen a sus bombas los automóviles de la ciudad, con la diferencia de que los vendedores de combustible cobran bien el artículo, y los orfanotrofios misionales funcionan gratuitamente para los indígenas y sus hijos.

Se ha llegado a lanzar al rostro de los misioneros del Caquetá el número preciso de «41.048 fanegadas de tierra compradas a particulares que las habían recibido antiguamente en adjudicación del gobierno». A lo cual responde en un informe el señor Vicario Apostólico: «Ignoramos absolutamente a qué se refiere esta acusación. Nunca hemos comprado ninguna porción de tierra a antiguos adjudicatarios. Por consiguiente nada debemos responder a ella[8].

Se ha dicho y escrito igualmente que en el clero nacional hay sacerdotes adversos al clero extranjero. Contra la intencion de sus autores, tal afirmación es no tanto desfavorable a los extranjeros cuanto insultante para los colombianos. Porque no creemos que entre los nobles sacerdotes colombianos haya uno solo ni tan ignorante de la realidad ni de tan vulgares sentimientos como supone la calumniosa especie indicada. Y no hay nadie que no comprenda que siendo escaso el clero regional para el gran trabajo de las tierras civilizadas, el suprimir a los misioneros sería lo mismo que devolver a la barbarie a pueblos enteros ya regenerados.

Pero entre todas las acusaciones se ha insistido en una especialmente que en diversas formas se repite con una audacia tan grande como el desconocimiento de las cosas. Se ha dicho que las órdenes y congregaciones religiosas, formadas en gran parte de extranjeros, no hacen más que recoger, «acaparar», como dicen con una acepción galicada, el dinero nacional para exportarlo al exterior.

Confieso que para mentalidades colocadas en el campo adverso, desconocedoras de lo que son de hecho las comunidades religiosas, es cosa difícil hacerles comprender esa realidad. Tales espíritus no

(8) *La Obra de las Misiones Católicas en Colombia,* pág. 86.

pueden comprender que haya hombres y organizaciones de hombres que trabajen por otros motivos que los comerciales. Se imaginan al Vaticano como el foco de una empresa financiera que centraliza incansablemente las millonadas que insensatamente le despachan sin cesar los católicos desde todos los puntos del planeta. De los institutos religiosos piensan algo parecido. Y aun concediendo ellos que los religiosos particulares son personas honradas y sinceras que viven con pobreza y abnegación, no creen cuando les decimos que sus ideas acerca de las comunidades católicas son absurdas ficciones. Nosotros, los religiosos, no conocemos, según ellos, la realidad: ellos sí. Los religiosos particulares que viven en íntimo contacto con su instituto y que son parte de él, no saben —los inocentes!— todo el engaño que se oculta detrás de bastidores. Ellos, los enemigos de la Iglesia, que huyen todo contacto con las personas, las ideas, las cosas religiosas; ellos, distanciados por la vida, dominados por prejuicios adversos, informados sólo por la literatura y la conversación anticatólicas; ellos, colocados por compromisos voluntarios en las trincheras de enfrente, resueltos por principio a explotar mediante el escándalo toda debilidad humana descubierta o fingida en las personas eclesiásticas y a deformar o al menos dejar en la sombra las acciones más generosas y las instituciones más admirables.... ellos, así, tan sinceros, tan sagaces, tan bien informados, ellos sí conocen las cosas como son!...

Con tales individuos se hace imposible una discusión luminosa y desinteresada. Ya pueden llegar los verdaderos datos acerca de las misiones ante los ojos de todos los colombianos: siempre habrá algunos colombianos que no quieren leerlos en relieve sobre la piedra limpia de la objetividad, porque en su mente hay una imagen estrábica de las cosas católicas. Pero para quien quiera mirar las cosas tranquila y razonablemente, ofrecemos las siguientes consideraciones, tanto más necesarias, cuanto que muchos católicos no las conocen.

Ante todo el cargo de la exportación de dinero se hace en una vaguedad que economiza las pruebas a los acusadores. Es táctica volteriana que las afirmaciones más falsas, lanzadas con audacia, siempre hacen impresión.

Pues bien, el cargo dicho se podría hacer con la misma razón y en el mismo grado a las familias colombianas más honorables que envían dinero para la educación de sus hijos en el exterior. Las instituciones religiosas que son, para el efecto, como familias colombianas, con frecuencia educan sus jóvenes, no extranjeros sino colombianos, en Norteamérica y Europa, ¿y cómo van a hacerlo, sino pagando, a veces costosamente, esa educación? Si me permitís un dato de la propia casa, la Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús tiene actualmente 34 jóvenes religiosos colombianos haciendo estudios superiores en Europa. Y esa juventud que se pre-

para exclusivamente para servir a Colombia, nunca ha recibido subvenciones oficiales. La Compañía resuelta a servir dignamente a Dios y a la Patria, con costoso esfuerzo, pero con cariño maternal, atiende a su juventud que se forma para el trabajo. Cosa análoga sucede con cualquier Congregación misional bien organizada.

Miremos el asunto desde otro aspecto. Se ha pedido la supresión de los auxilios oficiales a las misiones, sin duda para que los misioneros no los exporten.

Es sabido que en Europa, el Continente que dirige la cultura mundial, la Obra de la Santa Infancia recoge grandes cantidades de dinero destinadas a sostener las misiones extranjeras para salvar a los incontables niños infieles de todo el mundo y en especial a los abandonados que morirían en China y en otros países asiáticos arrojados en las calles y caminos, por sus padres paganos, para ser presa de los perros y otros animales del campo. La Santa Infancia, asociación de los niños católicos de todo el mundo, recoge de los sacrificios infantiles, centavo por centavo, un capital poderoso anual para los orfanotrofios de las misiones extranjeras. Francia e Italia, Alemania y Austria, Inglaterra y Estados Unidos, las naciones más avanzadas en la cultura, son las que más se distinguen en este certamen de generosidad. Es claro que esas naciones no derivan ningún provecho material de su desinterés y que ese desinterés se extiende a todas las 480 misiones entre infieles adoptadas por la Santa Infancia. El año pasado, a pesar de la crisis, se reunieron en Europa 21.000.000 de francos....

Esos son hechos conocidos por todos en Europa y hasta ahora no ha habido ni siquiera entre los grupos más sectarios de esas naciones, ni un socialista, ni un incrédulo, que ataque a los católicos por enviar dinero francés, alemán, etc., para las misiones extranjeras. No. Allá hasta los sectarios comprenden la nobleza de la caridad cristiana que ellos llaman filantropía. En las naciones más cultas existe el orgullo y la competencia de la generosidad, sin propios provechos materiales. Entre nosotros —y al pensarlo siente uno el rubor del retraso cultural— hay quienes no sólo vituperan el contribuír a la extinción del salvajismo en otras regiones del globo, sino que piden la supresión de los auxilios oficiales para las misiones colombianas y luchan para que nadie intente acabar con las manchas negras de la barbarie de nuestro pobre mapa nacional!...

Mirad todavía por otro aspecto este fecundo tema.

Aunque no se conocen las estadísticas completas acerca de las exportaciones que compañías extranjeras realizan apoyadas en sus respectivos contratos con el gobierno de la nación, para la lógica de nuestros razonamientos nos bastaría un par de datos tomados de la explotación del platino y del petróleo, datos suministrados por una oficina especializada en estadística minera.

Respecto del platino, la exportación se hace casi exclusivamente por la Chocó-Pacífico Company que saca por término medio 1.350 kilogramos anuales. En el año de 1933 la exportación fue de 1.425 kilogramos, que, a $ 35.00 la onza, arrojan un producto de $ 1.781.220 y descontando el tanto por ciento del gobierno queda un residuo en favor de la empresa extranjera de más de millón y medio de dólares.

La Tropical Oil Company con sólo las ventas de refinados hechas en el país cubre todos los gastos de explotación, de suerte que el precio de las exportaciones son ganancia líquida. Para que os forméis idea de esa enorme explotación recordad que en el mes de noviembre de 1933 se produjeron 13.162.000 barriles. Desde el principio de la explotación hasta el 1.° de julio de 1934 se han exportado 123.741.412 barriles de refinados cuyo valor —ganancia líquida!— es de 162.560.000 dólares.

Como se comprende, esas compañías extranjeras obran legalmente conforme a contratos oficiales, y exportando un capital veinte veces mayor de lo que dejan al Estado, desarrollan pacíficamente su tráfico cada día en mayor escala. Claro es que esas compañías no buscan la educación de los colombianos ni el adelanto material de las regiones explotadas, porque eso no es su fin ni se han comprometido a ello, y la beneficencia, higiene y bienestar que pueda originarse de su presencia, están dosificadas en proporción del provecho que refluya en la empresa misma.

Ahora bien: Si las congregaciones misioneras no vienen a extraer de nuestro subsuelo el agua negra para dar luz y energía material a pueblos extranjeros; si no vienen a excavar nuestro metal precioso para enriquecer a los extraños, sino que vienen a hacer brotar para bien de Colombia la iluminación de la idea en las mentes tenebrosas y la fuerza generosa del sentimiento y la energía voluntaria en las almas encadenadas antes por los instintos animales; esas congregaciones podrían, con derecho y con la gratitud de los colombianos, llevar a su patria extranjera —si tuvieran para qué emplearlos!...— o aplicar aquí a su propio confort, los millones que cualquier compañía industrial exporta al exterior en propio provecho.

Y ¿cuánto es lo que exportan los misioneros? Lo ignoran hasta sus acusadores....

Y ¿cuánto emplean en su propio bienestar? Ya lo habéis oído a un testigo presencial: «Viven tan modestamente, como el más pobre capataz y no devengan un centavo del tesoro público...!».

Señores, condensemos estas ideas. Son afirmaciones de una pasmosa simplicidad.

Primero, el progreso material del territorio vale mucho; pero vale mucho más el progreso cultural de la inteligencia y de la

voluntad. Por tanto es preferible una institución que desarrolla el progreso cultural a una que desarrolla el progreso puramente material; pero a las dos es preferible la institución que desarrolla paralelamente ambos progresos.

Segundo, es preferible a toda otra una empresa que con mínimas expensas y con el máximo rendimiento desarrolla una riqueza que queda toda dentro del país y esa empresa es doblemente preferible si tiene por finalidad explotar para bien de la Patria todos los valores humanos, desde la construcción de carreteras hasta la formación de la inteligencia y la práctica de la virtud.

Finalmente, es preferible la institución que tiene relaciones con el extranjero con el fin de favorecer los intereses colombianos, a la institución que mantiene relaciones con Colombia, para favorecer intereses extranjeros.

Ahora bien: la institución misionera desarrolla, como lo hemos probado, el progreso material a costo mínimo y con máximo rendimiento y en regiones a donde no llega sino el desinterés de los misioneros o el interés de los comerciantes audaces.

La institución misionera desarrolla en las regiones más abandonadas de la nación todos los valores humanos, desde la construcción de caminos pagados con la herencia paterna hasta el auxilio de las almas pagado a veces con la propia vida.

En fin, la institución misionera trabaja toda para Colombia y las relaciones que cultiva con el extranjero son destinadas a obtener una reversión de bienes mayores en favor de nuestro país.

La consecuencia es tan evidente como las premisas.

Si la institución misionera del catolicismo no solamente es la única de que se dispone, sino que es también admirable en su aplicación, no sólo debe ser la única adoptada, sino también la intensamente favorecida.

Y en esto no hacemos ningún favor a los misioneros, sino que disfrutamos en forma digna de gentes sensatas, el precioso favor que para bien incomparable de Colombia, ellos nos ofrecen.

Señores: ¿Queréis que sigamos adelante en pos de la lógica?

Es evidente que el ideal de la Patria no es sólo el territorio muerto, sino principalmente el desarrollo de su raza, la instrucción de las inteligencias, la elevación de las voluntades, la perfección de la vida social y el bienestar humano y universal de los ciudadanos. Y si un vulgar hijo de vecino se afiliara a un complot oculto para entregar al extranjero los 9.300 kilómetros cuadrados del trapecio de Leticia merecería ser fusilado por la espalda, ¿qué merecen los hombres públicos, escritores o representantes, que proponen en pleno parlamento suprimir en el mapa de Colombia no ya un fragmento de territorio sino esos otros bienes más altos y

más valiosos y eso no en 9.000 kilómetros cuadrados sino en los 800.000 de las regiones misionadas en Colombia?

Cuenta Hugo Wast que los representantes socialistas pidieron un día en el parlamento argentino se suprimieran las subvenciones oficiales concedidas a las misiones salesianas de la Pampa y de la Tierra del Fuego. Un parlamentario católico respondió al ataque en esta forma: «Propongo que en vez de suprimir la subvención a los misioneros católicos, se dé una subvención igual a las escuelas socialistas en la Pampa y en la Tierra del Fuego». La propuesta libró del ataque a los misioneros, aunque no puso al gobierno en la precisión de nuevas erogaciones: los socialistas no tenían ni una escuela de esas que se construyen sobre el desinterés y el heroísmo.

Nosotros también quisiéramos que cuando en nuestro parlamento un representante de Colombia, vuelva a pedir como se ha hecho más de una vez, que se supriman los auxilios oficiales a las misiones católicas, en vez de fusilar por la espalda a ese representante, se le responda: «Presentadnos una institución organizada, que compararemos detalle por detalle con la organización misional católica. Si resiste la comparación, ponedla a la obra contando con iguales ayudas del tesoro nacional, y cuando después de una labor de cuarenta años, nos persuadamos de que podéis suplir con ventaja a los misioneros, entonces retiraremos a estos la ayuda oficial. Mientras tanto no declaméis muy alto, porque la fuerza de las cosas nos hacen pensar en que queréis tomar a pechos la defensa de la barbarie».

Por nuestra parte, señores, cuando pensamos en la labor gigantesca de los misioneros, labor de heroísmo que une a la grandeza de la obra la delicadeza del trabajo silencioso que no se pregona; cuando pensamos que esa labor es no sólo perseguida por los enemigos de la Iglesia, sino también desconocida por los mismos católicos, que se encuentran sin respuesta ante las audacias de aquellos; cuando pensamos que mientras las columnas de nuestro capitolio repiten los ecos del odio, los bosques lejanos de las misiones repiten los ecos del hacha colonizadora, de la escuela infantil que redime, del himno nacional y el himno eucarístico que glorifican a Colombia y a Dios; olvidando los gritos calumniosos y perdonando cordialmente a sus propagadores, sentimos impulsos de unir las notas de aquellos himnos a Dios y a la Patria, para hacer un himno solo: el himno a los Cruzados del progreso integral; a los que olvidaron a sus padres para hacerse nuestros hermanos; a los que enarbolan la Cruz acariciada por la ondulación victoriosa del pabellón tricolor; a los que transforman las cascadas de nuestros torrentes lejanos en luz y energía para la vida física y en ideas y amor para la vida de las almas; a los que enseñan a contribuír con sabiduría y a vivir con pureza; a los que enseñan a cultivar el lino de flores azules como el azul de nuestro cielo y el

trigo para las hostias blancas como los nevados de nuestra tierra; a los que extienden los dominios de Colombia por las penumbras de las selvas milenarias y por los horizontes luminosos de los espíritus; a los que abren caminos hacia las montañas inexploradas y al llegar a la cumbre nos conducen por una escalinata gigante hacia los cielos: un himno no cantado aún al único Sacerdocio católico que trabaja por la salvación de las almas por encima de todos los bienes terrenos; pero que esparce los bienes terrenos tan copiosamente como si sólo existiera para esparcirlos, como una lluvia de oro, sobre la tierra.

Boletín de Pedagogía

por F. González, S. J.

Difícilmente se encuentra un pedagogo de vocación y de oficio que no mire con sobrecejo a los «teóricos». El entusiasmo educativo, el ascendiente personal fundado en una delicada percepción de lo concreto, cierta generosidad optimista junta con el poder de adaptación humana y ese don misterioso de simpatía con que los educadores de raza penetran directamente en las almas sin que a veces podamos precisar por qué, parecen dotes reñidas con el análisis y rara vez se encuentran en los perseguidores incansables de las causas últimas. Son dos talentos diferentes.

Y sin embargo, solamente con la ayuda de un sistema podemos examinar científicamente ciertas afirmaciones empíricas y sobreponernos a los criterios muchas veces obtusos de la opinión vulgar, orientándonos con seguridad en medio del material abigarradamente caótico de experiencias y problemas. Con la aspiración hacia una plenitud sistemática ganamos en anchura de horizontes, en eliminación de enfoques angostos, en libertad de movimientos hacia todos los sectores, para sorprender los nexos recíprocos de los dominios parciales en función del conjunto; con «las teorías», no nos perjudicarán las perspectivas estrechas de la especialidad científica y evitaremos los lazos que la vida de acción tiende a nuestro vigor intelectual. A la corriente del tiempo, fragmentaria y aforística, opongamos un bosquejo de sistema que dirija el rumbo y trate de romper las nieblas del porvenir. La implantación de los métodos educativos no puede suspenderse indefinidamente por aguardar a que se unan los representantes de tendencias divergentes o quede por completo explorado nuestro sector particular.

Por este aspecto la escuela pedagógica de Gante ofrece al educador un ancho margen de meditaciones. Sabido es que todas las universidades belgas tienen facultad de pedagogía científica; pero en Lovaina y Bruselas predomina la tendencia americana y el método de Columbia University; en Bruselas, la escuela activa, tipo De-

croly; la de Gante capitaneada por de Hovre, tiene un sesgo más filosófico.

Las obras del profesor flamenco traducidas hace poco al es pañol por la editorial FAX (setiembre 1934) son densas y profundas. Al primer volumen: *Ensayo de Filosofía Pedagógica* (1932) se añade ahora otro más concreto prologado por el Dr. Foerster: *Pedagogos y Pedagogía del catolicismo.*

La pedagogía no sólo se apoya en la sicología, es la tesis fundamental del Dr. Hovre, sino en la filosofía integral; es una manifestación del *Weltanschauung* o intuición del universo. Así como en toda corriente artística hay una estética latente y en toda escuela histórica una interpretación de la vida, en toda pedagogía se oculta un sistema, tal vez incoherente, tal vez fragmentario, pero real de soluciones a los interrogantes del universo. Estudiando con una objetividad plenamente documentada, con un equilibrio y una constancia que se pueden calificar de «flamencos», el Dr. Hovre llega hasta el centro de las tres corrientes más poderosas de la pedagogía contemporánea: la naturalista, la nacionalista y la socialista, y en su fondo descubre influjos inconscientes pero positivos de catolicismo. En el segundo volumen se iluminan todas las perspectivas y viene a ser una confirmación práctica de la tesis de Goerres: «Ahondando en cualquier manifestación del espíritu, se llega a tocar fondo católico»; tal ha sido el poder y la vitalidad de la idea cristiana que nuestra cultura no puede prescindir de ella.

No es la manía inelegante y estéril de negar a los pensadores no católicos fuerza creadora y descubrimientos maravillosos: fuera de la iglesia hay *verdades,* grandiosos planes de renovación y ansia de objetividad; y ojalá que el exclusivismo unilateral, las lagunas de las teorías, la falta de una síntesis armoniosa en que se eslabonen todos los datos de la experiencia, la imprecisión de los sistemas, la instabilidad de las filosofías personales y la sustitución de la poesía del hombre a la ciencia del hombre, no fueran los menores inconvenientes de los sistemas contemporáneos. El mundo es incapaz de realizar sus propios ideales; el cristianismo que introdujo en él la idea de la fraternidad humana y la aspiración a lo absoluto, sin desconocer uno solo de los estigmas de inferioridad heredados por el hombre concreto, es la única fuerza capaz de transformar en realidades lo que fuera de su seno son quimeras de la fantasía. Las verdades parciales que se van descubriendo, sólo tendrán su fuerza dinámica dentro de la *verdad.*

La primera parte trata de la conexión orgánica entre la filosofía y la pedagogía; explica la ley fundamental de la pedagogía estudiándola en la historia de la pedagogía moderna y contemporánea con una riqueza de documentación en pleno contacto con los hechos.

En la parte segunda traza las aristas vivas de la filosofía católica de la vida: la contraposición entre su universalismo y los

criterios unilaterales de las filosofías modernas tan fecundas en algunos sectores especializados; el estudio sintético de las antinomias realizadas por el catolicismo es de una lectura apasionante para el pensador; en la parte tercera toman la palabra los representantes típicos de la pedagogía católica contemporánea: Spalding, Dupanloup, Newman, Mercier y Otto Willmann; falta sin embargo en la lista un nombre genial: Don Bosco.

En la cuarta parte, al trazar las líneas fundamentales de la pedagogía católica, hace un proceso justiciero a ciertos ídolos de la pedagogía moderna prestándole así el gran servicio de aislar en ella los elementos vivos y perennes, y termina con un estudio sobre el universalismo y organismo de la pedagogía católica.

Dos congresos típicos

La contraposición entre el XVI Congreso Internacional de Enseñanza secundaria, celebrado en Roma hace pocos meses (del 7 al 12 de agosto de 1934) y el II Congreso Internacional Católico de Enseñanza secundaria libre, reunido en La Haya un año antes (del 31 de julio al 5 de agosto) viene a ser instructiva contraprueba experimental de las tesis sostenidas por el profesor de Hovre.

¿Cuál es la función educativa de la Segunda Enseñanza?

Las respuestas publicadas en el *Bulletin International* (junio 1934) del Bureau International des Fédérations nationales du personel de l'Enseignement Secondaire Public (B. I. E. S.), delatan posiciones filosóficas contradictorias en los conceptos más elementales y necesarios de la educación.

¿Qué quiere hacer la escuela del niño? se preguntaron. En otros términos: ¿Cuál es el ideal del hombre?

Estamos en el campo de la filosofía.

El sindicato francés de profesores, adopta decididamente la respuesta kantiana: «Es necesario educar al niño para que no dependa de nadie más que de sí mismo»; y con una lógica algo discutible juxtapone en seguida la teoría de Durkheim: «Sin embargo es evidente que los fines domésticos deben subordinarse a los nacionales». Y el no depender sino de sí mismo?

La relación del profesor Padellaro es característica de cierta corriente actual: «El estado fascista no es el estado de Rousseau, ni el de Kant, ni el de Hegel, ni el de Fichte»; y Luigi Volpicelli concretaba después:

«El Estado.... es el único que tiene derecho a enseñar.... y la escuela del Estado, concreta, humana y moral, tiene poder para crear nuestra vida espiritual». ¿A dónde se ha ido el individualismo Kantiano?

Prácticamente el Estado fascista no lleva sus teorías hasta el extremo de atomizar la persona humana, debido al fuerte influjo de la doctrina y de la jerarquía católica defensora terca de los fueros de la conciencia.

En cambio la Federación de profesores checoslovacos entona un himno ditirámbico a los «inmortales principios del 89»: *liberté, égalité, fraternité....*

Cuestión cuarta: ¿Se puede ignorar el problema religioso y qué importancia tiene en la formación de los jóvenes?

Esta pregunta interesante puso en claro el fundamental desacuerdo de los congresistas aun sin tocar al punto práctico de una religión concreta: Los delegados ingleses optan por la escuela confesional pero por motivos de política; los alemanes ponen por las nubes la importancia «fundamental» de la religión, pero aconsejan en la práctica la escuela neutra; los letones la consideran como un «buen auxiliar educativo subordinado a la idea de la nación»; los escoceses abogan por la libertad de los padres para dispensar a sus hijos de las prácticas religiosas en la escuela; los franceses y checoslovacos se declaran por la escuela laica; Polonia por la confesional y los representantes de la «Asociación de enseñanza media» de Holanda responden en la forma siguiente:

> No existe un problema religioso en el sentido que supone la cuestión cuarta. La Religión es y da la certeza, lo cual no significa que no sugiera problemas. Desde el momento en que Dios existe y se ha revelado a los hombres, nadie puede guardar neutralidad con respecto a El. Por lo cual no hablar de Dios, o de las cosas de Dios a los alumnos, significa ignorarlo y por consiguiente ofenderlo y declararse contra El. Enseñar con este espíritu, dejando aparte verbalismos inútiles, dará a los jóvenes firmeza de carácter, estima de sus altos deberes para con Dios y los hombres, valor y alegría de vivir.

La evocadora Villa d'Este en Tivoli, dentro de un ambiente cordial y exquisitamente culto, sirvió de marco el 12 de agosto a las conclusiones finales del Congreso, tan aéreas como inofensivas. Todos aquellos hombres de buena voluntad resolvieron que la Escuela Media.

«debe ser educativa y ha de preparar al joven para la vida»;

«que se debe respetar la conciencia religiosa» y

«que todos los profesores deben contribuír a la formación moral».

De seguro que la delegación francesa daría la patente de estas verdades al célebre La Pallice y la española al no menos famoso Pero Grullo.

En cambio, los salones meticulosamente limpios y claros del liceo femenino libre dirigido por el Dr. J. Boer en La Haya, enmarcaron seis días de discusiones pulcras, lógicas y realistas como la tierra holandesa. Los problemas fundamentales del educador y del hombre; valor de su personalidad, relaciones con el estado y la sociedad, teología pedagógica, nacionalismo y universalismo, tenían ya en la mente de todos soluciones armónicas, amplias, controladas por la experiencia de veinte siglos y por las realidades más genuinamente humanas; la educación dentro del ideal católico adquiere una amplitud no soñada por Kant: «todo el ámbito de la vida humana: sensible, espiritual, intelectual y moral, individual, doméstica y social». (Encíclica sobre la educación).

Se trataba únicamente de someter a una crítica objetiva los principios filosóficos de las pedagogías nuevas; de distinguir entre los sistemas y los métodos, de reducir las vistas unilaterales a su justa medida y de vivificar con nuestras viejas y fecundas verdades los adelantos de la técnica moderna. Una visión realista de la situación pedagógica en las naciones más cultas y el estudio del humanismo futuro, completaron los temas del Congreso que dejó en todos los asistentes una grata impresión de sinceridad y plenitud.

Las palabras magnánimas del profesor Sigfrido Behn expresan bien la mentalidad de los 250 delegados católicos de todos los países cultos:

> La doctrina pedagógica de una época, es un corolario de su filosofía. Examinemos pues la filosofía de los últimos treinta años. Individualismo y sicologismo. El individualismo rechaza la autoridad y el influjo de todo principio coordinador y subordinador. Se fía ciegamente de la iniciativa individual y con un optimismo ingenuo entrega el destino del mundo en manos de la unidad no controlada. El sicologismo por su parte prescinde de los valores morales y de los fines, y pone toda su confianza en el conocimiento exacto (medido y pesado a ser posible) del individuo humano. Decidme cómo funciona el cerebro humano, dijo Watson, y yo os haré un hombre perfecto. Viajero hacia las playas de la eternidad, el hombre se entregó por tal arte al estudio de los motores que propulsan su nave que ya no sabe a dónde lo conducen; le sobra máquina y le falta brújula; le sobra dinamismo y no tiene una pobre carta marina; sin embargo, no hay que exagerar; allá en la subconciencia de todos estos filósofos palpitaban reliquias del Evangelio; algo como un lejano perfume de las bienaventuranzas.... Su práctica no era ni con mucho tan mala como su filosofía.... Por fortuna eran muy inconsecuentes. De no haberlo sido estaríamos hoy en plena barbarie. Mas llegó el instante de manifestarse el fracaso parcial del sicologismo: todas las maquinarias sicofísicas dieron a luz un modestísimo ratón. Y surgió el grito entre las juventudes del mundo: queremos un fin; queremos motivos; ansiamos valores morales y éticos; tenemos sed de sencillez y de unidad. Los Wandervögel de Alemania; el *escutismo inglés,* tan propagado en Bélgica y más aún en Francia, la reacción anti-materialista que sacude magnos grupos de jóvenes en Norteamérica, la nueva Italia.... he ahí los síntomas de renovación que acosan a la humanidad. Y en el fondo la convicción que a todos estremece es la misma: no basta la ciencia; es menester la virtud. No basta ser sabios, es menester ser hombres. La formación del tipo humano obtenida por medio de un humanismo generoso de acuerdo con el tipo de cada país. La fecundación del carácter propio mediante una fusión vital con el espíritu de Grecia y del Lacio....

Resumiendo los datos aportados al Congreso sobre la enseñanza en los diferentes países, podrían deducirse con el Dr. Jaime Castiello, S. J. las siguientes conclusiones:

1.°—Las naciones que están a la cabeza del mundo se conservan dentro de una tradición greco-latina.

2.°—Estas mismas naciones, aun en las asignaturas de carácter positivo, como son las matemáticas y las ciencias físico-químicas, aspiran a algo más que a un mero saber; tienden a la espiritualización de la ciencia; a lo que Eduardo Herriot llama el humanismo científico; a la posesión de los valores éticos y estéticos que de la materia misma se derivan y a la adquisición de los hábitos que

dicha práctica pueda infundir en el espíritu. Véanse los planes de estudio de Alemania y Francia, los escritos de Kendal, uno de los líderes pedagógicos de los EE. UU.

3.º—El gran problema sigue siendo el de equilibrar las ciencias con las letras, los elementos nuevos con los antiguos; indagar y realizar la fórmula que dé en la práctica la mejor aleación.

4.º—La queja casi universal es la sobresaturación de materias, con perjuicio de la salud y de la genuina formación.

5.º—Allí donde el sistema de exámenes no tiene en cuenta los valores éticos e intelectuales de la enseñanza: unidad, método, ideal, madurez interior; allí donde como pasa en España, reina impertérrita la tiranía del memorismo, también se nota la decadencia intelectual.

6.º—Los problemas principales que se presentan a los directores de enseñanza en todos los países, pueden reducirse a los siguientes: escuela e iglesia; escuela y estado; escuela y preparación para la vida; escuela y equilibrio interno de las asignaturas.

7.º—Entre las naciones civilizadas pueden distinguirse dos grupos radicalmente opuestos: en unas, como en Inglaterra, el esfuerzo educativo nace de la iniciativa privada, de la vitalidad personal local. El gobierno se limita a dirigir. En otras, como en Francia, no dejando al individuo más dirección que la de dejarse dirigir, la iniciativa gubernamental monopoliza toda la actividad, reglamenta todo. Es interesante ver como aun en Francia, país clásico de las centralizaciones, se va dando más y más campo a la libertad de iniciativa.

8.º—En ningún país fuera de Holanda, da el gobierno los mismos derechos a la enseñanza privada que a la oficial. Hay países como Inglaterra y Bélgica donde el gobierno subvenciona la enseñanza libre, no sin dejar de gravarla. La consecuencia de esta tiranía es sencillamente que los padres de familia católicos se ven obligados a pagar dos veces: una con los impuestos y otra con el pago de matrículas y pensiones en los colegios libres.

9.º—El ideal de la Encíclica sobre la educación de S. S. Pío XI: «escuela católica en ambiente católico» está muy lejos de realizarse en la secundaria; en la primaria sí hay varios países en que este desideratum se realiza.

10.º—Es importante notar que el sistema de estudios de un país es del todo ininteligible si no se considera a la luz de los principios filosóficos políticos que lo han motivado. Basta notar que el ideal pedagógico, «formar ciudadanos para el Estado» es el mismo en Rusia e Italia; que así en Francia como en Alemania aspiran a la comunicación de la cultura; que los ingleses y los norteamericanos pretenden implantar el ideal democrático.... y sin embargo qué diferencias más profundas en la realización del mismo ideal; estas vienen a ser verdaderos experimentos sociológicos cuyo estudio da muchísima luz sobre los problemas nacionales.

Por fin, el examen de la escuela activa: Kerschensteiner, Montessori, Decroly, método Dalton de Miss Pankhurst, plan Winnetka y Ferrière, condujo a conclusiones mesuradas.

Los principios pedagógicos de la escuela activa no son sino la polarización de una idea verdadera: la de la actividad personal; la exageración frenética de un principio fecundo, el de la espontaneidad individual; idea y principio que no podrán dar su fruto sino en función de una idea igualmente fecunda: la tradición— «los ahorros de nuestros abuelos» (Chesterton), la sumisión a la realidad y su asimilación. La síntesis de estos dos principios nos da el ideal de la genuina educación. La exageración de cualquiera de ellos nos ofrece dos caricaturas de la misma: el activismo y el pasivismo.

Panorama italiano

Dejando a un lado la crónica pedagógica mundial del año pasado que se puede fácilmente construír con la ayuda de las publicaciones del *Bureau international d'éducation* (Genève), bastante difundidas en Colombia, me parece más útil ceñirme por hoy a la suerte de la Escuela activa en Italia, dejando para Boletines sucesivos el reseñar otros países [1].

En cuanto al movimiento colombiano tan interesante últimamente, la revista *Educación* suministra datos que no debe dejar pasar ningún educador católico.

Tres son los métodos renovadores que despuntan en Italia a la hora presente: el Montessori, el Agazzi y el de la reciente reforma escolar.

Los lectores *du métier* me perdonarán la extrema simplificación de las líneas en una crónica ya demasiado larga.

Método Montessori—María Montessori, con su alma vibrante, su talento realista, su intuición genialmente materna y su entusiasmo pedagógico, vale infinitamente más que sus propias teorías. Cuando ella nos habla con énfasis femenino de «personalidad», de «autoeducación», del «niño maestro del educador» y de «la vida, diosa a la cual debe rendirse culto», no demos a esas rapsodias metafísicas más valor que el que tienen en la mente y en la práctica educativa de la Montessori; no exijamos precisión escolástica en los escritos de la «dottoressa», sometida durante varios años en las aulas universitarias del Estado al canto de la sirena kantiana y al embrujamiento de sus libros médicos inficionados de positivismo.... [2]. El aspecto revolucionario de sus teorías: el «descu-

(1) Puede consultarse en este punto la *Internationale Zeitschrift für Erziehungswissenschaft*. Para Italia se ha fundado en Firenze, Lungarno Corsini 6, un centro de documentación pedagógica eficiente.

(2) Cfr. *Il metodo de la pedagogia scientifica applicato alla educazione infantile nella case dei bambini.* (Citta di Castello, 1909). En 1926 publicó una tercera edición con notables atenuaciones en algunos puntos. *L'autoeducazione nelle scuole elementari* (Roma, 1916) es su libro más maduro.

brimiento del niño tras una incomprensión milenaria», el niño rey del siglo XX ante quien debe eclipsarse la persona del educador «porque él es el único educador de sí mismo», más aún, «educador de sus maestros» [1] no sólo son recursos de estilo sino desahogos de un espíritu apasionado risueñamente por las cabecitas infantiles llenas de promesas para la vida. Basta ponerse en contacto con el ambiente real de sus escuelas para ver con qué sentido de cordura se limita el principio de la autonomía infantil. La formación moral es inseparable, en la mente de la Montessori, de la educación religiosa. En la sugestiva obrita *I bambini viventi nella Chiesa*, publicada luégo en inglés (*The child in the church*, Londres 1929), aplica los métodos activos a la instrucción religiosa. Tampoco entiende la libertad y actividad del niño en un sentido absoluto y arbitrario; no excluye la corrección, la dirección, ni la obediencia. Pero para ella «la vía más segura de agostar la mala semilla es promover las buenas inclinaciones». Excelente. Otra manera delicada y racional de dirigir la actividad infantil es el «ambiente» montessoriano que es la contribución más valiosa de María Montessori a la pedagogía moderna; su material es más discutible.

Método Agazzi—Las intemperancias teóricas y las dificultades prácticas del «ambiente montessoriano», quedan eliminadas en el Agazzi, que reúne en síntesis armoniosa lo antiguo y lo nuevo. Ambos métodos gozan del reconocimiento oficial. Así como existe en Roma una escuela normal montessoriana, autorizada por el Estado, así en Milán la escuela Agazzi puede dar también diploma de maestra según su método. Ambos se han desarrollado paralelamente sin influencias recíprocas porque proceden de principios diversos: el Montessori con la idea de crear para el niño un ambiente proporcionado: el Agazzi, de aproximar la escuela a la casa [2]. En este último la teoría se confunde enteramente con la práctica porque se trata de adestrar al niño para que haga por sí mismo, bien y ordenadamente, todo lo que se hace en la vida de la casa y sus dependencias: jardín, huerto etc. El «ambiente» y el material son sencillísimos: la intervención, la de una madre inteligente. Todo en estas «Case dei bambini» está dispuesto prácticamente para formar hábitos de orden, de aseo, sentido de la responsabilidad personal y ayuda colectiva. El material didáctico para la educación sensorial, ejercicio de la lengua materna, pequeños trabajos de arte infantil e iniciación social, difiere fundamentalmente del montessoriano. «El museo dei poveri» es un descubrimiento genial de la Agazzi. Algo así como el huevo de Colón. En sus primorosos libros *L'arte delle piccole mani*, Brescia 1929, y *Guida per le edu-*

---

(1) Cfr. *Revista Montessori*, 15 de enero, 1931, p. 7.

(2) Ya se sabe que las dos hermanas Rosa y Carolina Agazzi desde 1892 empezaron a emplear el método froebeliano en el Asilo Modelo de Monpiano; poco a poco del concepto de juego y de jardín pasaron al de casa y vida práctica.

cazione dell'infanzia, expone con una trasparencia cautivadora de estilo, las normas de la «intervención» inteligente de la educadora. En estas dos formas tan cuerdas ha cristalizado en Italia la Escuela activa.

Reformas en la instrucción pública

Una mirada sintética sobre la reforma del ministro Gentile. No obstante algunos reparos serios, se puede sin embargo decir en líneas generales que de un plan de enseñanza bastante ineficaz, aviejado y carcomido por enfermedades tan peligrosas como el memorismo rutinario, la sobreproducción de «intelectuales», el alejamiento de la familia italiana, católica en su mayoría, se ha pasado a un plan orgánico que aspira a la genuina cultura del espíritu, que tiene en cuenta la formación individual y las necesidades locales de cada región, que fomenta la iniciativa, las fuerzas creadoras y la colaboración social, respetando la conciencia religiosa del país.

Los programas de 1923 para la escuela primaria se inspiran en la idea de cultivar la espontaneidad y la capacidad expresiva del niño, lejos de las exageraciones unilaterales que falsean los conceptos más sanos de la «escuela activa».

«Como fundamento y corona de la instrucción elemental en todos sus grados, queda establecida la enseñanza de la doctrina cristiana según la forma recibida en la tradición católica» (R. decreto, 1.° de oct. 1923, número 2135, art. 3.°).

Después de la religión se da grande importancia a la enseñanza estética: música, canto, dibujo, diario de la escuela, composición ilustrada etc.

La restauración de la enseñanza religiosa en la escuela, ordenada por un hombre que viene del socialismo y llevada a cabo por un profesor incrédulo, medularmente kantiano, obedece como es claro, no a una convicción sino a una política; de todas maneras es una política sabia y realista que tiene en cuenta la conciencia religiosa italiana y el beneficio de la religión para formar buenos ciudadanos.

La falta de personal preparado, la excesiva centralización, el verbalismo que todavía tiene lugar en las humanidades greco-latinas y el prematuro método histórico-crítico en la Filosofía, restan eficacia a la reforma que con un poco de buena voluntad se podrá ir perfeccionando.

Tres libros interesantes

Los límites de un Boletín no permiten citar toda la importante bibliografía pedagógica del año pasado. No carecen de utilidad especial las tres obras siguientes: A. DECOENE, A. STAELENS. *Psychologie pédagogique et doctrine chrétienne de l'éducation.* Louvain, Editions pédagogiques «V. D.» 1932. 446 p.— El libro de

los dos ilustres profesores flamencos merecía evidentemente la traducción francesa.—En él dos veteranos educadores de raza hacen converger sobre los problemas de la educación las luces reunidas de la Teología, la Filosofía, la Sicología experimental, la Pedagogía tradicional y la Pedagogía moderna.—Han querido darnos un manual; por esto las líneas son netas, las divisiones claras y luminosas.... a veces estas ventajas se pagan con la simplificación de problemas muy delicados. Pero se pueden pedir muchos matices a un Manual? Lo que parece de más valor es la tendencia muy práctica de toda la obra y el espíritu sobrenatural que la inspira. No sólo en el excelente capítulo dedicado a la vida sobrenatural del niño sino en todo el curso del tratado se insiste en la educación cristiana; fin primordial, no lateral o consecuencial de la formación sino estrechamente unido *con* y *en* los demás fines educativos.

Annuaire officiel de l'enseignement libre catholique. 1933. Versailles. Quénard 1933, 480 p., pr. 20 frs.— La cuestión de la enseñanza se agita de nuevo en Francia con una recrudescencia aguda. Los proyectos de reforma se acumulan sobre la mesa del ministro. La enseñanza libre, se pregunta ansiosamente a pesar de las vagas seguridades que se le dan, qué suerte le estará reservada. Con vistas sobre todo a ilustrar la opinión pública en vísperas de los debates anunciados, los directores e inspectores diocesanos de la enseñanza libre, así como la Federación Nacional de Sindicatos diocesanos de enseñanza libre, se han decidido por fin a publicar un documento auténtico, que da bajo la forma maciza e instructiva de una nomenclatura escueta, la lista de todos los centros de educación libre: superior, secundaria, primaria, profesional y técnica, «amicales» o sea de antiguos alumnos etc. El solo catálogo es tan imponente que hace pensar en la importancia de la educación católica dentro de una nación que viene esforzándose desde hace siglo y medio por suprimirla.

E. DÉVAUD. *Por une école active selon l'ordre chrétien.* (Paris· Desclée 1934. 240 p. 12 frs.)— Todos los educadores cristianos se deben congratular de ver tratado por un eminente pedagogo católico el problema actual de la escuela activa. En los siete artículos reunidos en este volumen el distinguido profesor de la Universidad de Friburgo, sin perderse en detalles, señala los principios esenciales que forman el alma de los sistemas nuevos y les opone en todo los grandes principios de la Filosofía y de la Sicología tradicionales. Reconoce con gusto que entre los innovadores hay muchas cosas buenas y dignas de imitación pero el espíritu es peligroso: después de someterlo a una crítica justa señala, entre las innovaciones, las que merecen un puesto en las escuelas católicas y las que se deben excluír; abriendo con esto el camino a cuantos deseen realizar «la escuela activa según el orden cristiano».

Roma, 15 de enero, 1935.

Crónica de Cuba

por Alfredo Pérez del Río

No se habían extinguido aún las voces de júbilo, alegría y triunfo que en toda la isla resonaron el 19 de enero de 1934, para saludar con ellas, como a salvador de la patria, al nuevo presidente coronel Carlos Mendieta, cuando ya empezaron otras muy distintas que le regalaban los oídos con el nada apetecible epíteto de tirano, traidor y fementido.

Estas últimas voces fueron poco a poco tomando cuerpo, y como la fama que, sobre todo si es mala, *crescit eundo*, llegaron a convertirse en gritos tumultuosos que cada día han ido aumentando con manifestaciones de continua y desaforada rebeldía.

Dícese que los promotores y sostenedores de la rebeldía fueron y son los comunistas, con atentados, bombas, incendios y asesinatos.

Con tesón digno de más noble causa luchan y se esfuerzan sin ceder en el destructor empeño de derribar al presidente Mendieta.

Ya se entiende que los partidos políticos no desaprovechan la ocasión que la actitud de los comunistas les ofrece para llevar a cabo sus particulares fines.

Y no menos se entiende que en toda esta campaña aquellos se tienen por más esforzados y leales paladines de la causa que defienden, es decir la de la patria y la de la libertad, que más hablan y en tono más alto, de romper cadenas, conquistar la hoy oprimida libertad democrática, restablecer los derechos del hombre, hacer guerra al imperialismo y destruír la tiranía.

De la severidad, aunque ciertamente no mucha, empleada por el gobierno para defensa propia y para reprimir ciertas demasías, han venido tomando los oposicionistas pie para arreciar cada vez más en la feroz campaña contra Mendieta y con esas armas luchan sin tregua ni descanso para abatirle, desacreditarle y destruírle.

Logrado parecía el intento en la segunda quincena de febrero. Los hombres más adictos a Mendieta y, según se decía, los de más valer en la política y de mayor influencia en la república, se alejaban del gobierno.

Los oposicionistas daban por alcanzada la victoria y por segura la caída del gobierno.

Aun los que no la deseaban, la tenían por cosa irremediable, y el jueves 28 de febrero se contaba por horas el tiempo que Mendieta tardaría en salir de palacio para dejar el puesto a otro, que, según se decía, había de ser provisionalmente el veterano general del ejército libertador Sr. Mario García Menocal.

No sabemos si las cosas estaban definitiva y firmemente preparadas para que con puntualidad sucediera lo que unos deseaban

y otros temían, pero los primeros lo pronosticaban como feliz augurio de brillante aurora de paz, prosperidad y ventura, y los segundos como siniestro vaticinio de horrenda catástrofe nacional.

Amaneció el sábado 2 de marzo que era, según la frase empleada, el día señalado para la liquidación del gobierno Mendieta, y el gobierno Mendieta seguía en su puesto y hacía saber en notas y declaraciones oficiales u oficiosas, que aunque mucho lo deseaba no podría verse libre de la pesada carga del mando hasta el mes de agosto en que tenía resuelto que los ciudadanos que quisiesen hacerlo, acudiesen a las urnas para decir con su voto a quién designaban para regir los destinos del pueblo soberano.

De todas las sacudidas que el gobierno había recibido en los trece meses que llevaba de existencia, esta parece haber sido la más fuerte y la que ponía en verdadero peligro su vida.

Y no deja de ser curioso el observar que esta fue la que él al principio resistió aparentemente con más serenidad y menor alarde de fuerza.

Digo, al principio, porque después vino el alarde y con más eficacia que otras veces.

Se enteró el gobierno de que los de la oposición habían jurado no comer pan a manteles hasta verle derribado, y los dejó tranquilos, ocupados en discurrir y preparar los medios de cumplir su edificante propósito.

Entre esos medios era el principal la huelga. Los gremios que se adherían al movimiento empezaron a desfilar por la imaginación de blancos y rojos en tal número y con empuje tal, que todos hablaban, regocijados unos, entristecidos otros, del éxito seguro, y traían a cuento los días que precedieron al 12 de agosto, y aseguraban que ciertos personajes se prevenían aprendiendo a manejar aeroplanos. No estalló la huelga, como se esperaba, el 3 de marzo, pero mientras se iba extendiendo o para que se extendiese, se lanzó una proclama con vaticinios apocalípticos en que se decía que «estaba cercano el día en que las cabezas de los opresores del pueblo serían paseadas como trofeos macabros por las calles de la ciudad en las bocas todavía humeantes de los rifles vencedores, y llevarían a todos los ámbitos de la isla la alegre nueva de que la vil y cobarde tiranía quedaba para siempre aplastada por la irresistible fuerza de la triunfante revolución».

No estará de sobra advertir que más que contra el presidente Mendieta la oposición se revuelve contra el coronel Batista, jefe del ejército, y contra Mr. Caffery, embajador de los Estados Unidos.

Acusan al primero de sostener en provecho propio y de unos cuantos amigos el poder militar, vaciando para regalo y satisfacción de los soldados las arcas del tesoro, y atropellando descaradamente la justicia, para dejar impunes, por no malquistarse con ellos, a individuos del ejército, soldados y oficiales, que prevalidos del fuero militar cometen toda clase de crímenes y atropellos.

Acusan al segundo de mezclarse en la política cubana para dirigirla por los cauces que más provecho hayan de llevar a las haciendas, industrias y empresas americanas.

A esta acusación respondió el señor embajador con una nota oficial que entregó a la prensa el 5 de marzo. Hela aquí:

> Ha llegado a conocimiento del Departamento de Estado que durante las últimas semanas se han hecho circular noticias en Cuba, respecto a las elecciones nacionales que el gobierno de Cuba ha anunciado para proveer al cambio del sistema que actualmente existe de gobierno provisional por el de un gobierno constitucional. Según ellas, el gobierno de los Estados Unidos favorece la participación en esas elecciones de ciertos grupos o partidos con exclusión de otros. El nuevo tratado de relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, firmado el 29 de mayo de 1934, que reemplazó al tratado de 1903, abolió las relaciones que anteriormente existían entre nuestros dos países. El haber llevado a cabo el tratado que existe en la actualidad ha hecho enfáticamente claro que este gobierno no intervendrá ni directa ni indirectamente en los asuntos políticos del pueblo de Cuba. Por lo tanto ni favorece ni se opone a que tomen parte en las elecciones nacionales de Cuba algún partido o grupo en particular. Sinceramente confía, sin embargo, debido a la amistad particularmente estrecha que existe entre nuestros dos pueblos, que el resultado de ellas represente la voluntad real del pueblo de Cuba, libremente expresada.
>
> Los grandes beneficios inmediatamente obtenidos del convenio comercial entre los Estados Unidos y Cuba, para ventaja mutua de los pueblos americano y cubano, y los otros beneficios que a la república de Cuba reporta la política económica que ha seguido este gobierno durante los últimos dos años, han dado pruebas prácticas y convincentes de la sinceridad del deseo de esta administración de ayudar a Cuba a recobrar su prosperidad nacional. Las noticias firmes que el Departamento de Estado ha recibido de los pasos rápidos que Cuba ha dado hacia su rehabilitación económica y social, han causado la más profunda satisfacción al gobierno de los Estados Unidos.
>
> Es el más vehemente deseo de este gobierno que este rumbo alentador no sea retardado ni detenido por ningún fracaso por parte de los partidos o grupos políticos cubanos en ponerse de acuerdo sobre aquellas medidas de procedimiento electoral necesarias a asegurar el ordenado regreso de la república de Cuba a un gobierno representativo.

Hasta aquí la nota, cuya exegesis hará por su cuenta el discreto lector, con lo que podrá comprender más cabalmente cómo están las cosas en este país.

El coronel Batista que, dicho sea de paso, allá por el 4 de setiembre del año pasado y en las jornadas de Atarés y del Hotel Nacional fue poco menos que un semidiós en boca de los que ahora le presentan como monstruo aborrecible, sanguinario y cruel y no menos perverso que Machado, ha respondido ya varias veces a sus acusadores, pero como parece que se ha persuadido de que es inútil razonar, guarda silencio y construye cuarteles, organiza cuadros militares, adquiere material de guerra, mejora la vida del soldado y pone los institutos armados en disposición de recibir las embestidas con que sus enemigos los han amenazado.

Quedan, pues, los dos rivales, como el gallardo vizcaíno y el valiente manchego, con las espadas altas y desnudas, en guisa de

descargarse furibundos fendientes. Pero la batalla no se da. El gobierno, que había de caer el 2 de marzo o, si mucho se alargaba, el 3, llegó con vida al 11.

Verdad que los días comprendidos entre el 3 y 10 fueron sin quietud ni sosiego, de angustiosa zozobra y sobresalto.

Durante el día los ciudadanos se comunicaban, en secreto y con todo el reparo que nace del miedo, cosas horrendas que van a suceder muy pronto, aquella misma noche. Llega la noche y con ella un pandemonium atronador de tiros, bombas y metralla tal, que el que lo oye de lejos o puesto en seguro piensa que al día siguiente amanecerá media ciudad sin vida. Amanece por fin y el ciudadano da gracias a Dios que le concede un nuevo sol y advierte que el estruendo nocturno no fue otra cosa que el *parturiunt montes*....

¿Cuánto tiempo durará esto? Nadie lo sabe. El gobierno anuncia para muy pronto una victoria completa y definitiva sobre sus enemigos. Eso mismo se prometen estos sobre el gobierno, para el cual han escrito ya el *mane, tecel, fares.*

Veremos quiénes son los medos y persas que han de ocupar el soberano alcázar de la república cubana.

El 6 de marzo empieza el gobierno a tomar la cosa más en serio. No se aturde. Parece que tiene soldados y policías para todo, como si la república contase con un ejército más numeroso que el que pasó el Helesponto a órdenes de Darío. Sin embargo, escasamente llegará al que capitaneaba Milcíades.

El 11 de marzo, día en que esto se escribe, parece que la lucha no puede empeñarse con mayor violencia, si no es que los de la oposición se lancen armados a la calle y entren denodadamente en batalla.

No todos los que van a la huelga son amigos de ella, pero sí de la vida y de la integridad de sus miembros, y ambas cosas ponen en peligro los que se deciden a trabajar, por eso la huelga iba poco a poco extendiéndose. Estamos, según dicen, en la segunda fase del movimiento; la tercera será la huelga absoluta, el paro universal, en que a lo más se permitirá rezar padre nuestros. La cuarta fase, pues tendrá cuatro, como la luna, será un acto de calle en el que pasará lo que Dios quiera.

Hoy 12 de marzo parece indecisa la victoria. Los empleados en el ramo de comunicaciones acordaron ayer, por 48 votos contra 4, volver al trabajo.

Hoy 13, a juzgar por el aspecto que ofrece la población y por lo que dice el único periódico que se publica, *Diario de la Marina*, parece conjurado el peligro y terminada la huelga.

Según el cariz que presentan las cosas triunfa el gobierno; y si es verdad lo que él afirma, la revolución se queda en la segunda fase y no entra en la tercera.

Los revolucionarios por su parte reconocen que los tranvías se mueven, pero dicen que eso es porque los soldados llevan presos en el timón a los conductores, anuncian que dentro de tres semanas las cosas tomarán otro aspecto más en consonancia con las aspiraciones del pueblo cubano, hambriento de justicia y libertad.

Como lo que estoy escribiendo tiene que salir de Cuba antes de cumplirse el plazo de tres semanas, me limito a trascribir la impresión de hoy, 12 de marzo, refiriéndola con palabras de la nota oficial que ayer 11 fue facilitada en palacio sobre el movimiento en las secretarías.

Obras públicas—Concurrió más personal que el día anterior. Un gran número de empleados ha enviado a decir al secretario que desean volver al trabajo, solicitando una entrevista para tratar el regreso. El secretario respondió que nada tenía que tratar con los huelguistas, toda vez que los que deseaban reanudar sus labores podían hacerlo. Faltan algunos jefes. Hay orden.

Sanidad—Han regresado muchos empleados. Muchos jefes también. Hay orden.

Alcaldía—Se mantiene la misma situación del día anterior. El aumento de empleados concurrentes es pequeño.

Hacienda—Acudieron casi todos los jefes y muchos empleados. Muchos más que en el día anterior. Hay orden.

Gobernación—Todos los jefes están en sus puestos. Bastantes empleados. El trabajo se hace eficientemente. Hay orden.

Comunicaciones—Los negociados funcionan con bastante regularidad. Acudió un cuarenta por ciento del personal. Continuamente van llegando empleados. Los jefes están en sus puestos.

Telégrafos—El secretario de comunicaciones, Sr. Pelayo Cuervo, puso en actividad el centro telegráfico. Un inspector hace de jefe de servicio. La sala de aparatos está funcionando. Hay orden.

Educación—Ha acudido mucho personal. Los jefes no, porque están cesantes.

Aduana—Muchos empleados presentes. Informa el Dr. Belt que mañana jueves quedará normalizado el servicio. Hay orden.

Contaduría de hacienda—Bastante personal antiguo que ha empezado a prestar servicio con otro recién nombrado. Muchos empleados de los que no han estado cesantes han prometido concurrir hoy a la contaduría central. Han acudido los jefes.

Agricultura—Acudieron más empleados que el día anterior. También los jefes de departamentos.

Comercio—Ya casi todos han ocupado sus cargos. Hay orden. Asisten los jefes.

Presidencia—Todo el personal ha concurrido.

Trabajo—Se están organizando los negociados. Los empleados deseosos de regresar a sus labores están notificando a sus jefes que no acuden por falta de transporte.

Estado—Esta oficina dispone de automóviles para recoger a los empleados. Muchos de ellos han acudido. Los jefes están casi todos.

Justicia—Menor el personal de antecedentes penales; todos los restantes empleados han concurrido.

Fondo especial—Acudieron unos 25 empleados. Se espera que hoy asista el restante personal.

Dirección del censo—Normalizado el servicio y trabajando los negociados.

De actos de violencia en la represión se refieren maravillas, no todos aceptables en buena lógica.

Afirma un periódico de los Estados Unidos que uno de estos días hubo en la Habana doscientos *masacrados*. Mucha *masacre* es, sobre todo si la noticia se compara con la declaración de Mr. Newton D. Baker, ex-secretario de guerra, el cual al llegar el día 12 a Nueva York en compañía de su esposa, dijo: «Nosotros no oímos un solo tiro, lo que sí pudimos observar es a mucha gente huyendo a los soldados» (sic).

Se dirá que precisamente para degollar no se necesita disparar tiros. Así es, pero cuesta mucho creer que en el siglo XX se maneje más el alfanje que el rifle.

Irene Dunne, estrella cinematográfica, al llegar a Nueva York con su esposo, Francisco Griffin, dijo que había «excitación y desorden en todas partes, pero que parece que la policía y las tropas tienen dominada la situación».

La segunda parte es más exacta que la primera, pues gracias a que la policía intervino pronta, decidida y eficazmente, ni la excitación ni el desorden llegaron a dominar en todas partes.

Hubo bastantes detenidos y parece que algunas víctimas por atentados terroristas, pero sin la feroz truculencia de que algunos hablan con patética ponderación, sin mostrar pruebas concluyentes.

Las cesantías anunciadas a los que dejaran su puesto se han sostenido con más rigor que otras veces, aunque no con tanto como se dice.

Este rigor ha sido muy eficaz, pero de consecuencias muy dolorosas para no pocas familias.

Quéjanse algunos de que los soldados abusan de la victoria, no precisamente cometiendo crueldades, pero sí con ciertas bromas que molestan a los vencidos. No sé lo que habrá de ello, pero no estoy muy seguro de que los vencidos no hubieran ido un poco más allá, pues se dice que tenían organizado el terror y pensaban hacer aquí algo semejante a lo que hicieron los socialistas en Oviedo,

y ofrecer a Cuba una primavera tan deliciosa como la que ofrecieron los marxistas y comunistas a la república española.

Los lectores que observen en nuestras afirmaciones alguna contradicción no olviden que nuestro relato abarca un período de unas tres semanas desde el 23 de febrero hasta el 16 de marzo, y que las cosas de la política cambian y se alteran en menos de 24 horas y aun podemos añadir que después de un mes de revuelta no se sabe con toda certeza quién dirige el movimiento.

La voz común se lo atribuye todo a los comunistas.

El *Times* ostenta un artículo exclusivo firmado por el coronel Mendieta, en donde el Presidente de Cuba dice que «la huelga revolucionaria efectuada actualmente contra mi gobierno es la obra de una pequeña minoría que se da cuenta de que es incapaz de obtener el apoyo del pueblo en unas elecciones y desea triunfar por medio de la violencia».

El Presidente pasa a decir que «el movimiento no está apoyado por grupo comercial obrero alguno, sino por elementos sectarios, quienes mediante las coacciones y la intimidación están tratando de paralizar no sólo el comercio y la industria, sino la maquinaria administrativa del gobierno».

Mendieta, después de hablar del espíritu de tolerancia que le ha animado siempre en los múltiples problemas de su Gobierno, dice que, «en su opinión» el movimiento actual no es tanto contra su Gobierno, sino contra los propios cimientos de la República. «Por lo tanto, agrega, es mi deber mantenerme firme en vista de la situación actual».

En reunión secreta celebrada entre un delegado autorizado de los empleados públicos y los corresponsales de la prensa americana, según publica *The New York Times,* el representante de los huelguistas dijo que todo el movimiento estaba controlado completamente por el Comité Universitario de la Huelga en cooperación con el Frente Unico de los empleados públicos, el cual representa 50.000 empleados del Gobierno y 9.000 maestros. El delegado aseguró que el movimiento careció de afinidad con grupo político alguno y que «no era comunista, sino de tendencias socialistas nacionales».

No respondemos de la exactitud de las afirmaciones contenidas en este largo párrafo que copiamos de un periódico del 13 de marzo, el cual dice que los recibe de su corresponsal de New York.

Como tampoco hacemos nuestros, por el mero hecho de trascribirlos, los conceptos contenidos en el editorial que hoy mismo 16 de marzo, como epílogo de la huelga, publica *Diario de la Marina,* periódico que pasa por el más serio y autorizado de la isla. Lleva el título que suelen llevar los editoriales de este periódico:

> *Impresiones:* La huelga general revolucionaria, felizmente vencida, nos hubiera llevado sin remedio a la liquidación definitiva de nuestra Patria.

Quizás muchos de los que la fomentaron y de los que pusieron en ella sus más caras ilusiones no saben cuánto deben a esas fuerzas armadas, de cuya sospechosa disciplina hacían depender la victoria de la heterogénea confabulación.

Porque no se haga nadie ilusiones: con la fijeza con que se predicen los fenómenos del mundo sideral, se hubiera podido hacer un anuncio cierto de la fatal trayectoria que había de recorrer el astro encendido de la revolución.

Y el final ineluctable era este. Unos pobres diablos del Reparto de *Las Yaguas,* asumirán el Poder, tras el aniquilamiento de los abecedarios, de los auténticos, de los guiteristas y de los rojos de la confederación, que en ese orden habrían desfilado por el patíbulo.

Atomizado el ejército, hubiera degenerado en partidas armadas, que vivirían como las de la Edad Media, del saqueo y del pillaje.

¡Oh, Revolución adorada! ¡Y pensar que infinidad de padres de familia la veían con indiferencia, y algunos hasta con regocijo! *¡Oh sancta simplicitas!* Pero Dios sabe hacer las cosas. El pone poco entendimiento en algunas criaturas, pero su sabiduría providente se encarga de velar por ellas. ¿Qué hubiera sido de los que contemplaban esta catástrofe con la alegría del que presencia una fiesta de toros? Y sus medios de vivir, y sus bienes, pocos o muchos, y la honra de sus esposas y de sus hijas y la seguridad de su existencia, ¿a dónde hubieran ido a parar si no hubiera sido por el coronel Fulgencio Batista y sus hombres? ¿Es que creían en su simplicidad que las únicas cabezas que peligraban con la revolución eran las pocas que no han perdido el juicio? ¡Cuéntenselo a Dantón y a Robespierre y a los amigos de Kerensky y a Madero y a Carranza! El cuchillo de la revolución social doquiera se dé esta, dura poco en la misma mano, y se clava, a la postre, en la garganta del último que lo empuñó.

Un gobierno que nace de las fuerzas ciegas que arrollaron al anterior, sólo puede acelerar la marcha hacia el abismo.

Un gobierno que surge de una huelga general, esto es, de una indisciplina colectiva, ¿puede proceder al ordenamiento del país?

Esta huelga general murió asfixiada por falta de ambiente y por la clarividencia de la sociedad, que se espantó cuando le vió las orejas al lobo.

Y los empleados públicos no fueron sus iniciadores, sino, si acaso, la indispensable carne de cañón.

¿A quién o a quienes hay que abonar ese suicidio frustrado?

A los que permitieron que la autoridad del Estado se dispersara. A los frenéticos orates que después del 12 de agosto, y bajo el pabellón revolucionario, han venido cultivando amorosamente la semilla nefanda del odio en el corazón de sus compatriotas, limpio en un tiempo de las malas yerbas de la envidia y de la iracundia. A los que hacen caudal político predicando doctrinas mesiánicas y disolventes. A los que desde arriba y desde las posiciones más empinadas de la sociedad, por comodidad o timidez, y de claudicación en claudicación, han permitido que las masas de empleados y trabajadores se convirtiesen en viles mesnadas de los politiqueros gremiales y clasistas.

Porque dividida la sociedad en hordas, no debe echarse a barato que la autoridad es indispensable hasta para ellas.

Cuando la autoridad del Estado se hace añicos, cada grupo se apodera de un fragmento, y será ejercida por los más audaces. De ahí las dictaduras de los grupitos dentro de los grupos, y la de los grupos dentro de la sociedad.

Advenido este *status,* no está bien exigir al hombre de la masa que se rebele contra los que ejercen la autoridad dentro de su grupo ni castigarlo por su consecuente disciplina.

¿Moraleja? Que el Gobierno está en el deber de poner fin a las causas que han producido estos males, pero también debe mostrarse generoso con los que delinquieron contra su voluntad, esto es, con los que obedecieron a los que estaban habituados a rendir obediencia.

Esas son las impresiones del articulista, y de ellas participan hoy día muchos en Cuba.

Pero no hay que olvidar que muy optimistas eran también las impresiones del mismo autor, allá por el 20 de enero de 1934. Sin embargo, no pasaron 15 días sin que empezasen a tomar un tinte que ha venido aumentando hasta convertirse en lúgubremente negro.

Al tiempo en que esto se escribe queda en estudio el problema más difícil que ahora se presenta en Cuba: el de la Universidad y el del Instituto.

Habana, marzo 17 de 1935.

La verdad sobre Rusia

por J. Fernández Pradel

Vista de conjunto

El año de 1935 encuentra a la U. R. S. S. con los mismos jefes: Stalín, Molotov, Voroschilov, los hermanos Kaganovitch (judíos), Dimitrov, Manuilsky, Litvinov, etc. Es decir, seguirá el Soviet la misma línea de conducta. Oficialmente Rusia debe aparecer pacifista, pero el Komintern debe continuar su trabajo de revolución mundial y los Sin-Dios su obra de propaganda antirreligiosa.

Continuarán en el interior realizando el 2.º Plan Quinquenal de industrialización del país y de colectivización, a su manera, de la agricultura, con sus Kolkoses o granjas de Estado para acabar con las explotaciones individuales, que aún son más de ocho millones.

Entre tanto avanza la preparación militar del Soviet[1]. La aviación progresa. La Guepeú o policía nacional se acrecienta y refuerza. Tiene que ser así, porque el número de condenados a la esclavitud, al trabajo forzado y a la prisión, aumenta cada día: pasa de un millón.

---

(1) El ejército actual llega a cerca de un millón de soldados sin contar la Guepeú. El aumento de hombres corre parejas con el aumento de municiones. El presupuesto de guerra ha pasado de 1.665 millones de rublos a 6.500 millones. Los tanques ligeros han aumentado en un 77 % y los medianos en un 792 %; la artillería pesada en 210 %; las ametralladoras en 215 %; los submarinos en 435 %; los torpedos en 470 % y los guardacostas en 1000 %.

Lo que progresa muy lentamente según la misma prensa de Moscú, son los transportes. Las exportaciones disminuyen. Rusia busca entablar relaciones comerciales; y las grandes naciones, Estados Unidos, Inglaterra y Alemania están secundando sus deseos.

Impresiones de algunos viajeros sobre la U. R. S. S.

Un marino que logró llegar a Leningrado nos da sus impresiones en la forma siguiente: (octubre de 1934).

No iba con prejuicio alguno. Quería observar sin idea preconcebida. La ciudad me parece pobre y sucia. Como nadie se ocupa de reparaciones, todo va cayendo en ruinas....

Lo que va desapareciendo es la vida privada, la intimidad. Todo el mundo vive amontonado....

Fuera de tranvías no hay otros medios de locomoción. El país está gobernado por un sistema de hambre y terror. Todos temen a la Guepeú. Lo que impresiona más es el estado de tristeza y agotamiento de los obreros y obreras. En el puerto cargan también las mujeres.... Todos trabajan como negros. Di un pedazo de pan a un obrero, lo vi ocultarse de sus camaradas y devorarlo con ansias.

Los aeronautas suizos que cayeron en plena campiña rusa cerca de Smolenk y que pudieron ver, sin testigos, la situación de esa región, nos dicen:

La población rural es de una pobreza que aterra, sus necesidades están reducidas al más estricto mínimo. Es inadmisible que en pleno siglo XX pueda la gente pasar su vida en condiciones tan primitivas....

El nivel de existencia comparado con el nuestro es inferior hasta muchos grados bajo cero. Pero los de la Guepeú de Smolenk se permiten comidas suculentas.

Antonio Allard, joven belga simpatizante del comunismo, creía en las bellezas del Soviet. Quiso ver con sus propios ojos la situación de la U. R. S. S. y logró pasar en el tren Transiberiano, pero en tercera clase.

Salí de Kharbin, nos cuenta, con dos médicos que viven en China. Vimos cruzarse con nosotros dos trenes de prisioneros: vagones de mercancías y animales, abarrotados de hombres, mujeres y niños: unos gritando, otros llorando, algunos sacando por entre las rejas calzados para que depositásemos cigarrillos, limosnas, etc. Durante el camino, aunque hecho incómodamente en tercera clase, he sufrido más por los otros que por mí....

Siberia proporcionaba el 25% de la mantequilla del mercado mundial...., hoy no he visto ni una libra....

Tengo que confesar que he comprobado la miseria que reina en la U. R. S. S. Campesinos medio muertos de hambre, niños desnudos, colas largas de gente que busca proveerse de un poco de pan negro y de agua caliente, única bebida asequible; retenes fuertes de soldados para defender los comestibles contra muchedumbres hambrientas.... Aquí todo se hace a golpe de fusil con bayoneta calada. Todavía ahora al escribir estas notas me impresiona el recuerdo de esas largas hileras de mujeres y niños hambrientos y extenuados: algo obsesionante. En Moscú mismo pude ver innumerables niños durmiendo en los rincones, bajo los puentes y aun en los lugares más céntricos de la ciudad. Como no conseguí pasaporte tuve que hospedarme en un hotel del Inturist (sección oficial para turistas). No quise hacer uso de la tarjeta para no ser paseado como un perro de lujo a través tan solo de barrios cuidados, como sucede a la ma-

yor parte de los extranjeros (1). Esto me costó caro. En la caja del Inturist sólo me dieron 13 rublos por dólar: de contrabando se consiguen 50. Me fue imposible vivir con menos de 10 dólares por día y esto en un cuarto indecente en el cual se amontonan las basuras, hirviendo de moscas. Nos hicieron visitar un hospital modelo. Una gran suciedad donde escasea hasta el jabón. Lo que más me sorprendió fue la propaganda asquerosa entre los jóvenes.... y la propaganda antirreligiosa y antifamiliar: enseñanza de historia natural al estilo comunista, cuadros destinados a pervertir la niñez desde su más temprana edad....

Vi también una iglesia rusa en que muchos cantaban, lloraban y oraban: triste cuadro. Visité un museo antirreligioso y el museo de la revolución. Llama la atención la brutalidad de la propaganda.

Todos los periódicos son del gobierno; todos los libros, los teatros, los cines, de propaganda comunista y antirreligiosa.

Los campesinos resisten. Les cuesta caro; en 1932 y en 1933 han muerto de hambre muchos millones. Poblaciones enteras han desaparecido.

La población rusa tiene suerte poco envidiable. Pésimas habitaciones, mal vestida, poco alimentada y totalmente esclavizada por el terror implacable de la Guepeú.

En cambio los dirigentes, judíos disfrazados de rusos, en Rolls Royce, Cadillac, Lincoln y Lancia, frecuentan restaurantes de lujo.

Los comunistas extranjeros debieran conocer esta situación. Pero ya sé lo que dirán: «burgués pagado por el capitalismo para desprestigiar el paraíso de los obreros». Sin embargo, después de respirar la atmósfera agobiante de opresión en el país del Soviet, respiro con satisfacción singular el aire de Bélgica.

Después de mi viaje, no me explico cómo naciones serias reconozcan este gobierno de bandidos: todos son antiguos criminales. Me da orgullo ser hijo de una nación que, siguiendo la tradición del Rey-Caballero, rehusa reconocer, como legal, un gobierno cubierto de sangre.

Las brigadas de choque

La realización de los Planes Quinquenales dio origen a la organización de grupos comunistas entusiastas, que con su ejemplo, su palabra y su acción urgieran a los obreros a cumplir un trabajo complementario o una labor más útil. Ya cuentan estos grupos que se llaman *brigadas de choque* con privilegios legales.

Las leyes soviéticas dan a estos obreros derecho a mayor ración de víveres y preferencia en alojamiento, ropas, etc.

Es cierto que con estas brigadas de choque se ha forzado la colectivización de los campos, lo que quiere decir, la expoliación de los campesinos, su extorsión y su eliminación en grande escala. Pero ya los mismos diarios soviéticos comienzan a dar datos del desinterés de sus labores.

«En los establecimientos destinados al aprovisionamiento de los obreros de choque de las empresas de Bakú se han descubierto y comprobado oficialmente robos por valor de más de 3 millones de rublos.» *(Bakinsky Rabotchi*, N.° 158). En el N.° 165, el mismo

(1) Para muestra basta un botón. Citamos el mismo diario del Soviet *Pravda* del 16 de junio de 1934, quien a propósito del viaje de Herriot dice: «A Herriot se le enseñó en la región de Odessa una aldea recién construída, pero al mismo tiempo se le ocultó que en esa misma región, y no muy distantes, había poblaciones enteras devastadas por el hambre, hasta tal punto que había sido necesario repoblarlas con emigrados de la Rusia Blanca».

órgano del Soviet cuenta algunas lindezas que se han observado en las cantinas de los obreros de choque y termina con esta frase: «No se pueden mencionar todos los crímenes que en esas cantinas oficiales se cometen contra el obrero. Son nidos de ladrones».

Troud N.º 151 y *Konsom Pravda* N.º 224, señalan peores abusos y aseguran pronto remedio, pero todo sigue igual, y las leyes que se refieren al aprovisionamiento de los obreros de choque no dejan de ser palabras escritas en papel mojado.

Inconsecuencias sectarias

Los fusilamientos en represalia por el asesinato de Kirov, según datos oficiales que publican diarios como *Le Populaire* y *L'Humanité*, pasan de 116. Los diarios socialistas y comunistas aprueban estos asesinatos legalizados, pero protestan por los 5 o 6 fusilamientos de los asesinos de 1.100 inocentes de Asturias: aún más, preparan con entusiasmo nuevos asesinatos colectivos. Justifican su actitud con la máxima que calumniosamente atribuyen a los jesuítas: «Lo que contribuye a establecer y solidificar el Soviet es bueno», esto es: el fin justifica los medios.

VARIEDADES

Palabras pronunciadas por don Antonio Gómez Restrepo en la colocación de la primera piedra del colegio-convento de la Enseñanza

Hace ciento sesenta y cinco años se celebraba en el centro de la ciudad una ceremonia como la que acabamos de presenciar. El Gobernador de la Arquidiócesis bendijo solemnemente la primera piedra del edificio de la Enseñanza. En este acto se iniciaba una grande obra, y empezaba a tener cumplimiento el generoso designio de una dama ilustre, doña Clemencia de Cayzedo, de hidalga familia, cuyos blasones enriqueció con sus virtudes y con la alteza de sus propósitos. Hija de Santafé, amaba su ciudad natal, y se interesaba por el adelanto de su cultura. Dolíale ver que no existía un establecimiento en donde las niñas de la buena sociedad recibiesen educación adecuada; y en donde hubiera una escuela para las hijas del pueblo. Pero activa y emprendedora como era, no se limitó a estériles lamentaciones, sino que se propuso suplir aquel lamentable vacío con su propio y personal esfuerzo. Dueña de cuantiosa fortuna, resolvió dedicarla, con autorización de su esposo, a la fundación del monasterio de la Enseñanza. Solicitó el real permiso, el cual le fue concedido en Cédula de 8 de febrero de 1770, por la cual accedió el Monarca español a que se fundara un instituto en donde las niñas aprendieran «las labores propias del sexo», y recibieran «educación cristiana y política». Bien sabéis que esta última palabra no tenía entonces la significación tempestuosa que ahora

se le da. Política quería decir formación selecta del espíritu, pulimento social, en una palabra, cultura.

Como las cosas marchaban lentamente en aquellos tiempos, pues la real licencia tardó cuatro años en expedirse, no alcanzó doña Clemencia a ver coronada su obra, pero en su testamento encargó a los albaceas pusiesen todo su empeño en que su propósito quedara cumplido. En 1783 se fundó el convento, en la que fue casa de doña Clemencia y es hoy Palacio de Justicia, y se dio al culto la pequeña y primorosa iglesia, hoy igualmente desaparecida, y que es de inolvidable recuerdo para los que allí acudimos a realizar algunos de los actos más solemnes de la vida.

En ese colegio se educaron las grandes damas de la última época de la Colonia, y las que presenciaron la revolución del 20 de julio de 1810 y la magna lucha de la Independencia. Y allí se siguieron formando generaciones de niñas, procedentes de todas las regiones del país. El huracán revolucionario que sopló sobre el Monasterio pudo cortar aquella tradición; pero por sobre la prepotencia armada, prevaleció la voluntad inconmovible e inerme de las religiosas. El convento de la Enseñanza permaneció fiel al nombre que lleva, y puede afirmarse que fue la única organización femenina de carácter docente que hubo en el país hasta la venida de las Hermanas de la Caridad de Tours. Sólo algunas damas beneméritas sostuvieron planteles privados, dignos de honroso recuerdo.

Idea genial fue la de doña Clemencia de Cayzedo; y por ella merece ser contada entre las grandes mujeres de Colombia. Ella veía con dolor que el natural despejo de las niñas de este país tropezase con el obstáculo de la falta de adecuada instrucción. Y compararía la diferencia de suerte entre los varones que se instruían en los ya insignes claustros del Rosario y de San Bartolomé, y las mujeres que sólo tenían la modesta y deficiente educación familiar.

Si alguna de las damas que en aquellos remotos tiempos se formaron en el Colegio de la Enseñanza resucitara y se hallara de nuevo en aquellos claustros, creería encontrarse en un mundo distinto. Tantas cosas cambiadas, desde los trajes de las educandas y las horas reglamentarias, hasta la calidad de los textos y los métodos de enseñanza. ¡Cuánto ha avanzado desde entonces la educación femenina! ¡Qué cambio tan fundamental en las ideas y en las costumbres! Pero hallaría algo que no ha sufrido cambio ni modificación: el espíritu del instituto, el que animó a doña Clemencia de Cayzedo y a las primeras religiosas; ese ambiente cristiano, en que se forma el alma de la mujer, de acuerdo con preceptos del Evangelio, y la dispone a ser hija ejemplar y perfecta madre de familia, que es en lo que se finca el interés primordial de la sociedad. Y comprenderían que una cadena no interrumpida une a las antiguas con las modernas; que la luz de la ciencia de hoy no extingue el fulgor de la tradición secular, y que en el Colegio de la Enseñanza, hoy como ayer, se instruye a las niñas y se las educa, formando su corazón para que sean, como deben ser, verdaderas reinas del hogar.

Grande y bendita cosa es la instrucción. La ignorancia no es una virtud, ni las tinieblas son un don de Dios. Por el contrario: el Verbo eterno, que se llamó a sí mismo la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, esclarece los espíritus para que entiendan las verdades del orden sobrenatural e ilustra los entendimientos para que sean digna morada de la ciencia humana, que también conduce a Dios, cuando no se deja extraviar por la soberbia.

El que os habla está ligado por vínculos de afecto al Monasterio de la Enseñanza. Mi padre fue profesor en el Colegio durante muchos años e introdujo reformas que fueron aceptadas de buen grado por la venerable priora de entonces, la Madre Concepción Urrutia, mujer de singulares prendas y de extraordinaria energía, que hizo frente, impávida, a las amenazas de un caudillo omnipotente. El escribió una reseña histórica del Convento, para solemnizar su primer centenario. Cuando yo era niño entré muchas veces, guiado por la mano paterna, a presenciar ceremonias religiosas y funciones escolares. Aún recuerdo con emoción esos claustros vetustos, adornados con viejos cuadros coloniales y de retratos de santas religiosas, de palidez marfilina, que dormían plácidamente el sueño eterno, ostentando la corona de rosas virginales. Y en la capilla del Convento presencié con mi padre y mis hermanos los votos solemnes de una hermana dilectísima, que salió del hogar entre lágrimas. Era natural que yo tomase parte en este acto solemne, con el cual las religiosas de hoy demuestran que están animadas de la misma fe en Dios, y del mismo espíritu emprendedor y animoso de doña Clemencia de Cayzedo. Porque en esta época en que la inseguridad y la inquietud son notas dominantes de la situación del mundo entero, ellas acometen una obra larga y costosa, que exigirá varios años de trabajo tenaz y constante, movidas principalmente por el deseo de proporcionar a las niñas que se educan bajo su cuidado, un local más amplio y hermoso. Porque ellas han aprendido lo que ignoraron nuestros antepasados, esto es, que la higiene es el hada protectora de la salud infantil, y que el agua, el aire y la luz y el ambiente salutífero de los prados, son grandes elementos de vida vigorosa y sana.

Hago votos porque la obra que hoy se emprende llegue a su coronamiento en el menor término posible; y porque el plantel de tradiciones seculares, siga ocupando al lado de los brillantes institutos públicos y privados en donde se da hoy la educación femenina, el puesto que le corresponde como decano de todos ellos. Hago votos igualmente porque el nuevo claustro y el nuevo templo sean el relicario que guardará la memoria de la gran señora que, anticipándose a su siglo, comprendió la importancia social de la educación de la mujer, y a ella consagró toda su fortuna, con esa generosidad de las almas magnánimas que, cuando dan, no se reservan para sí otra cosa que la satisfacción del deber cumplido, y de haber hecho obra grata a Dios y benéfica para los hombres.

Un plagio de Carducci

EL BUEY

(De Carducci)

Oh manso buey: al alma emocionada,
De paz infundes noble sentimiento
Cuando miras, cual fijo monumento,
La fecunda llanura dilatada.

Bajo el yugo la frente doblegada
Del hombre ayudas la labor contento,
Y si te punza el aguijón, con lento
Girar responde tierna tu mirada.

En tu húmeda nariz ancha y sombría
Humea el vaho, y como un himno al día,
Tu mugido en el ámbito se pierde;

Y de tü ojo glauco en la dulzura,
Amplio y quieto, se copia con luz pura
Del llano el ideal silencio verde.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

El terceto final de *Il bove* dice:

E del grave occhio glauco entro l'austera
Dolcezza si rispecchia ampio e quïeto
Il divino del pian silenzio verde.

Cuando Carducci publicó *Il bove* hubo alboroto en la prensa italiana por juzgar «demasiado atrevida» *(troppo ardita)* la expresión «silencio verde».

Don Miguel A. Caro la cambió en su traducción de ese soneto por «campo verde».

(La muda soledad del campo verde).

Don H. Giner de los Ríos en su burda versión de una parte de *Rime Nuove* reemplazó también «silenzio verde», por «campo verde».

Los que conocen *Il bove*, siempre que hablan de Carducci recuerdan instintiva e indefectiblemente la originalidad del «silenzio verde», inseparable del poeta de *Ode barbare*, como son inseparables del nombre de Gutiérrez González los versos de *la batatilla* y del *cocuyo*.

Pero resulta que ese acoplamiento de «silenzio» y de «verde» no es de Carducci. Eso es, sencillamente, un plagio.

En la poesía *Origini delle fonte,* del clásico italiano Cesare Arici se encuentran los siguientes versos (números 293 y 294).

Oh chi mi torna ai campi, Abano bella,
A'tuoi verdi silenzii, *a'tuoi ripossi....*

Arici publicó su poema en 1833 [1]. Carducci, nacido en 1836, dio a la estampa *Il bove* en su colección *Rime Nuove* en 1887, es decir, 54 años después de la aparición de la obra de Arici. Severino Ferrari en su *Antologia della lirica moderna italiana* dice que Carducci escribió *Il bove* el 23 de noviembre de 1872 (treinta y nueve años después de la publicación de *Origini delle fonte).*

En la poesía *Les taureaux*, del francés Víctor de Laprade (1812-1883), que se encuentra en *Odes et poèmes* —libro publicado en 1844— se ve también semejanzas con expresiones de *Il bove.*

De modo, pues, que es poco lo que le pertenece a Carducci de su famoso soneto.

I. E. A

Revista de libros [2]

ALLEVI, LUIGI—*Ellenismo e cristianesimo*—En 8.° 332 págs., en rúst. 10 lrs.—Società editrice «Vita e Pensiero», Milano-Italia. 1934.

Las relaciones del helenismo y cristianismo no envuelven un problema meramente cultural sino trascienden a otro ideológico: la manera como la civilización antigua, que es tanto como decir la creación más noble del esfuerzo natural del espíritu humano, se haya armonizado con el cristianismo, es problema que para el creyente es la verificación experimental en un caso concreto de la inserción de la revelación en la naturaleza, y de la armonía obtenida entre la razón y la fe. El problema ya había preocupado a la escuela Alejandrina, cuyo «Didascaleion» puede ser llamado la primera Universidad Católica; San Clemente consideraba la obra de los filósofos griegos como una «Praeparatio Evangelica». Y sin embargo había peligros para la fe en la ciencia antigua. Sí, la primera y más formidable crisis de la fe nació de la corriente griego-oriental, que quiso pulverizar las creencias con un análisis seudo-científico. Y sin embargo los sabios cristianos, que eran al mismo tiempo santos, San Ambrosio, San Agustín, se valieron de los conceptos aquilatados en la obra aristotélica y platónica, como el de *natura* y *substantia* para ilustrar el dogma cristológico. Así también los tesoros literarios de la edad antigua pasaban como pacífica posesión a las escuelas y a los amanuenses de los monasterios medioevales, las escuelas de la Iglesia tomaban como pensum de su programa el de las *Artes Liberales*, que eran quintaesencia de la antigua sabiduría, y esta práctica tenía como una sanción oficial en los escritos de Boecio, en las compilaciones de Casiodoro y de San Isidoro de Sevilla. En la historia se han sucedido

---

(1) Véase *Antologia compillata* da Raffaello Barbiera, Milano 1916.

(2) En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos lleguen, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76.

las luchas de las escuelas; a propósito del problema, basta recordar la del clasicismo y romanticismo: el primero se acercaba más al mundo clásico y el segundo a la edad media.

Para rechazar el error la apologética cristiana se ha visto precisada a puntualizar hasta qué límites se ha extendido y puede extenderse el influjo del helenismo dentro del cristianismo; límites que se conservan en el plano natural; pues respecto del credo de su fe, y moral de su Evangelio en nada el cristianismo es deudor al helenismo. Estos problemas son tratados con interés en la obra de Luigi.

J. C. ANDRADE

ARRIGHINI, A. P.—*I Dodici.* (Apostoli)—En 8.° VIII y 666 págs., en rúst. 20 lrs.—Casa Editrice Marietti, Torino-Roma. 1935.

Este libro condensa, en 664 páginas, datos esparcidos aquí y allí en un vasto campo bibliográfico.

Al lado de los pocos datos que nos legó el Evangelio sobre los doce Apóstoles, pocos pero preñados de profundo sentido teológico, ocupan su debido lugar los aportes ofrecidos por la tradición y por escritos apócrifos que tejió la sentimentalidad popular impulsada por una vigorosa imaginación sobre hechos más o menos deformados y remotos.

La síntesis de este rico arsenal de documentos es científica y en ella supo el autor espigar los datos más culminantes sobre el tema.

El lector verá que es muy justo el epíteto de científica, cuando analice el valor que tienen más de 800 citas bíblicas, dogmáticas, patrísticas, exegéticas, filológicas, de historia cristiana y pagana, de arqueología y del bello aporte con que el arte ha querido glorificar la memoria veneranda de «Los Doce».

Cuerdamente espera el Profesor Arrighini haber dado término a una obra que no se había emprendido en una forma crítica de conjunto, pues excepción hecha de *El Año Cristiano*, libro muy leído en épocas de mayor cultura ascética, y de alguna obra más, como *Lives of the Apostles*, de Cave, no me ocurre que se haya presentado un estudio de conjunto sobre la vida de los Santos Apóstoles; no parece exagerado por lo tanto afirmar con Arrighini *che intorno agli Apostoli poco ci è pervenuto e ancor meno si è scritto*. Tampoco me admira que en una de las principales bibliotecas italianas, no encontrara nuestro autor una obra sobre el tema felizmente desarrollado en el presente volumen.

D. DE CAYZEDO

CARBONE, CAESARE—*Circulus philosophicus seu obiectionum cumulata collectio iuxta methodum scholasticam.* (Vol. I: *Logica*)—En 8.° VIII y 530 págs., en rúst. 15 lrs.—Libraria Marietti, Taurini-Italia. 1934.

Esta obra prueba el gran desarrollo que en nuestros días va adquiriendo el estudio de la filosofía escolástica, según los excelentes métodos de las grandes Universidades del Renacimiento, calumniados por el filosofismo francés, pero vindicados por los más sabios entre los modernos investigadores.

La discusión como medio para aclarar y afirmar las ideas, discusión ordenada y estrictamente ceñida a las leyes de la lógica, es valiosísimo ejercicio en el método escolástico.

Una guía para el defendiente y para el objetante, llena de indicaciones prácticas, es lo primero que el lector encuentra. Después los principales axiomas filosóficos, reunidos y explicados ;y las principales fórmulas que para distinguir se usan.

La parte principal del libro la ocupan 32 tesis de dialéctica, de la teoría de la certeza, de criteriología y metodología, con su discusión en forma escolástica, bien seguido el argumento.

Utilísima obra para los estudiantes y los estudiosos. Avalorada además con la nítida y correctísima presentación que le ha dado el benemérito editor Marietti.

F. RESTREPO

CAVAGNA, Pbro. JOSE—*La liturgia y la vida cristiana.* (Versión de la primera edición italiana por el P. Martín de Barcelona, O. M. Cap.)—En 8.° 154 págs., en rúst. 2,50 pts.—Luis Gili, Barcelona. 1935.

La obra de Cavagna es un rico venero de instrucciones dirigidas a los promotores de la acción católica, sobre una parte tan integral de nuestra vida ascética, como es la liturgia.

La lectura de 154 páginas hace sentir en lo profundo del alma el significado, altamente glorificador de La Divinidad, que encierra el templo con su estructura, su bautisterio, sus imágenes, su altar, su sacrificio litúrgico.... hace también profundizar en aquellos dos grandes principios teológicos de donde arranca la importancia de la participación del católico en la vida litúrgica: a saber, las principales ceremonias rituales son una institución divina verificada por Jesucristo personalmente en la institución de los sacramentos y del sacrificio litúrgico: la participación necesaria en los sagrados ritos, es una consecuencia de la nota de *visibilidad* que compete a la Iglesia fundada por Jesucristo.

Este libro por lo tanto, usado por los apóstoles de la acción católica, contribuirá sin duda a que el pueblo fiel, conociendo la belleza sensibilizada en forma plástica de profunda significación espiritual y supraterrena que encierran en sí los sagrados ritos; vuelva a ser miembro de una familia espiritual: *la parroquia.*

«Familia espiritual, la parroquia tiene su hogar propio: *la iglesia parroquial;* un jefe: *el párroco*, que preside; una tumba familiar: *el cementerio.* La parroquia es el centro de la vida litúrgica....» (pág. 149).

D. DE CAYZEDO

CHESTERTON, G. K.—*Santo Tomás de Aquino.* (Traducida de la primera edición inglesa por H. Muñoz)—En 8.° 238 págs., en rúst. 5 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1934.

Para los que aún se imaginan que las doctrinas de Santo Tomás son una antigualla, este libro del más popular e ingenioso de los escritores ingleses será una revelación; y para los que conocen el mérito de Aquino, un deleite.

La ironía, el gracejo, el intraducible *humor*, digamos el buen humor que caracteriza todas las obras del autor brillan también en esta al lado de una gran solidez y claridad en las ideas.

F. RESTREPO

CHIRINOV, EVG.—*Palabra de honor.* Colección Universal. (Traducción del ruso por Félix Díaz Mateo)—En 8.° 332 págs., en rúst. 3,40 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1934.

Interés sostenido en la narración, fuerza dramática en los caracteres, episodios emocionantes, luchas violentas, pasiones desencadenadas, la debilidad enfrentada al poder, pugna intensa de los instintos, lágrimas, sangre. O en solo tres palabras: una novela rusa.

Rusa pero no bolchevique. La revolución roja, que Chirinov execra a cada paso, como cristiano que es, aparece tan sólo en *Palabra de honor* como el fondo lejano de un drama erótico, intenso pero quizá un poco inverosímil; interesante, y mucho, pero salpicado en ocasiones con brotes naturalistas que han podido evitarse sin perjuicio de la trama.

La obra, más que todo, es un estudio de la sicología de los protagonistas y, como tal, agradará sin duda a los aficionados a bucear en el océano de las almas.

N. BAYONA POSADA

D'ESCHEVANNES, Dr. CARLOS—*Le merveilleux corps humain.* (Anatomie et physiologie elementaires suivies de quelques conseils pratiques pour soins d'urgence)—En 8.° XII y 226 págs. con 17 planchas fuera del texto, en rúst. 20 frs.—P. Téqui, París. 1934.

Los manuales de anatomía y de fisiología que están actualmente a nuestra disposición son o demasiado extensos o demasiado breves. Además, casi todos ellos tienen el grave inconveniente de no mencionar al Creador del maravilloso cuerpo humano.

Gracias a su lenguaje claro, preciso y franco el doctor Carlos d'Eschevannes, autor de tantas obras de reputación mundial, nos ha dado el más interesante tratado práctico que se pueda escribir sobre un objeto tan cautivante como delicado.

Su libro, adornado de magníficas planchas fuera del texto, está destinado a todas las personas que por vocación o ay! por necesidad están dedicadas al cuidado de las enfermedades.

Pero, más vale prevenir que curar.

Tenemos necesidad de conocer todos los elementos de nuestra estructura y de aprender cómo es posible conservar nuestra salud. La labor de interesar instruyendo ha sido realizada por el eminente autor que no es ciertamente desconocido por nuestros lectores.

Lujosamente presentado por el editor Pierre Téqui, este volumen debe ocupar un lugar preferente en las familias, seminarios, casas de educación, comunidades religiosas y clínicas. También prestará grandes servicios a quienes se preparan para servir en las enfermerías, y hospitales, y quieren trabajar bajo la mirada de Dios.

* * *

FAUSTI, S. J. GIOVANNI—*L'Islam nella luce del pensiero cattolico.* En 4.° 150 págs.—La «Civiltà Cattolica», Roma. 1933.

En la presente obra de teología y polémica misionera, en que contrapone el erudito escritor la corriente del Islamismo que él llama «Islamismo espiritual» a otra que a su vez nombra con el título de «Islamismo carnal»; se convence

el lector que realmente el «Islam conocido en la historia.... no es el Islam.... primitivo que floreció en la mente de su fundador, sino la depravación del Islam....» (pág. 90) y que yerran los que «creen que el Mahometismo nació guerrero y mundano y que ni por equivocación fue ascético y místico....»

Quien quisiere tener un conocimiento completo de la historia, quien quisiere deponer ese error de que el Islam es tan solo aquel gran enemigo de la cristiandad, providencialmente humillado en Lepanto; quien quiera conocer lo más interesante de los trabajos de investigación crítica moderna sobre Mahoma y su obra formidable; verá colmadamente satisfechos sus deseos con la interesante lectura de la obra del P. Fausti.

D. DE CAYZEDO

FERNANDEZ NUÑEZ, M.—*Anecdotario Político*—En 8.º 252 págs., en rúst. 5 pts.—Editorial Poblet, Madrid-Buenos Aires. 1931.

Como indica el título del libro, el *Anecdotario Político* recoge las frases y dichos más o menos ocurrentes de los Diputados y Senadores del Parlamento español. Hay también otras anécdotas referentes a las reuniones de los Ministros en las embajadas etc.

Sin estar al tanto de la política española, ni conocer las personas que en ella intervienen, sobre todo sin haber seguido el curso de los debates parlamentarios, el lector no entenderá a veces todo lo significado por un chiste o una maliciosa respuesta.

No todos los dichos son muy agudos u originales, pero hay algunos que describen bien el estado de una deplorable organización, como aquel en que el marqués de Villaviciosa combatía el desbarajuste de la enseñanza oficial y el comercio de los profesores con los libros de texto.

«Es intolerable —exclamaba— supóngase su señoría, señor Ministro, que un caballero penetra en una tienda de comestibles y que esa tienda es única. El tendero sabe que no puede ir a otra y le dice: Usted se come este queso de Gruyère. ¡Cómo me he de comer yo eso! Cómalo, o no lo coma, usted lo tiene que pagar.... y respecto a la longaniza se va usted a comer dos varas. Pues esto pasa en los Centros de enseñanza. Se dice al alumno: Usted se come seis volúmenes y si no los come los compra». Poco después añadía: «Su señoría en cuanto entró en el Ministerio se ha encatedratizado; y el desencatedratizador que lo desencatedratizará, no lo dude su señoría, buen desencatedratizador será».

S. SARASOLA

FROBENIUS, LEO—*La cultura como ser viviente.* (Contornos de una doctrina cultural y sicológica, traducción del alemán por Máximo José Kahn)—En 8.º 282 págs., en rúst. 6 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1934.

Leo Frobenius es uno de los más activos y afortunados investigadores en el campo de la historia y de la filosofía de la cultura. Es fundador del Instituto de morfología cultural en Frankfurt. Ha hecho repetidas expediciones de exploración y estudio en el continente africano, y está publicando el *Archivo de Africa,* cuya primera serie contiene en 12 tomos la colección de poesías populares africanas. A Frobenius, interesante cuando nos relata hechos, oscuro cuando esboza sistemas, hay que leerlo siempre con atención y con respeto. Lástima grande que la obra que hoy anunciamos esté tan mal traducida. La

benemérita editorial Espasa-Calpe, que tanto está haciendo en pro de la cultura hispano-americana, ¿no podría hacer revisar sus obras, al menos sus traducciones, por un buen hablista?

Véanse algunas muestras del lenguaje en que está la traducción:

«No podía faltar que este desarrollo influyese también mis opiniones de 1895. Por cierto me había limitado, tras algún resumen amplio, a Africa y la Prehistoria europea. Pero, por un lado, trajo el estudio de las culturas del Continente rojo en permanente cambio de las zonas de viaje más hacia la primera plana lo típico y orgánico que lo especial y único, y, por otro lado, la penetración progresiva de aquel continente tuvo por consecuencia la vista más agudizada hasta para las formas culturales modernas europeas, no vividas a veces durante largas temporadas y percibidas sólo de lejos» (pág. 23). «También las investigaciones de otros se iban aproximando, entretanto, siempre más a la doctrina de 1895, hasta que por fin Oswald Spengler, en su primer tomo de la Decadencia de Occidente, llegó por el mismo camino al en principio mismo resultado» (pág. 25).

F. RESTREPO

GERSTER A ZEIL (Thomas a Villanova, O. M. Cap.)—*Iesus in ore prophetarum.* (Tractatus de Vaticiniis messianicis iuxta S. Bonaventurae doctrinam)—En 8.º 230 págs., en rúst. 8 lrs.—Casa Editrice Marietti, Torino-Roma. 1934.

El R. P. Tomás Villanova, O. M. Cap., da al público en este volumen las explicaciones de los vaticinios del Salvador. Es un comentario precioso de las profecías, hecho a la luz de los pensamientos de los Santos Padres y sobre todo de San Buenaventura que le sirve como de guía; sin embargo no prescinde de los comentarios modernos, que cuida de citar copiosamente para ilustrar con erudición el texto bíblico.

Es libro útil sobre todo para el sacerdote y el orador sagrado, que encontrarán en estas páginas doctrina para sus predicaciones y meditación.

En bella trama se tejen aquí los argumentos de las profecías del Antiguo Testamento que, cumplidas todas hasta en los más mínimos detalles en el Salvador, sirvieron a su entrada al mundo como de ostensorio de su divinidad y han de seguir sirviendo hasta la consumación de los siglos.

J. C. ANDRADE

GOMEZ BRAVO, S. J. VICENTE—*AEsthetica.* (Nociones de la belleza y de las artes adaptadas para uso escolar)—En 16.º 146 págs., en tela 3,50 pts.—Editorial Razón y Fe, Madrid. 1934.

Simpático librito que prescindiendo de las delicadas discusiones metafísicas y sicológicas imprescindibles en los tratados mayores de estética, ofrece a las inteligencias nuevas las principales nociones sobre la belleza y las artes. Obrita muy a propósito para el uso escolar al cual esta dedicado.

E. OSPINA

GUTIERREZ, JOSE FULGENCIO—*Bolívar y su Obra.* (Biblioteca Santander, Volumen VIII)—En 8.º 368 págs.—Imprenta del Departamento, Bucaramanga. 1935.

Antología de Anécdotas y hechos brillantes del Libertador y de elogios a él atribuidos por los más ilustres escritores de Europa y América, con la

cual contribuye eficazmente el laborioso ex-director de Educación Pública de Santander a difundir la gloria del padre de la Patria. Echo de menos siquiera las más célebres poesías en que se cantan las glorias de Bolívar, y una lista bibliográfica con datos completos de las obras consultadas por el autor, que son muchas y variadas. Lo primero aumentaría el valor estético del libro. Lo segundo su mérito crítico. Son muy de alabar en cambio la solidez de criterio y el espíritu cristiano que anima toda la obra.

F. RESTREPO

HARRY, JOSEPH EDWARD—*Greek tragedy.* (Emendations, interpretations and critical notes. Volume one: Aeschylus and Sophocles)—En 4.° XXIV y 232 págs., en tela 4,50 dólares—Columbia University Press, New York City. 1933.

Es uno de tantos volúmenes que ofrece al público mundial la *Columbia University Press*. Este del Dr. J. Edward Harry, profesor de griego en dicha Universidad, es un resumen de las notas críticas e interpretaciones científicas que se han hecho a los pasajes difíciles de la tragedia griega. El autor los ilustra con su exposición erudita, ya sobre la gramática griega, ya sobre la lectura especial del texto que él mismo compulsó en los varios manuscritos, y de todos concluyó ser la que correspondía al verdadero original.

Quizá no todas sus soluciones sean las definitivas, pero son un loable esfuerzo hacia ellas.

A alguien podría parecer esta obra un florilegio de bagatelas; pero al tratarse del arte todo es grande; y una frase mal entendida en obras de la trascendencia universal de los dramaturgos griegos es como un lunar en una cara. Miguel Angel decía: «Menudencias hacen perfecta una obra y la perfección no es una menudencia».

La tarea gigante de Harry de determinar la lectura definitiva de los *Tres grandes trágicos* fue seguida con entusiasmo por los notables helenistas europeos Croisset, Girad, Baussouillier, Meckler, Nestle, Gilbert y Murray.

Buscar la verdad es su divisa; y si no siempre la encuentra, de todos modos su «herculeus labor» es un timbre más de gloria para la *Columbia University*.

J. C. ANDRADE

KISTNER, A., Profesor del Gymnasium de Karlsruhe—*Historia de la física.* (Traducción de la tercera edición alemana por Rodrigo Gil)—En 8.° 368 págs.—Editorial Labor S. A., Barcelona-Buenos Aires. 1934.

En un tomo de 368 páginas es imposible abarcar con alguna amplitud materia tan extensa. Sirve este libro para dar una idea sobre el desarrollo de la física, pero comparado con el que hace unos ocho años escribió el Sr. Hoppe sobre la misma materia, deja mucho que desear.

Tiene bastantes inexactitudes al hablar de Galileo y no parece que esté al corriente de los documentos publicados en esta materia.

Tampoco conoce bien las investigaciones de Duhem sobre los grandes profesores del siglo XIV, y el célebre manuscrito descubierto en la Biblioteca Nacional de París, señalado con el número 10246, en que se habla de la invención de la pólvora. En una palabra este manual nos parece superficial y poco exacto en muchos puntos.

S. SARASOLA

LEFÈVRE, RENATO—*Politica Somala.* (Sotto gli auspici dell'Istituto coloniale fascista)—En 8.º 240 págs., en rúst. 12 lrs.—Licinio Capelli, Bologna. 1933.

El conflicto italo-abisinio, que está aún sobre el tapete de la diplomacia, da actualidad a esta obra. En ella Lefèvre nos muestra cómo el régimen fascista ha trasformado la colonia italiana de Somalia. Aseguró primero su autoridad en todo el territorio al norte del río Yuba; consiguió después, con hábiles maniobras diplomáticas, que Inglaterra le cediera los ricos territorios al sur de dicho río; inyectó nueva vida en aquellas regiones que antes apenas nominalmente eran de Italia: carreteras, ferrocarriles, grandes obras de riego, plantas eléctricas, explotaciones agrícolas han surgido como por ensalmo en el corto término de 12 años.

Italia tiene razón para estar orgullosa de su obra colonial, y por eso mismo exige ahora el control de las vecinas tierras de Abisinia.

F. RESTREPO

MAISON DE LA BONNE PRESSE—*Ce qui se passe en Allemagne.* En 8.º 214 págs., en rúst. 5 frs.—Paris. 1935.

Es esta obra en parte una biografía de Hitler, en parte una historia pormenorizada de la manera como se fue desarrollando con voracidad de incendio el partido nacional-socialista y del modo como conquistó la opinión, hasta llegar a ser el único partido del país, habiendo desaparecido, no sólo las colectividades políticas, sino también las corporaciones gremiales. En ella se hallan todos los detalles referentes al golpe de Estado que hizo posible el advenimiento del partido nacional-socialista al poder, que desde ese día quedó en manos de Hitler, aunque todavía Hindenburg llevaba el nombre de presidente del Reich. La dictadura implantada desde el primer momento; los sangrientos sucesos del 30 de junio y los caracteres de crueldad que los distinguieron, que llevaron al jefe del Estado a asesinar con su propia mano a algunos de sus ministros, de los cuales algunos se hicieron aparecer como suicidados, y de cuya muerte tuvieron noticia las respectivas familias cuando se les enviaron los cadáveres incinerados en unas pequeñas urnas que sólo contenían unos puñados de ceniza, constituyen indudablemente la parte más interesante de la obra.

Allí se relatan los procedimientos implantados para dominar las conciencias de los niños y de los jóvenes por medio de una educación dirigida de acuerdo con la ideología de la revolución, y los resultados obtenidos que no son otros que un descenso en la moralidad, o para hablar con mayor precisión, una desmoralización espantosa, y precisamente en la forma más repugnante, que apenas si se podría sugerir en una revista de esta índole.

Se estudia la organización obrera, y los ensayos que se hacen para sustituír las leyes, los tribunales de conciliación, y cuanto existe en otras partes en materia de relaciones económicas entre patrones y obreros, por el frente único del trabajo.

La cultura encuentra grandes tropiezos en su camino, empezando por el mundo universitario, hasta el punto de que, continuando las cosas como hasta hoy, es posible que Alemania pierda la posición que ocupa entre los países más avanzados en el campo científico.

El descontento empieza a perfilarse, y aun a organizarse, nacido de la hostilidad de que son víctimas, no sólo la Iglesia Católica, sino religiones profesadas por millones de alemanes, que se pretende sustituír por una religión na-

cional. También se acentúa el descontento entre el capitalismo por la inseguridad imperante, y aun entre los paisanos por la situación que atraviesan, dura como nunca.

Finalmente se habla del neo-paganismo que avanza cada día más; y se demuestra cómo el movimiento nacional-socialista más que una revolución es una modificación total del concepto de la vida.

La lectura de esta obra sugiere hondas reflexiones.

V. Botero Isaza

PHILLIPS, R. P.—*Modern thomistic philosophy.* (Vol. I)—En 8.° XIV y 346 págs., en tela 9 s.—Burns Oates & Washbourne Ltd., London. 1934.

¿Filosofía tomística moderna? ¿No hay en el título una contradicción? El autor nos la explica en la primera página. Ha querido exponer la filosofía de Santo Tomás, prescindiendo de aquellos debates que antiguamente apasionaron los ánimos y hoy los dejan fríos, y haciendo resaltar en cambio aspectos que no discutieron los antiguos y sí discuten los modernos pensadores.

Este primer tomo contiene la filosofía de la naturaleza, a saber: la cosmología o estudio de la naturaleza inanimada, y el estudio de los seres vivientes: la vida en general, la vegetativa, la sensitiva y la intelectual, con los grandes problemas de la vida humana.

Admirable y clarísima síntesis de la filosofía tomista ha hecho para los lectores de lengua inglesa el profesor Phillips, proyectando sobre ella toda la luz de las más recientes teorías de las ciencias naturales.

F. Restrepo

PRADO, C. S. S. R., JOH.—*Praelectiones biblicae.* (Vetus testamentum. Liber primus. De sacra veteris testamenti historia)—En 8.° XX y 546 págs., en rúst. 30 lrs.—Casa Editrice Marietti, Taurini-Italia. 1934.

Es un volumen denso por la cantidad de material que encierra; el autor sabe exponer en toda su fuerza cada uno de los argumentos inconmovibles en que se apoya la verdad de la doctrina católica; pero tratando la materia científicamente supo el autor evitar la aridez, animando con un estilo transparente y atractivo la exposición, dividiendo con metódica claridad los tratados, partes y capítulos, hermanando en su acción la claridad con la brevedad.

Además, para dar un sentido práctico a sus sabias elucubraciones, añadió a cada una de las partes las *Anotaciones prácticas* donde se insinúa la aplicación que en el ministerio sacerdotal puede tener la verdad expuesta.

Es una obra ante todo didáctica y por eso el autor se esmeró en la claridad de la exposición, en la fuerza de los argumentos y en la erudición del conjunto; las notas en que se explica la gramática del texto bíblico, los grabados y mapas y las copias, fuentes de información citadas, lo hacen manual completo y utilísimo en la biblioteca de un profesor.

J. C. Andrade

PUIG, IGNACIO, Ex-profesor del Instituto Químico de Sarriá, Barcelona—*Manual de Química Elemental.* (Primera edición ilustrada con 201 grabados)—En 8.° XVIII y 386 págs., en rúst. 10 ptas.—Manuel Marín, Barcelona. 1935.

El año 27 apareció por primera vez un libro titulado *Curso general de química,* del P. Ignacio Puig, S. J. El tomo velográfico del año 14, la edición privada del 18, quedaban hermosamente ampliados en una obra llena de claridad y rica en grabados. El año 31 se publicó la segunda edición de esta obra y un manual titulado *Vademecum del químico,* y en el presente año aparecen una tercera edición del *Curso general de química,* bellamente editado con 268 grabados, y un resumen no menos atrayente que las ediciones de la *Química general,* y que se intitula *Manual de química elemental.* A petición de algunos profesores de química el P. Puig publicó esta obra didáctica con 201 grabados que ilustran la materia.

El símbolo de los cuerpos simples y la fórmula de los compuestos, su estado en la naturaleza, las constantes físicas de peso molecular, coeficiente de solubilidad, estado físico, temperatura de fusión, de ebullición y densidad; las propiedades físicas y químicas; la obtención en el laboratorio y en la industria; las aplicaciones y el reconocimiento vienen a dar una idea bastante exacta de los principales elementos y cuerpos que estudia la química moderna.

Como científico que sigue de cerca las investigaciones y teorías de los físicos y químicos de nuestros días, el P. Puig en su *Manual de química elemental* consagra una buena parte de su obra a la exposición sobre la constitución electrónica de la materia, sobre la teoría de las valencias positivas y negativas, sobre las reacciones electrolíticas.

Creemos que la juventud encuentra en este manual una obra sencilla, completa y de un método pedagógico que rara vez se halla en obras científicas de enseñanza secundaria.

A. MEJIA M.

RESTREPO, S. J. FELIX—*Raíces griegas.* Explicación etimológica de los principales grupos de palabras castellanas derivadas del griego—En 8.° 59 págs.—Universidad Javeriana, Bogotá. 1935.

Pocos libros habrá que presenten un material filológico tan denso en tan corto número de páginas. Conocer el origen griego de cerca de 1400 palabras en una lectura de 47 páginas, es no sólo un gusto para los que manejan las dos lenguas, sino también una golosina tentadora para los que, sin conocer el griego, quieren conocer más a fondo su propia lengua castellana. La clasificación por grupos arborescentes, la selección práctica, la claridad semántica de las palabras contenidas en este opúsculo muestran el dominio que el sabio autor tiene de la lengua griega y facilitan mucho la asimilación del rico manjar lingüístico que acaba de ofrecer al público.

E. OSPINA

SEGURA, FERNANDO—*Teoría y práctica del derecho penal.* (Doctrinas y fallos penales)—En 4.° 298 págs.—Tip. Voto Nacional, Bogotá-Colombia. 1935.

Contiene la obra, como su nombre lo indica, dos partes: una teórica y otra práctica. La primera es un resumen completo, pero, por lo muy conciso, a ve-

ces dogmatizante, del derecho penal, en que el autor revela profundos conocimientos jurídicos y filosóficos, desarrollados luégo en sus sentencias, con lujo de doctrinas y cautivadora amenidad. La segunda es un conjunto de fallos, tan justos como docentes, cuya lectura será de gran provecho aun para los profesionales.

Las 300 páginas del Dr. Segura, a quien colocaremos tal vez en la escuela ecléctica (jamás en la positivista), vienen, pues, a enriquecer verdaderamente la pobrísima bibliografía nacional; pero tenemos que hacerles un grave reparo, por lo mismo que recomendamos la obra, y que nos hemos dedicado con empeño, aunque en la medida de nuestras fuerzas, a la formación intelectual de la juventud.

En la primera de las sentencias compiladas, tan erudita como las otras, se hace esta digresión como comentario del art. 591, 9.°, del código penal, que declara *inculpable* al marido que da muerte a su mujer y al cómplice de su adulterio, en el acto de sorprenderlos *in ipsis rebus Veneris*. Bien hubiéramos hallado aquí, como en otros pasajes de la obra, una censura a nuestro código penal; que no reproduce, contra lo que el autor afirma, la norma del Derecho Romano, sino que va mucho más allá de la Ley Julia, del Fuero Real y del bárbaro Ordenamiento de Alcalá que pasó a ser la ley 2, título 28, libro 12, de la Novísima Recopilación. Todas esas legislaciones, en efecto, excusan en tales circunstancias el homicidio cuando fueren los adúlteros sorprendidos en flagrante delito, o, lo que es lo mismo: *Solus cum sola, nudus cum nuda, in eodem lecto;* pero no llegan al extremo de la última parte del mencionado inciso, cuya latitud es tal, que podría justificar y aun sugerir los más cobardes y premeditados crímenes. Y el Derecho Romano era todavía más sabio, por establecer: «Al padre, no al marido, se le dispensó que matara a la mujer (REMISSUM EST OCCIDERE) y a cualquier adúltero; porque se hubo de refrenar el acaloramiento y la impetuosidad del cónyuge, el que con facilidad se resuelve» *(facile decernentis);* y porque exigía, por último, la circunstancia de que la torpeza ocurriera en la propia casa del homicida o de su yerno. (Digesto, l. XLVIII, t. V, 20 a 24). ¿No ha de sorprender hoy, pues, nuestra ley penal, copia servil del antiguo código español (de 1854), si en semejante disposición resulta más severo que Dracón? «Quod Solo et Draco dicunt: *in opere*» (loc. cit.).

Mas lo grave es que el Dr. Segura dice: «Desde el momento en que el hecho no puede merecer pena, *porque es efecto del uso de un derecho....*» No: fuéra de lo dispuesto por el Fuero Real y la Ordenanza de Alcalá, que erigían al marido en juez de su propia causa y le autorizaban para castigar sin mayor instrucción previa, ni oír a los culpables, nunca se ha pensado en justificar, sino sólo en declarar inimputable o excusable, el referido homicidio. La ley romana dice *remissum (permissum* en la edición vulgata y en la de Nuremberg) *est occidere,* aunque en otro fragmento se lee: *Patri datur ius occidendi,* porque los romanos no habían hecho aún ciertas distinciones, hoy corrientes; y en una transcripción de Ulpiano se halla claramente la razón de ser del precepto legal, que exige que el homicida proceda *aequali ira adversus utrumque sumpta.* Ni histórica ni científicamente nuestra ley penal puede así interpretarse como el reconocimiento de un derecho, auncuando el inciso se halle en el mismo artículo que trata de la legítima defensa; sino simplemente como una presunción *juris et de jure* de la inimputabilidad del acto, por ceguedad de las pasiones, como lo explica Escriche: «Si el marido matare a los adúlteros en el mismo instante del delito, tendría una excusa de su arrojo en el justo dolor que debió causarle el ver por sus propios ojos mancillado su honor».

RODRIGO NOGUERA

INDICE GENERAL DEL TOMO III

Comentarios

Antesala de Rusia, *Ande,* 1—La Condesa d'Hemptine, *L. R. David,* 2. El poema del Soviet, *J. C. Andrade,* 3—Bachillerato clásico y bachillerato técnico, *Daniel,* 4—Fatalismo y libertad en el drama, Οὐράνιος, 5. La redención del campesino y la Acción Católica, *F. Restrepo,* 6—Enseñanza laica, *P. Daniel,* 81—La tragedia del mapamundi, *J. C. Andrade,* 82—Analfabetos y doctores, *F. Restrepo,* 84—El artista y el hombre, Οὐράνιος, 85—En la Universidad Católica de Santiago, *L. R. David,* 161—Irritabile genus, *Ande,* 162—Renovación católica en las grandes escuelas científicas, *P. Daniel,* 163—Santa Fe de Bogotá en 1623, *J. M. Restrepo Sáenz,* 164—Post Bellum, *D. Restrepo,* 166—Atlántida: leyenda que termina, historia que comienza, *G. González Brun,* 167—El Estado colombiano Estado religioso, *Daniel,* 241—α y ω del Universo, *J. C. Andrade,* 242—Los verdaderos amigos del pueblo, *L. Aiden,* 243—Se acabó el misterio, *F. Restrepo,* 244—Carlos Vossler, *A. Gómez Restrepo,* 245—Del Paraíso al Limbo?, *L. R. David,* 247—El congreso antivenéreo de Medellín, *José S. Restrepo,* 321—Enseñanza y concordato, *Francisco de P. Pérez,* 323—La educación moral, *Martín Restrepo Mejía,* 326—La masonería y el ejército, *L. Aiden,* 329—El Fénix de los ingenios, *J. C. Andrade,* 330.

Página artística—*Eduardo Ospina,* págs. 1, 86, 170, 251 y 331.

Artículos de fondo

Congreso Eucarístico de Buenos Aires, *A. Gómez Restrepo,* 9—El fabricante de tinta, *José Joaquín Casas,* 22—Sugerencias de la Roma subterránea, *Francisco González,* 87—Otros 389 errores del Diccionario de Madrid, *Augusto Malaret,* págs. 98, 191 y 272—La medicina en la actualidad, *José Izquierdo,* 171—«El Concejo de Bogotá y la cuestión religiosa», *Daniel Restrepo,* 183—Duelo a muerte entre la moral tradicional y la nueva moral sociológica, *José M. Uría,* 252—Nociones de Alta Crítica, *Daniel Restrepo,* págs. 265 y 333—La pericia mental en materia criminal, *Guillermo Uribe Cualla,* 343—«El clero extranjero», *Eduardo Ospina,* 346.

Boletines

De filosofía, *D. Domínguez,* 30—De sociología, *Vicente Andrade,* 111—De literatura europea en 1934, *Juan Alvarez M.,* 203—De medicina, *F. Gnecco Mozo,* 286—De pedagogía, *F. González,* 362.

Crónicas hispanoamericanas

De España, *S. Sarasola,* 40—De México, *Corresponsal,* 122—De Chile, *J. Fernández Pradel,* 296—De Cuba, *Alfredo Pérez del Río,* 372.

La verdad sobre Rusia—*J. Fernández Pradel,* págs. 44, 137, 210, 300 y 380.

Vida colombiana

De nuestra vida nacional, *Efraín Casas M.,* 46—Página económica, *Francisco Casas M.,* 52—De nuestra vida nacional, *G. González Brun,* págs. 212 y 303.

Variedades

El Colegio-convento de la Enseñanza, *A. Gómez Restrepo,* 383—Un plagio de Carducci, *Ismael E. Arciniegas,* 386.

Libros juzgados

Adams, *La aventure américaine,* 148—Alberti, *La finanza moderna,* 306. Alcázar Molina, *Los hombres del despotismo ilustrado,* 55—Alonso, *El problema de la lengua en América,* 216—Alvarez, *Leyendas y cuentos del Japón,* 216—Allevi, *Ellenismo e Cristianesimo,* 387—Anderson, *La lectura silenciosa,* 55—Arango Villegas, *Bobadas mías,* 56—Arboleda, *Manual de historia de Colombia,* 57—Arcila Robledo, *Fray Juan Martín,* 149—Arciniegas, *Los trofeos,* 149—Arias, *El cristal indígena,* 57—Arrighini, *I dodici,* 388—Azpiazu, *Jóvenes y juventudes,* 150.

Baroja, *Siluetas románticas,* 57—Beauverie etc., *Formes, vie et pensée,* 217. Becerra López, *Apuntamientos de derecho administrativo colombiano,* 218. Beneyto Pérez, *Nacionalsocialismo,* 306—Bermúdez y Ortega, *Cartilla de historia de Colombia,* 58—Bernoville, *Les jésuits,* 219—Bettiol, *L'ordine dell'autorità nel diritto penale,* 219—Blanc, *Lourdes et la libre pensée,* 58—Boven, *La ciencia del carácter,* 220—Brannach, *Church arquitecture,* 150—Bretonnet, *Le chanoine Mangou,* 221—Briceño Iragorri, *Tapices de historia patria,* 58—Brodrick, *Economic morals of the Jesuits,* 59—Brucculeri, *Intorno al corporativismo,* 307—Buhler, *El desarrollo espiritual del niño,* 59—Builder, *Les fosses séptiques,* 60—Bury, *The symposium of Plato,* 151—Bussi etc., *Cristianesimo e diritto romano,* 221.

Capdevilla, *Tierra mía,* 60—Carbone, *Circulus philosophicus,* 388—Carrasquilla, *Dominicales,* 222—Carreño, *Apuntes sobre derecho administrativo,* 61—Castañeda Aragón, *Pueblos de allá,* 308—Cavagna, *La liturgia en la vida cristiana,* 389—*Ce qui se passe en Allemagne,* 394—Collomb et Lusseau, *Manuel d'études bibliques,* 54—Cornford, *The origin of attic comedy,* 62—Cuneo, *Spagna cattolica e rivoluzionaria,* 151—Chamorro, *El último filibustero,* 151—Chatel, *Eclaireurs de Dieu,* 63—Chesterton, *Santo Tomás de Aquino,* 389—Chirinov, *Palabra de honor,* 390.

d'Athaide, *Fragments de sociologie chrétienne,* 63—de Andrade, *La verdad sobre Freud,* 56—de Castellví, *Manual de investigaciones lingüísticas,* 222. Decroly, *El niño anormal, Sicología aplicada a la educación,* 223—de Grandmaison, *Ecrits spirituels,* 69—de la Cerda, *La negación de España,* 222—Delgado, *La formación espiritual del individuo,* 65—del Vecchio, *La crisi dello Stato, Giustizia e diritto,* 144; *Il problema delle fonti del diritto positivo, Individuo, Stato e Corporazione,* 145—*Der Grosse Herder,* 64—d'Eschevannes, *Le mervelleux corps humain,* 390—Doering, *Christliche symbole,* 65—Domínguez Berrueta, *Santa Teresa de Jesús,* 224—Domínguez del Río, *Contardo Ferrini,* 225—Dottrens, *El problema de la inspección y la educación nueva,* 225; *La enseñanza de la escritura,* 152—Dudon, *Saint Ignace de Loyola,* 225—Duplessis, *La grace par les sacrements,* 65—Dupret y Pauchet, *Atlas manual de anatomía,* 66.

Elffen, *Scintilla cordis,* 66—Encina, *Portales,* 67—Enriques, *Le leggi di Mendel,* 67—Enriques y de Santillana, *Storia del pensiero scientifico,* 226. Eymieu, *Le gouvernement de soi-même,* 152.

Fallada, *¿Y ahora qué?,* 67—Fanfanni, *Cattolicismo e protestantesimo,* 308. Fausti, *L'Islam nella luce del pensiero cattolico,* 390—Feliz, *Jóvenes campesinas de acción católica,* 309—Fernández Núñez, *Anecdotario político,* 391—Ferrière, *La educación nueva en Chile,* 152—Fisher and Call, *English for beginners,* 226—Fraser, *Le renouveau religieux,* 68—Frobenius, *La cultura como ser viviente,* 391.

Galtier, *De Sanctissima Trinitate,* 69—Garcés G., *Libro de cabildos de la ciudad de Quito,* 153—García y García de Castro, *Los intelectuales y la Iglesia,* 226—Gasparri, *Catecismo católico,* 309—Gatterer, *A la luz de la fe,* 153—Gerster, *Jesus in ore prophetarum,* 392—Girau, *Correspondencia comercial inglesa,* 153—Gómez Bravo, *Aesthetica,* 392—Grisar, *Martín Lutero,* 70—Guibert, *La bondad; La primavera de la vida,* 154—Gury-Tummolo-Iorio, *Compendium theologiae moralis,* 69—Gutiérrez F., *Bolívar y su obra,* 392—Gutiérrez M., *Geología moderna,* 70.

Hamilton, *Familia y Estado,* 227—Harry, *Greek tragedy,* 393—Herrera Oria, *El colegio nuevo de Curía,* 310.

Iniciación de una guía de arte colombiano, 148—Inman, *América revolucionaria,* 227.

Jacquemet, *Tu es Petrus,* 72—Jaramillo Mesa, *Senderos de otoño,* 228—Jarnés, *Castelar, hombre del Sinaí,* 310—Joret, *Recueillements,* 310—Just, *La herencia biológica,* 311.

Kelsen, *Esencia y valor de la democracia,* 311—Kerschensteiner, *La educación cívica,* 312—Kistner, *Historia de la física,* 393—Koenig, *La Vierge de Lourdes,* 78.

Laburu, *Jesucristo,* 154—Lacoste, *Le Père François Picard,* 73—Lanz Duret, *Derecho constitucional mexicano,* 228—Latorre Mendoza, *Historia e historias de Medellín,* 154—Laurand, *Cicerón,* 312—Lee, *Vaya una guerra,* 312—Lefèvre, *Política Somala,* 394—Le Fur, *Le Saint Siège et le droit des gens,* 229—Lemaître, *La vida mental del adolescente y sus anomalías,* 229—*Le problème de la terre,* 233—Lercher, *Institutiones theologiae dogmaticae,* 313—Lozano y Lozano, *Ensayos críticos,* 230—Llorca, *Die spanische Inquisition,* 73.

Mañach, *Martí el apóstol,* 74—Marechal, *Pécis d'histoire de la philosophie,* 73—María de Braganza, *Mis memorias,* 150—Mayer, *Alcaloïdes et glucosides,* 74—Melfi, *Pacífico-Atlántico,* 230—Morcillo, *Lope de Vega sacerdote,* 313.

Navarro, *La política religiosa del Libertador,* 155.

Oficios o cartas al cabildo de Quito, 77—Olgiati, *Silabario de la moral cristiana,* 155—Onieva, *Las joyas de arte de las galerías europeas,* 76—Ordinaire, *La revision de la Constitution,* 230—Osorio, *El cultivo de la huerta y de las granjas escolares,* 314—Osorio Lizarazo, *La cosecha,* 314.

Parra, *Filosofía universitaria venezolana,* 155—Pérez Arbeláez, *Las plantas,* 315—Pérez y Pérez, *Inmaculada,* 231; *Los caballeros de Loyola,* 76. Pescatore di Perle, *Antología del disparate,* 77—Petre-Lazar, *La antropometría y los ejercicios escolares,* 156—Phillips and Kidd, *English step by step,* 226—Phillips, *Modern thomistic philosophie,* 395—Pillement, *Les conteurs hispano-américains,* 232—Plus, *Hacia el matrimonio,* 232; *Le problème de l'éducation,* 77—Prado, *Praelectiones biblicae,* 395—Puig, *Manual de química elemental,* 396.

Renaud, *Curso de pedagogía familiar,* 156—Restrepo, *Raíces griegas,* 396. Robledo, *Un millar de papeletas lexicográficas,* 78—Rodés, *El firmamento,* 78—Rodríguez, *Infiltraciones judío-masónicas en la educación católica,* 156—Rosado Vega, *El alma misteriosa del Mayab,* 140—Rothe, *L'esprit du droit chez les anciens,* 317—Rouma, *Quitchuas et Aymaras,* 141—Rutten, *La doctrina social de la Iglesia,* 233.

Samson, *R. P. Teodoro Hamón,* 318—Sánchez, *Meditaciones eucarísticas,* 141—Sánchez Gómez, *Casada.... y sin marido,* 141—Sanín Cano, *Divagaciones filológicas,* 157—Schweitzer, *Das Experiment der Industrieplanung in der Sovetunion,* 157—Segura, *Teoría y práctica del derecho penal,* 396—Semeria, *La morale e le morali,* 318—Sfondrini, *El amor y el genio,* 318—Sinety, *Psychopathologie et direction,* 234.

Tascón, *Quechuismos usados en Colombia,* 142—Teixidor, *Anuario bibliográfico mexicano de 1933,* 234—*Testamento del señor capitán don Sebastián de Benalcázar,* 316—Thouvignon, *El alma femenina,* 157—Thurstton, *Beauraing and other apparitions,* 235—Tobar Donoso, *La Iglesia ecuatoriana en el siglo XIX,* 319—Tonna-Barthet, *Les Evangiles commentés,* 158—Torres Mariño, *Los juegos de azar,* 159—Toth, *Castidad y juventud,* 158.

Une mistique du XIX siècle, 79—Uribe Cualla, *Medicina legal,* 142—Uribe Muñoz, *Mujeres de América,* 319.

Vasco Gutiérrez, *El breviario de la madre,* 143—Vialatoux, *Philosophie économique,* 236—Vigil, *El erial,* 145—Viglietti, *Corporativismo e cristianesimo,* 146—Villegas, *De Ginebra a Río de Janeiro,* 235—Vinci, *Manuale di statistica,* 320—von Karrer, *Das Religiöse in der Menschheit,* 147—von Kologriwof, *Die Metaphysik des Bolschevismus,* 147—von Kroll, *Die Kultur der ciceronischen Zeit,* 320.

Walsch, *American Jesuits,* 159.

Zárate, *Las aguas de Heráclito,* 147.

Publicaciones de la - - - - - Sociedad de las Naciones

La Sociedad de las Naciones publica todos los años una serie de importantes documentos sobre los problemas internacionales que le están sometidos. Tales documentos versan sobre las siguientes cuestiones:

I.—Minorías
II.—Cuestiones económicas y financieras.
III.—Higiene.
IV.—Cuestiones sociales.
V.—Cuestiones jurídicas.
VI.—Mandatos y esclavitud.
VII.—Cuestiones políticas.
VIII.—Comunicaciones y tránsito.
IX.—Desarme.
X.—Administración financiera de la Sociedad.
XI—Opio y otras drogas nocivas.
XII.—Cooperación intelectual y oficinas internacionales.

Para dar una idea de la importancia de los documentos publicados dentro de las secciones anteriores basta estudiar la siguiente lista de las publicaciones que comprende la sección de cuestiones económicas y financieras:

«L'Annuaire statistique de la Société des Nations; Le Bulletin mensuel de Statistique; La Situation economique mondiale; Les Banques commerciales; L'Apercu du Commerce mondial; Les Balances des paiements; Les Statistiques du commerce exterieur; La Production mondiale et les Prix; Les Rapports du comité financier sur la situation financiere de l'Autriche, de la Hongrie et de la Bulgarie; Les Rapports du comité financier sur ses reunions periodiques; Les Etudes sur la double imposition;....»

Además la Sociedad publica una serie de importantes revistas periódicas. Todas las publicaciones son hechas en inglés y francés.

Si usted está interesado en una suscrición parcial o total a dichas publicaciones, diríjase en solicitud de detalles y cotizaciones a

Librería Voluntad, S. A.

Bogotá—Calle 12 números 7-72 y 7-76—Apartado 2555.
(Depositarios Generales en Colombia)

Para progresar es necesario servir
Pielroja
Pierrot
CIGARRILLOS
El exito de Pielroja y Pierrot en todas partes se debe a la CALIDAD EXTRAORDINARIA de los tabacos que empleamos en su elaboracion
Cia Colombiana de Tabaco
Sólo las marcas de alta calidad perduran